



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**SEDUCCIÓN: UNA FORMA DE EXPRESIÓN EMOCIONAL FEMENINA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**EDITH CARRASCO CHÁVEZ**

**DIRECTORA DE TESIS:**

**DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN**

**REVISOR DE TESIS:**

**DR. ROLANDO DÍAZ LOVING**

**JURADO**

**MTRA. SELMA GONZÁLEZ SERRATOS**

**DRA. GABINA VILLAGRÁN VÁZQUEZ**

**LIC. ENA ERÉNDIRA NIÑO CALIXTO**



**FACULTAD  
DE PSICOLOGÍA**

**PROYECTO PAPIIT No. IN301307-3**

**MÉXICO, D.F. MAYO, 2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos.

Agradezco a la vida que se me concedió, a los caminos presentados, a las decisiones tomadas, al pasado creado y al futuro en formación...

Doy gracias a mi mamá y a mi papá por sus enseñanzas que dieron forma a mi mundo y que ahora me dan la facultad de formarlo según mis propias ideas. A mi mamá por ser una mujer increíble, luchona, que me ha apoyado y acompañado a lo largo de mi vida, le doy gracias por ser y existir en mi vida. A mi papá por darme lo que tuvo para ofrecerme, se lo agradezco mucho.

Le doy gracias a mi hermana por enseñarme la fortaleza de enfrentar la vida y por darme la oportunidad de ser tía. A mi monitoO!!! Por ser una fuente de fuerza, esperanza e impulso para ser mejor, te quiero mucho mi moniiiis.

A mis amigas, a mis amigos y orugo-amigas! ☺ a Rozz por abrirme la puerta al capullo.

Agradezco a cada una de las personas que han atravesado conmigo un tramo del camino... a mis amores

A mis alas que están listas para volar!

I. Introducción	5
II. Presentación del proyecto	5
III. Justificación: relevancia e impacto social	6
IV. Propósito del proyecto	7
1. La relación de pareja concebida desde la intimidad, la pasión y el compromiso.	8
1.1. ¿Qué es la relación de pareja?	9
1.2. Teoría triangular del Amor: Compromiso, Intimidad y Pasión	11
1.2.1. Compromiso	11
1.2.2. Intimidad	12
1.2.3. Pasión	13
1.3. El Deseo Sexual En Las Mujeres Jóvenes Sin Hijos	15
1.4. Deseo sexual y matrimonio	16
1.5. Maternidad Y Deseo Sexual: La Sensualidad De La Maternidad	17
2. Sexualidad Femenina	18
2.1. Concepto de Sexualidad	19
2.2. Lo Biológico de la Sexualidad	20
2.3. Sexualidad y mujer: hablando de lo corpóreo	21
2.4. Lo Social y Psicológico de la Sexualidad: hablando de Erotismo	23
2.4.1. Psicoerotismo Femenino	23
2.5. Sexualidad y vinculación afectiva	24
2.5.1. El papel de la sexualidad femenina en la interacción con la pareja: lo social e interpersonal	25
2.6. Sexualidad y Género	25
2.6.1. Actitudes y experiencia sexual en hombres y mujeres	28
3. Seducción	30
3.1. Seducción	31
3.2. Seducción y atracción interpersonal	33
3.3. Estrategias De Seducción	35
3.4. Metas y Beneficios De La Seducción	39
4. Expresión emocional y Emociones que acompañan el ejercicio de la Seducción: Una primera aproximación	42
4.1. El cuerpo en la relación Social	43
4.2. El cuerpo como vehículo de la expresión de las emociones	44
4.3. Lenguaje Corporal	45
4.4. Expresión Emocional	46
4.5. Emociones vinculadas al ejercicio de la seducción	48
4.5.1. Emociones Positivas Subyacentes A La Seducción: Éxito	49
4.5.1.1. Amor	50
4.5.1.2. Deseo Sexual	51
4.5.1.3. Pasión	52
4.5.1.4. Felicidad	54
4.5.2. Emociones Negativas Subyacentes A La Seducción	55
4.5.2.1. Tristeza	55
4.5.2.2. Frustración	56
4.5.2.3. Enojo	57
4.5.2.4. Celos y Temor a la pérdida	58
4.5.2.5. Miedo	59

5. Estudio 1	61
5.1. Objetivo general	62
5.2. Tipo de estudio	62
5.3. Participantes	62
5.4. Instrumentos	62
5.5. Procedimiento	63
5.6. Resultados	64
5.7. Discusión y Conclusiones	96
6. Estudio 2	101
6.1. Objetivo	102
6.2. Participantes	102
6.3. Instrumentos	102
6.4. Procedimiento	104
6.5. Resultados	104
6.5.1. Validación de la escala de Estrategias de Seducción Femenina	104
6.5.2. Validación de la escala de Sensaciones y Emociones en tres momentos (inicio-durante-después) de la Seducción	106
6.5.3. Validación de la escala de Metas de la Seducción	110
6.5.4. Validación de la escala de Riesgos y Beneficios de la Seducción	112
6.6. Discusión y conclusiones	114
7. Estudio 3	124
7.1. Objetivo	125
7.2. Tipo de estudio	125
7.3. Participantes	125
7.4. Procedimiento	125
7.5. Resultados	125
8. Estudio 4	135
8.1. Objetivo	136
8.2. Tipo de estudio	136
8.3. Participantes	136
8.4. Procedimiento	136
8.5. Resultados	136
9. Conclusiones Generales	140
10. Sugerencias y Limitaciones	143
11. Referencias	145
Anexo 2.	155

## INTRODUCCIÓN

### II. Presentación del proyecto.

El presente trabajo tiene como finalidad identificar y conocer la manera en que opera la seducción femenina en interacción con la pareja, en un grupo de mujeres (solteras y casadas) de la ciudad de México.

La base en la que descansa esta inquietud comprende tanto un interés profesional como un interés personal. Dentro del plano profesional, el interés recae en las observaciones que distintos teóricos (p. e. Sanz, 1995; Caséz, 2000) han hecho sobre la importancia e incidencia de las significaciones y valoraciones que se hacen de un cuerpo sexuado desde un marco sociocultural que posiciona a hombres y mujeres de manera desigual y por tanto, la expresión de la sexualidad en cada uno de los géneros; la forma en que el individuo construye su auto-concepto, percibe y explora su propio cuerpo y se relaciona con las demás personas. Creándose dos grandes cosmovisiones que Sanz (1990) denomina como la subcultura masculina y la subcultura femenina.

Este posicionamiento se refleja en los roles y valores de cada una de estas subculturas evidenciando que aún en la actualidad, la sexualidad femenina sigue siendo mayormente restringida (Caldiz y Resnicoff, 1997) incidiendo en la expresión de la seducción.

Sanz (1995) explica que ante esta visión, la seducción se expresa en la mujer como una herramienta de reconocimiento social "Seducimos no sólo por el hacer sino por nuestro estar; nuestra forma de situarnos frente al mundo, frente a las circunstancias, frente a la vida" (Sanz, 1995; pp. 35); es decir, la mujer recurre a la seducción como una manera de hacer reconocer su cuerpo; un cuerpo que desea y que siente y por tanto, hacer reconocer su sexualidad y las emociones que surgen en la interacción con la pareja a través de distintas manifestaciones seductoras.

Ante esto, no puede negarse la relación entre cuerpo y emociones, y menos aún en el contexto de la seducción ya que se ha encontrado que la interpretación de los cambios en la postura y los movimientos corporales son capaces de producir y expresar distintas emociones (Sanz, 1997) lo cual es igualmente válido en el ritual de la seducción en el que a través del cuerpo la mujer encuentra un medio de expresión de sus deseos y emociones a través de gestos, de comportamientos, de entonaciones, etc. Existiendo distintos estudios que demuestran la importancia de la expresión emocional (Salovey y Mayer, 1990; Fridlund, 1997) y del lenguaje corporal (Ruthrof, 2000) ya que ambos son capaces de revelar estados anímicos o deseos inconscientes que no son susceptibles de ser percibidos en el habla. A este respecto, el lenguaje no verbal y la expresión emocional cobran gran importancia, puesto que la seducción como expresión se hace principalmente a través del cuerpo, es ahí donde se escenifica.

Por lo que parte de la importancia de realizar un trabajo como este se basa en dar a conocer la relación entre las manifestaciones seductoras y las emociones que subyacen a esta, como un primer intento de

profundizar en el estudio de la seducción y de contar con un instrumento capaz de dar a conocer las propiedades de la seducción en la muestra con la que se trabajó en la presente investigación. Así mismo, la existencia limitada de estudios científicos y de corte psicométrico sobre estas manifestaciones femeninas es que se vuelve interesante abordar a la seducción desde este enfoque.

En el plano personal, esta inquietud descansa en mi devenir como mujer, ya que he podido observar en *mi* propia experiencia que la seducción como un elemento importante de mi vida se ha dado en función de lo externo, de querer cumplir con las demandas de otros/otras. Por lo que el poder reconocer eso, y hacerlo consciente me ha permitido reflexionar sobre mis propios deseos, mis propias expresiones seductoras y mi propio placer, dándome cuenta de que muchas de las conductas consideradas como seductoras son estereotipos que son adquiridos en la interacción corporal con las otras personas y que son asumidos, sin que realmente expresen lo interno. Es por esto que me interesó la idea de poder hacer consciente la manera de ejercer la seducción, sus expresiones y la parte emocional, así como sus móviles, con el fin de dar un primer paso a la reflexión sobre lo que nos corresponde como individuos, como personas y como mujeres, en contraste con la expectativa social.

### **III. Justificación: relevancia e impacto social.**

La relevancia de hacer un estudio sobre seducción se basa en la consideración de esta como una expresión de los modelos de interacción y vinculación amorosa. De tal suerte, que el desentrañar su ejercicio y manifestaciones en los seres humanos, cobra gran importancia, pues da claves sobre el entendimiento de las relaciones humanas.

Es decir, se considera que la seducción viene a ser una expresión de la conjunción entre lo colectivo y lo individual y el poder separar estas dos dimensiones para su reflexión sobre lo que a cada una de las personas les acomoda de acuerdo a sus deseos y su propio placer, se considera, llevará a un mayor autoconocimiento, crecimiento personal y apropiación de la sexualidad y el placer, sobre todo en el trabajo con mujeres, si se considera la existencia de una mayor restricción sobre su sexualidad.

Por lo que se creyó fundamental, hacer una primera indagación sobre su ejercicio en la relación de pareja, que dé cuenta de cómo es ejercida por las mujeres y las metas que impulsan su ejercicio, así como las emociones que la acompañan como un inicio de su estudio y consideración dentro de las investigaciones psicológicas. De tal modo, que la idea de hacer un estudio exploratorio corresponde a poder dar cuenta de la manera en que las mujeres con las que se trabajó en este estudio, expresan su seducción y tener un marco de este en un instrumento que refleje estas expresiones. Considerando únicamente, una pequeña parte de la seducción y que se refiere principalmente al lenguaje corporal, es decir, se enfoca en la parte comportamental;

a las metas y los riesgos y beneficios percibidos, es decir la parte cognitiva, así como una idea inicial del componente afectivo al preguntar sobre las emociones que la acompañan, sin profundizar más en su ejercicio.

Por tanto, la invitación es continuar con investigaciones sobre la seducción, pues es un tema muy vasto y que debe ser estudiado desde distintas ópticas, por ejemplo, desde un enfoque cualitativo que sería muy enriquecedor.

#### **IV. Propósito del proyecto.**

El propósito del presente proyecto, es la realización de 3 estudios. El primero que tiene como finalidad hacer una exploración sobre las manifestaciones seductoras que llamaremos estrategias de seducción, en el presente estudio, conocer las emociones que acompañan a la seducción en tres momentos de su ejercicio (inicio-durante-después), las metas que impulsan su ejercicio y los beneficios y/o riesgos que son percibidos por las mujeres. Esto se realizó por medio de un instrumento con 8 preguntas abiertas que buscaban hacer indagaciones sobre lo antes mencionado.

El segundo estudio, tiene como finalidad la creación y validación de distintas escalas sobre cada una de las dimensiones mencionadas (estrategias de seducción, emociones –inicio, durante, después-, metas, beneficios y riesgos de su ejercicio) a partir de las respuestas obtenidas en el estudio 1 (exploratorio), así como la aplicación de una sub-escala de intensidad emocional con el fin de conocer el grado de expresividad emocional de cada una de las participantes, considerando sólo las emociones básicas (amor, felicidad, tristeza, enojo y miedo)de acuerdo a Ficsher, Shaver y Carnochan (1992) además de agregarse otras emociones como pasión, celos y sorpresa que se consideraron podrían estar vinculadas al ejercicio de la seducción.

El propósito del estudio 3 es el hacer comparaciones entre los grupos con los que se trabajo: mujeres solteras y mujeres casadas con el fin de conocer si existían similitudes y diferencias entre estos.





## CAPÍTULO 1

### La relación de pareja concebida desde la intimidad, la pasión y el compromiso.

#### 1. 1 ¿Qué es la relación de pareja?

El ser humano ha mostrado a través de la historia la necesidad de relacionarse con su entorno para asegurar su supervivencia y mantenimiento, a través de la creación de alianzas entre iguales que promuevan la satisfacción de sus requerimientos; biológicos, psicológicos o sociales en un período de tiempo y dentro de un amplio contexto social y cultural (Goodwin, 1999) que va a dictar las formas de vincularse con los otros.

A éste respecto, es que se ha encontrado que dentro de las interacciones humanas, la relación de pareja ha despertado mayor interés, en cuanto a su estudio y conceptualización, debido a la importancia que el ser humano le confiere como fuente de bienestar. Así mismo, la sociedad muestra su interés en ella, al ser la parte nuclear y el inicio de la formación de la familia como institución determinada.

Por otra parte, se han vinculado diversas variables que se encuentran íntimamente involucradas con el inicio y mantenimiento de la relación de pareja, llevando a conceptualizaciones diversas que la definen dentro de un ambiente cultural determinado. Así encontramos que para Díaz-Loving (1990) la pareja se define como una institución inmersa dentro de un contexto social que permea sus ideologías y filosofía a través del intercambio cultural y de la herencia social que establece las pautas y normas de conducta de cada uno de los miembros dentro de la vida en pareja. Castells (2000) dice que la pareja formaliza su relación por medio de la legalización del matrimonio, y aunque este autor ya vislumbra a la pareja dentro del contexto de unión libre entre dos personas sin la formalización, lo que anteriormente no era posible debido a conveniencias sociales, enfatiza la manutención del vínculo afectivo a través del matrimonio.

No obstante, el peso que la religión sigue teniendo sobre la cultura y sociedad mexicana, la forma en que actualmente es concebida la relación de pareja, ha ido cambiando y trascendido las condiciones previas (formación de un núcleo familiar y la legalización a través del matrimonio) dado que éstas resultan inverosímiles para muchas de las personas que conforman una relación -al parecerles innecesarias y caducas de acuerdo a sus objetivos e intereses como pareja- no requieren cumplir con estas dos demandas sociales formalizantes.

Dado lo anterior, Sánchez-Aragón (1995) expone que la relación de pareja trasciende el aspecto legal y/o religioso, así como la finalidad de constituir una institución social (familia) basándose en normas culturales establecidas, otorgando un mayor peso al lazo afectivo.

Paplau y Peterson (1983, en Ojeda, 1998) mencionan que con base en los cambios que ha sufrido la forma en que la sociedad concibe a la pareja, es que su concepto se ha ampliado; brindando la oportunidad de apertura a nuevas formas de relacionarse fuera del aspecto legal. De tal modo, que se puede hablar de relación de pareja cuando las conductas, emociones y pensamientos de dos personas están mutua y consensuadamente conectadas, ambos son interdependientes y existe una relación; en dónde el objetivo implícito y la intención de incorporarse a la pareja, será para cada uno de sus miembros, la búsqueda de la satisfacción y plenitud con el otro y para el otro (Tinajero, 2005), que le proporcione a la persona compañía, satisfacción y una pareja que le brinde bienestar y amor. Pues, como ya bien lo mencionaba Laplantine desde 1979 (en Lamas, 1998) el individuo tiene una gran necesidad de sentirse amado que lo impulsa a una impacientada búsqueda. Lo anterior, está expresando de esta forma, la importancia de la elección de pareja, ya que si lo que se busca es la seguridad personal, ternura y sobre todo el sentimiento de amor en la pareja (López, 1983, en Tena-Suck 1994) se esperaría que la otra persona posea las características necesarias y la voluntad de cubrir nuestras necesidades. Así, de acuerdo a Valencia (2000) la relación de pareja comienza con la elección de ésta a partir del deseo como estímulo.

Por su parte, Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002) proponen a través del ciclo de acercamiento-alejamiento, que sería a partir de la atracción entre los miembros de la pareja, que se inicia el acercamiento e interacción entre ambos, produciéndose cada vez una mayor implicación afectiva y sexual. Así mismo, estos autores, hacen visible la importancia de las variables bio-socio-culturales dentro del contexto de la pareja al interrelacionarse con diferentes aspectos del ser humano, que hace alusión a sus necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor. De acuerdo a lo anterior, Insko y Schopler (1980; en Alcántara 2001) dicen que el sentir atracción por determinada persona hace alusión –desde luego- a la satisfacción de necesidades.

Vislumbrándose, entonces, a la relación de pareja como la de mayor intensidad y complejidad existente entre los seres humanos en cuanto a los elementos explícitos e implícitos, conscientes e inconscientes, racionales y emocionales presentes dentro de ella, los cuales estarán condicionados por la diversidad de personalidades, culturales e ideologías que inciden en las pautas de comportamiento (Sapena, 2005 en Tinajero, 2005).

Así, una de las aproximaciones que ofrece una integración importante sobre los principales componentes que intervienen en la conformación del núcleo de unión en la pareja es la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1998) quien considera que éste incluye: *decisión-compromiso, intimidad y pasión*.

## **1. 2. Teoría triangular del Amor: Compromiso, Intimidad y Pasión.**

A partir de esta teoría que incluye: el compromiso, la intimidad y la pasión, en el presente trabajo se decidió explorar cada uno de estos componentes, al señalar sus definiciones e implicaciones que ofrezcan una visión general de ésta. Así mismo, dentro del componente pasional, se enfatiza las condiciones que repercuten en el deseo sexual femenino y por ende en la práctica de la seducción, elementos que se utilizaron para diferenciar a los tres grupos que conforman la presente investigación y que se describirán más adelante.

### **1.2.1. Compromiso.**

El compromiso dentro de la pareja, ya sea a través de la legalización del matrimonio o no, parece seguir siendo indispensable para mantener la relación de pareja dentro de esta sociedad que rige a través de normas y leyes. De manera que el paso siguiente a la etapa de atracción -con alguna forma de satisfacción o excitación- señala al sujeto lo adecuado de una mayor cercanía, pasando a la etapa que varios investigadores han estudiado bajo el rubro de amor romántico (p.e. Rubin, 1970), o amor pasional (p.e. Walster y Walster, 1978). Y posiblemente se evoluciona a otra etapa: la del compromiso (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002).

Esta etapa hace mención de los acuerdos que lleven a continuar la relación de pareja a largo plazo. Y aunque las razones y personas que toman la decisión de establecer un compromiso de pareja han variado en las culturas de occidente, este sigue siendo sancionado con el matrimonio. Así desde la edad media, el compromiso por medio del matrimonio, dejaba de lado aspectos tan importantes como la atracción, deseo y amor por el otro (Gurmendez, 1991; en Montes de Oca, 2001).

En la actualidad compromiso no se considera sinónimo de matrimonio y aunque sigue influyendo en ésta, la vida de pareja ha trascendido a otras formas de involucramiento y compromiso que van más allá del contrato matrimonial. A este respecto, Frank, (1988; 2001) y Hirshleifer (1987) proponen que las emociones pueden actuar como estrategias de compromiso al guiar a las personas a preceder el atractivo de la recompensa inmediata a favor de las estrategias que producen mayor bienestar a largo plazo. La empatía, el afecto y el amor pueden promover las relaciones a largo plazo. La experiencia recurrente de éstas emociones constituye una recompensa inmediata o castigo que pueden facilitar el compromiso a pesar de el hecho de que sus beneficios últimos ocurrieran en un futuro (Frank, 1988).

De acuerdo a ésta perspectiva, el amor puede ayudar a la selección de un solo compañero y un vínculo exclusivo por lo menos durante un tiempo; pues implica mecanismos cognoscitivos asociados a la preservación de la relación. Así, las personas que sienten amor hacia su pareja, tienen mayor éxito en que no surjan

pensamientos sobre posibles parejas que parecen atractivas. Es decir, las personas suelen mantener un mayor compromiso con su pareja cuando no perciben otras posibilidades al nivel de involucramiento intrínseco (tiempo y auto-divulgación) y extrínseco (bienes materiales y amistades) (Rusbult, 1980 en Montes de Oca, 2001) al evaluar la relación en términos de los costos y beneficios. A diferencia del deseo sexual, el amor se relaciona con el compromiso subjetivo a la pareja.

Dado esto, el concepto de compromiso ha sufrido grandes variaciones en relación con la pareja. Por ejemplo, las personas pueden llegar a comprometerse sólo después de un conocimiento e interacción profunda. De tal modo que actualmente, el compromiso se dirige a la búsqueda de la autorrealización (Avelarde Barrón, Díaz Loving y Rivera Aragón, 1998; en Montes de Oca, 2001). Desafiando las razones precarias para relacionarse y adoptando el deseo y al afecto existente entre los miembros de la pareja como las razones válidas para un compromiso que conducirán a un mayor conocimiento e intimidad dentro de la relación de pareja. Revalorando los sentimientos de cercanía y vinculación en las relaciones de amor.

### **1.2.2 Intimidad**

De acuerdo con Sternberg (1986) uno de los principales vínculos de unión en la pareja se refiere a la intimidad, al ser la base del contacto y cercanía con la otra persona de forma más profunda, formando ambientes calidos, de protección, de apoyo, cuidado y compromiso mutuo (p.e. Walster, 1978; Mc Adams, 1982; Rubenstein y Shaver, 1982).

Debido a esto, la importancia de la intimidad como constructo psicológico ha aumentado, llevándolo a considerar de gran relevancia para la formación de la propia identidad de la relación de pareja y el aseguramiento de relaciones significativas a partir de su desarrollo exitoso (p.e. Ericsson, 1963; Dyk y Adams, 1990) es que ha cobrado relevancia dentro del estudio de la relación de pareja.

A este respecto, Cook y Jones (2002) descubrieron que las parejas con estilos de identidad similares reportan una mayor intimidad marital que aquellas parejas con estilos de identidad distintos. En cuanto su vinculación con las habilidades emocionales que tiene la pareja dentro de una relación, se ha visto que éstas resultan esenciales para el funcionamiento óptimo de la relación íntima (Cordova y Scott, 2001). De esta forma, no sólo se han realizado asociaciones a diferentes variables psicológicas, sino que se han construido teorías que intentan explicar la naturaleza y funcionamiento de la intimidad dentro de la vida de pareja del ser humano, el cual innegable a su esencia social, debe parte de ésta a la intimidad que puede o no favorecer dentro de sus relaciones interpersonales. Dado lo anterior, la teoría de la intimidad (Cordova y Scott, 2001) implica que su desarrollo en la relación de pareja puede marcar el aumento de los niveles de vulnerabilidad personal. Al

sostener que para su progreso es necesario la participación de ambos miembros, en donde uno de ellos va a compartir comportamientos vulnerables en respuesta solidaria a las expresiones del otro.

Por su parte Reis y Shaver (1988) hablan del proceso modal de la intimidad, en el cual se propone que la auto-divulgación o la revelación de la otra persona, así como la respuesta de empatía forman la base de las interacciones íntimas. En cuanto a Warning (1983), éste autor propone diferentes tipos de intimidad: intelectual, espiritual, afectiva y sexual. Al respecto de ésta última se hace mención del acercamiento físico y sexual con la otra persona, el cuál se inicia con el deseo por el otro y la atracción a través de la seducción, que implica, necesariamente, la comunicación y expresión afectiva, así como diversos procesos interpersonales dentro de las interacciones hombre y mujer como lo son la exclusividad, el involucramiento, confianza y similitud (Pantaleón y Sánchez-Aragón, 2000).

De esta manera se integra el aspecto pasional, mismo que cita Sternberg dentro de la relación amorosa y que hace alusión al amor pasional (Hatfield y Waster (1978), presente con mayor ímpetu en las etapas de atracción y pasión-romance (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002) y en la seducción misma. Así de acuerdo con Sternberg (1986), la pasión como uno de los lazos de unión de la pareja, ésta incluye el romance, la atracción física y la consumación sexual.

### **1.2.3 Pasión**

La pasión, como ése elixir que implica la sensación de realización del individuo, lo precipita en su búsqueda por el placer a través de la intimidad sexual con la pareja y que se caracteriza por el aspiración de la pasión erótica; es de gran importancia dentro de la vida sexual y sentimental de la pareja.

Para Orlandini (1998; en Montes de Oca, 2001) la pasión se refiere a ese estado de urgencia por estar con el otro, caracterizado por su involuntariedad e irracionalidad que incluye el erotismo, en cuanto a la atracción de los cuerpos y el infinito placer que el contacto piel a piel y sexual provoca. Así mismo, considera pasionales los pensamientos y fantasías que se tienen del ser amado, la exaltación e importancia del objeto amado que provoca ceguera de amor, así como el ser absorbido y la necesidad de dominación del otro junto con la felicidad que provoca la presencia del ser amado y la desazón de su partida. Por lo anterior, la pasión se identifica como una afinidad y una intensa búsqueda romántica en la que intervienen variables que pueden resultar altamente placenteras como problemáticas para el individuo, complejizando su naturaleza y proceder dentro de la vida humana, en donde sus expresiones más plenas son: el amor y el deseo sexual que se fusionan para formar un conglomerado de sensaciones que abarcan la energía e intensidad de una pareja dentro de un vínculo apasionado (Montes de Oca, 2001). La pasión se vive, entonces como una expresión máxima de unión y

pertenencia, de los deseos y necesidades de autoestima, de entrega y satisfacción sexual (Hatfield y Walster, 1981).

Dentro del contexto de la pareja, Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002) proponen la etapa de pasión, dentro del ciclo de alejamiento-acercamiento. Y hablan de ésta como un desbordamiento emocional en la que existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define a la relación como una relación más cercana. Conjuntándose con aspectos que tienen que ver con un involucramiento fisiológico que implica deseo, entrega, desesperación y que comúnmente es efímero. Así mismo, se vincula a ésta etapa la entrega sin medida y la sexualidad como actividad central, acompañada por el erotismo y la sensualidad por medio de las cuales se busca la cercanía procurando la expresión afectuosa por medio de apapachos, besos y caricias favoreciendo la comunicación de la pareja sobre las necesidades y expectativas de cada uno de sus miembros.

En cuanto a las diferencias por sexo, se ha encontrado que los hombres relacionan más el concepto de pasión con lo sexual, placer y el arrebató en su condición efímera. Mientras que las mujeres hacen mención de otras características como son las caricias, la sinceridad y la ternura que brindan una sensación agradable y atractiva, frecuentemente asociada con la fidelidad (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, 1988).

Pero estas diferencias no sólo se presentan en el campo conceptual sino en sus implicaciones de una sexualidad con apertura para los hombres desde su deseo y pasión, mientras que las mujeres atadas a estas cosmovisiones de la cultura marcan su recato y maximizan las características femeninas de las cuales forman parte como lo son la ternura, la sinceridad, además de la tendencia a la sexualidad integral que la genital pues ésta última forma parte de los valores masculinos (Sanz, 1994). Por lo que la implicación que la pasión tiene sobre el deseo y sexualidad de hombres y mujeres se torna importante a la luz de las enseñanzas culturales. Así, uno de los objetivos de la presente investigación, es hacer visible los vínculos existentes entre los comportamientos psicosexuales de las mujeres y la tradición cultural a la que pertenecen y en donde la seducción parece matizada de elementos negativos como el engaño, la manipulación y pecado desde la tradición judeo-cristiana (Sanz, 1994).

A este respecto, se ha hecho notar que la pasión aunada al deseo sexual, sufre modificaciones tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, es en ellas donde se hace más visible las fluctuaciones en su experiencia. Así, Leroy (1996) habla de la mujer cosmopolita que se muestra como ideal de la liberación sexual femenina con un mayor deseo sexual y del matrimonio como un declive del deseo. Por otra parte y dentro de los

factores que más impacto parece tener en la disminución del deseo sexual en las mujeres, es la maternidad (Leroy, 1996).

### **1. 3. El Deseo Sexual En Las Mujeres Jóvenes Sin Hijos.**

Para Leroy (1996) la mujer cosmopolita sin hijos, es aquella que ejerce control sobre su propia vida sexual, decidiendo ella misma y tomando la iniciativa sobre la relación sexual con su pareja. El hecho de ser las iniciadoras de la actividad sexual les produce –de acuerdo a este autor- bienestar y satisfacción al pensar que se esta aportando algo. Sin embargo, dentro de una conceptualización de doble moral así como de la supremacía del placer masculino, las mujeres a pesar de saber qué es lo que les gusta y excita les es más difícil verbalizarlo, por lo que se recurre a la expresión simbólica, al cuerpo como medio de expresión. A este respecto, cabe señalar que es la mujer quien como objeto sexual, privilegia la seducción en su afán de autoafirmación y valía personal.

En la perspectiva anterior, se han realizado críticas feministas dentro del estudio del deseo sexual, pues se apunta a que se hace a través de la visión del placer masculino y con base en él se designa un mayor o menor nivel del deseo sexual en la mujer (Wood, Koch y Mansfield, 2006). De esta manera, muchos profesionales han considerado que los hombres poseen “un mayor deseo sexual” tomando en cuenta como norma los estándares masculinos sin considerar la división genérica y el poder social otorgado a las diferencias de género (Wood, Koch y Mansfield, 2006). Dado lo anterior es que autores como Tiefer (2000) argumentan que no se debe asumir que la experiencia sexual de las mujeres es normal si ésta se aproxima a la experiencia del varón. Más aún Leiblum (2002; en Wood, Koch y Mansfield, 2006) concluye que si el deseo sexual se definiera menos en términos del contacto genital y más en términos de la sexualidad, las mujeres serían más sensuales que los hombres. Al respecto Sanz (1994) menciona que el psicoerotismo en las mujeres es más global, más ligada a toda la corporalidad mientras que el psicoerotismo de los varones es genital.

Por otra parte, se habla de que parte de que se tome la iniciativa -y de manera inconsciente- se encuentra el deseo de la maternidad, pues se encuentra inscrito dentro de las actividades femeninas aceptadas socialmente, resultando más fácil aludir al ejercicio de la sexualidad genital llamándola “sexo” a querer hacer el amor con la pareja (Leroy, 1996). De esta misma forma es más fácil que la mujer acceda a un contacto sexual cuando se hace dentro de los marcos de la legalidad, que desde la visión de la sociedad, lo sería dentro el matrimonio.

### **1. 4. Deseo sexual y matrimonio.**

Sería fácil suponer que dentro del matrimonio existen situaciones e incluso momentos y lugares que privilegiarían el encuentro sexual de la pareja, y con ello despertar mayor deseo sexual. Sin embargo, se ha hecho notar, que



el matrimonio podría resultar rutinario y cansado para la pareja lo que conlleva a un declive del deseo sexual. Así por ejemplo, Molina (2001) afirma que la mujer seductora se “adormece” con el matrimonio, pues éste al ser una forma de legalización a través de las normas y leyes sociales y morales, impide la plena expresión de los deseos de cada uno de los miembros que evitan parecer perversos ante los ojos del otro y de la sociedad en general. Sin embargo, el hombre, y como consecuencia a esto, puede recurrir a la búsqueda de amantes con las cuales expresar su sexualidad y deseos pues no es una mujer que respete y ame (Freud s/a en Molina, 2001). A este respecto, Molina señala que no se puede amar y desear al mismo tiempo a la misma persona, por lo que buscan a alguien a quien no pueden amar para mantener su sensualidad lejos de la persona amada. Así mismo, expone que la seducción sirve como un juego en éste vaivén de estar y no estar, primero se pierde al otro, y es entonces cuando la seducción encuentra su desafío, su importancia en el seductor, pues se tiene la certeza de que se habrá de encontrar en cualquier momento a la otra persona y nuevamente los conducirá al deseo, y el seducir al otro, no es sinónimo de amor o compromiso a través del matrimonio.

Por otra parte, dentro del matrimonio convergen otros factores que pueden decrementar el deseo sexual en la pareja, como lo sería la iniciación de una familia y el recibimiento de un nuevo miembro en el contexto familiar, es decir, un hijo o hija, afectando primordialmente a la mujer ya que al ser el cuidador primario del bebé, se genera en ella una serie de cambios tanto a nivel fisiológico como a nivel psicológico.

### **1. 5. Maternidad Y Deseo Sexual: La Sensualidad De La Maternidad**

Mucho se ha hablado sobre las diferencias en el deseo sexual de la mujer después del parto, ya que se ha observado una disminución de éste cuando las madres están amamantando al bebé. Por ejemplo, Leroy (1996) al hablar de los datos obtenidos de las observaciones a sus pacientes cuando explica los posibles motivos de la pérdida del interés sexual de la mujer, habla de la importancia del vínculo emocional y afectivo que se crea entre madre e hijo, como un mecanismo de supervivencia, que exige toda la atención materna para el cuidado del recién nacido.

Sin embargo, la pérdida del interés sexual va más allá de esto. Se habla por una parte, de las carencias que resultan tras el parto como es la fusión con el bebé que confunde los límites entre madre e hijo, así como la afectación de la autoestima por no cubrir más con los supuestos del atractivo femenino. A nivel fisiológico, los cambios hormonales ofrecen una alternativa, pues al inhibirse la producción de estrógenos por la acción de la prolactina durante la lactancia, no se logra la lubricación vaginal ocasionando dolor y displacer en la mujer durante el coito (Leroy ,1996).

Cuando el embarazo ha sido deseado y el bebé ha sido recibido con aceptación, se habla de la sensualidad y el placer maternal que despierta el cuidado del recién nacido en la madre. Así muchas mujeres

experimentan abundantes placeres físicos que expresan la sensualidad inherente a la experiencia de la maternidad, excluyendo a los hombres de esta parte por la educación sexista prevaleciente (Leroy ,1996). Se sabe que algunas mujeres pueden llegar a sentir una excitación sexual cuanto amamantan al bebé (Master y Johnson, 1987). Por otra parte Fina Sanz hace mención a la fusión del vínculo entre la madre y el bebé. En lo tocante a esto, Leroy (1996) expone que en el período lactante, a una mujer le puede disgustar que le acaricien los senos, pues estos sólo son para alimentar y le pertenecen al bebé, interponiéndose obviamente a la excitación sexual.

A este respecto, se habla en las sociedades sexistas es muy valorada la maternidad como algo que las mujeres *deben* hacer mientras que el ejercicio de una sexualidad erótica no lo es. Así la maternidad forma parte de la subjetividad femenina desde una cultura judeo-cristiana. Por otro lado la seducción también es interiorizada igual que la maternidad como constituyentes de la subjetividad femenina (Palacios, 2000).

Una mujer desnuda y en lo oscuro

Una mujer desnuda y en lo oscuro  
Tiene una claridad que nos alumbra  
De modo que si ocurre un desconsuelo  
Un apagón o una noche sin luna  
Es conveniente y hasta imprescindible  
Tener a mano una mujer desnuda.

Una mujer desnuda y en lo oscuro  
Genera un resplandor que da confianza  
Entonces dominguea el almanaque  
Vibran en su rincón las telarañas  
Y los ojos felices y felinos  
Miran y de mirar nunca se cansan.

Una mujer desnuda y en lo oscuro  
Es una vocación para las manos  
Para los labios es casi un destino  
Y para el corazón un despilfarro  
Una mujer desnuda es un enigma  
Y siempre es una fiesta descifrarlo.

Una mujer desnuda y en lo oscuro  
Genera una luz propia y nos enciende  
El cielo raso se convierte en cielo  
Y es una gloria no ser inocente  
Una mujer querida o vislumbrada  
Desbarata por una vez la muerte.  
Mario Benedetti



## CAPITULO 2

### Sexualidad Femenina

**E**l campo de la sexualidad ha sido -desde siempre- uno de los aspectos centrales que mayor impacto ha tenido en la vida tanto de hombres como de mujeres; esto por su capacidad de permear cada una de sus actividades, experiencias y vivencias yendo más allá de lo reproductivo. En este sentido, el objetivo de este capítulo, será aportar al lector de elementos que le permitan tener una visión más integral de la sexualidad, tomándose en cuenta que esta posee un componente biológico (sexo); un componente social (que se refiere al proceso de socialización y culturalización, que da como resultado los papeles de género); y lo psicológico que estará más relacionado con la vivencia o subjetividad personal relacionada con la identidad sexual.

#### 2.1. Concepto de Sexualidad.

Una de las definiciones que integra cada uno de estos componentes es la que propone Rubio (1994), quien retoma el marco conceptual de la Teoría General de los Sistemas de Bertalanffy (1945) a partir de la cual, plantea los subsistemas de la sexualidad en interacción. Desde esta óptica es fácil observar que la sexualidad no es exclusivamente biológica, psicológica o social.

A partir de esta visión y de la importancia de abordar a la sexualidad de manera integral, Rubio (1994) plantea el modelo de los 4 holones de la sexualidad que la explica como un entramado de: 1) la **reproductividad**, la cual entiende tanto la posibilidad humana de producir individuos similares a los que los produjeron, como a las construcciones mentales que se producen acerca de esta posibilidad. Por lo tanto, a pesar de que la reproductividad sea identificada de inmediato con la condición biológica del ser humano, es un holón sexual que también tiene manifestaciones psicológicas y sociales. Dentro del plano biológico la reproductividad se manifiesta en la serie de estructuras corporales conocidas como aparatos reproductores. En el plano psicológico se expresa a través de la maternidad y paternidad. Y en el plano sociológico suele estudiarse las significaciones sociales del hecho reproductivo y la contracepción; 2) al **erotismo** el cual es identificado con el componente placentero de las experiencias corporales (individualmente vividas o en interacción con otro) en las que se presentan los procesos de activación de respuesta genial y corporal. Desde el plano biológico la conceptualización más aceptada de la fisiología del erotismo humano, es verlo como el resultado de tres procesos fisiológicos: el deseo, el apetito sexual, la excitación y el orgasmo (Kaplan, 1979 en Rubio, 1994) no obstante la manifestación biológica, son sus componentes mentales-psicológicos, especialmente a los que se refieren a las representaciones y simbolizaciones así como a la significación social y su regulación (guiones de conducta erótica), lo que hacen del erotismo, una característica específicamente humana; 3) a los **vínculos afectivos** entendidos como la capacidad

humana de desarrollar afectos (resonancia afectiva) ante la presencia o ausencia, disponibilidad o indisponibilidad de otro ser humano, así como las construcciones mentales, individuales y sociales que de ellos se derivan. Las bases biológicas de la vinculación afectiva empiezan a identificarse con la satisfacción de necesidades entre el bebé y la madre a partir del cual se va desarrollando un vínculo afectivo que puede ser de bienestar o malestar. Dentro del plano psicológico se habla de la experiencia subjetiva del amor y los patrones de vinculación (apego) y desde el plano social se habla del ciclo vital de la pareja, la institucionalización de los vínculos afectivos a través del matrimonio, su disolución a través del divorcio, así como la regulación institucional y legal de estos procesos; y 4) al **género** como la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías dimórficas de los seres humanos: femenina y masculina, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias. La dimensión de este holón permea casi toda la existencia humana; en sus niveles biológicos se encuentran los procesos prenatal y postnatal de diferenciación sexual (genérica), las manifestaciones anatómicas y las manifestaciones del dimorfismo en el sistema nervioso central. En el plano psicológico, el género adquiere relevancia central en la conformación de la identidad (marco interno de referencia) donde uno de los principales componentes es la identidad genérica: "yo soy hombre", "yo soy mujer". En el plano social (público) de la identidad de género, se llama papel sexual, papel genérico o rol de género. Cuando estos papeles son estudiados, es posible la identificación de guiones que dictan lo que es esperado por el grupo en función del género de los individuos y la sociedad norma muchas de sus interacciones en función de estas conceptualizaciones. Por tanto, el género, y su institucionalización es papeles, estereotipos y guiones, es uno de los filtros más eficaces para la regulación del poder entre los seres humanos.

Bajo esta visión Cazés (2000) menciona que a partir de la expresión genital (sexo) se establece un posicionamiento sexual que particularizan la expresión y vivencia erótico-afectiva-genital de la persona.

## 2.2. Lo Biológico de la Sexualidad.

El estudio de la sexualidad, se ha bifurcado en dos grandes campos, el primero que se ocupa del aspecto biológico de la sexualidad y otro que abarca los aspectos socioculturales. Desde el plano biológico, el interés recae en la morfofisiología y su relación con la reproducción (Tolman y Diamond, 2001) y en lo social en las significaciones y valoraciones que se les da a los cuerpos sexuados (Cazés, 2000).

Así, durante mucho tiempo se ha visto a la sexualidad como un medio para la reproducción (Álvarez-Gayou, 1987), idea sujeta al ciclo vital del ser humano, a su existencia y conservación de la misma especie. Partiendo del sexo biológico, que resulta de las características físicas, determinadas genéticamente, que colocan a los individuos como reproductivamente complementarios. Esta etapa, que da inicio con la inauguración de la asignación del sexo y del género en el momento del parto, se acentúa con los cambios propios de la pubertad de

las características sexuales secundarias, en donde los cambios físicos y psicológicos devienen en un reconocimiento del cuerpo acentuados en caracteres morfofisiológicos y psíquicos del varón y la mujer su masculinidad o feminidad de acuerdo al sexo-género.

En este sentido, la distinta anatomía de los sexos, tiene sus repercusiones en el plano psíquico, en la vivencia y expresión de la sexualidad y el significado y valoración de la reproducción en cada uno de ellos. Con relación a la reproducción, los estudios alrededor del cuerpo femenino y sus implicaciones, analizan cómo desde su anatomía y fisiología se ha visto a la mujer como dadora de vida; “La mujer aparecía como función generadora, no procreadora” (De Malo, 1988; en Gaspar Ramírez, 2007) idea sujeta a procesos naturales como el ciclo menstrual, el embarazo, y el parto.

No obstante –y dado lo anterior- la reproducción no se reduce a su naturaleza biológica, ni puede considerarse inscrita sólo dentro de la vida privada del individuo, pues se configura desde una percepción social, y es a partir de esta, que se le introyecta, se le significa y se le valora (Palma y Rivera, 1994). Afirmándose que la capacidad de reproducción ha sido altamente apreciada desde épocas muy antiguas y en diferentes culturas, regulándola a través de la formación de la familia y la maternidad y paternidad dentro de esta. Así, el comportamiento sexual en la mujer ha sido determinado por los arquetipos culturales que definen su identidad sexual a partir de la aceptación de sus deseos e impulsos sexuales, al amor, la maternidad y a su cuerpo. Al respecto, Sanz (1994) expone que las diferencias sexuales en la sociedad occidental no constituyen sólo diferencias biológicas sino que, a través de un proceso de socialización se modelan dos cosmovisiones; la subcultura femenina y la subcultura masculina, cada uno con un conjunto de valores y roles, siendo los valores femeninos aceptados aquellos que se relacionan con el cuidado, la ternura, lo maternal.

### **2.3. Sexualidad y mujer: hablando de lo corpóreo.**

Debido a la designación de relaciones sociales hechas a partir de la sexualidad y significación del cuerpo, es que se vislumbra una dimensión antropológica-social de las relaciones amorosas, que se explica a través del significado social de la opresión y dominación de los cuerpos, a partir de una educación y socialización que encausa y redirige la energía libidinal y erótica (Marcuse, 1965 en Silva y Barrientos, 2008).

Al cuerpo se le ha otorgado una importancia como medio de relacionarse afectiva y sexualmente, basado en los imperativos que el discurso social ha hecho, y que hacen notar las diferencias en las prioridades que cada género da a su cuerpo, así como la forma en la que lo percibe y es percibido por los demás.

Así, en el hombre y dado su esquema corporal que mantiene a los órganos sexuales periféricos al cuerpo (por razones fisiológicas como las condiciones térmicas de los testículos) y en una posición manipulable, su sexualidad es vivida en lo genital. En la mujer su sexualidad esta dada en relación a toda su corporeidad (Sanz, 1997). Por ello Vidal (1991) señala, la expresión de continua coquetería y auto-observación de su propio cuerpo está manifiesta en las mujeres.

Por otra parte, la relación que los individuos establecen con su propio cuerpo corresponde a una inquietud que cada uno de los sexos le otorga a distintas características físicas. En el caso de los hombres estos le otorgarán una mayor importancia a la estatura y capacidad física, mientras que la mujer se centrará en los aspectos eróticos de la corporalidad (Dolto, 2000); evidenciando un discurso de la auto-contemplación y la mirada y juicio de los demás, a partir de las cuales se construirá una imagen del cuerpo de conformidad. Marcando una evidente tonalidad emocional, ya que según Senté (1994) la "estima que se tenga con respecto al cuerpo influye en la autoestima, eso significa que sentirse bien con él producirá un efecto general de bienestar". En este sentido, las manifestaciones del cuerpo conducen a un universo emocional y a sensaciones que se expresan a través de él (Sanz, Silva y Barrientos, 2008).

Delegando en muchos casos, el cuidado del cuerpo a la necesidad de cumplir con los estándares de un cuerpo bello convirtiéndolo en un medio para relacionarse, empero, la relación que se establece en la época actual corresponde a la elaboración de un cuerpo digno de ser admirado, de ser reconocido y aceptado. Existiendo un aumento en poner énfasis en el cuerpo, en la sexualidad y en la seducción (Gaspar, 2007).

El cuerpo, por tanto se sitúa como un objeto que expresa y comunica a partir, de un modelo social que cada época y cada cultura impone (Pérez-Rincón, 1992) surgiendo un entramado de prácticas y deseos, discursos y premisas que involucran al cuerpo y a partir de los cuales, se califican, orientan y restringen las tendencias erótico-placenteras y amorosas. Así también como la ideología sociocultural se plasma en las vivencias corporales, desarrollándose, en líneas generales, dos grandes formas de percibir las sensaciones, las emociones e incluso la manifestación del erotismo y los comportamientos sexuales (Sanz, 1994).

#### **2.4. Lo Social y Psicológico de la Sexualidad: hablando de Erotismo.**

El erotismo recobra importancia dentro de la vida del individuo, al ser esta la expresión directa de la sexualidad que conjuga lo afectivo, lo lúdico y lo cultural que permite el conocimiento y reconocimiento de un cuerpo con una infinidad de placeres (Gallegos y Gil, 2002). Sin embargo, y como en todo lo relacionado con el plano sexual, las diferencias genéricas no se hacen esperar y marcan diferencias sutiles que determinan el erotismo femenino y masculino. Así, podemos encontrar que en el caso de las mujeres, este se presenta como más táctil, muscular

y auditivo, más ligado a los olores, la piel y el contacto, mientras que el erotismo masculino es más visual y centrado en la genitalidad (Alberoni, 1988, Sanz, 1997).

#### **2.4.1. Psicoerotismo Femenino.**

En la vivencia erótica femenina y en la vida de la mujer tiene gran importancia la expresión global de su sexualidad; el cuerpo, sus emociones, sus sensaciones y sus significaciones, convirtiéndose el lenguaje corporal y el cuerpo femenino en un medio para mostrar su deseo provisto de gran contenido emocional. A partir de esta premisa y considerando las configuraciones de género, Fina Sanz (1997) describe al psicoerotismo femenino como dotado de:

- Gran sensibilidad corporal con difusión global de sus sensaciones. La mujer goza de su cuerpo mediante las caricias corporales produciéndose en ella una percepción de globalidad.
- Cierta "anestesia" genital, especialmente vaginal, sobre todo en aquellas mujeres que han tenido poca experiencia con sus genitales.
- Emocionalidad. Las sensaciones adquieren emocionalidad, se las interioriza, el encuentro sexual y el sentimiento amoroso van frecuentemente unidos.
- Percepción sexual globalizadora. La mirada hacia el otro/otra es totalizadora.
- Los sentidos se desarrollan en el conjunto de la vida cotidiana de la mujer, en las actividades no específicamente sexuales.
- En las fantasías eróticas, aparece el juego de lo permitido y lo no permitido en el mundo femenino, lo valorado y lo rechazable, las imágenes genitalistas y las románticas. Lo romántico y sentimental supone una erotización general del personaje o de la situación.
- Cultivo del espacio erótico interior, o la clandestinidad, lo oculto, lo secreto. En sociedades sexualmente represivas para la mujer, ésta desarrolla básicamente su sexualidad en la clandestinidad, tanto en cuanto a sus fantasías como en sus comportamientos.

Dado lo anterior puede decirse que, la sexualidad y el erotismo en la mujer se relaciona de manera importante con los afectos, se busca –idóneamente- el encuentro sexual acompañado del amor; su erotismo es más global e implica de manera importante las sensaciones y emociones despertadas en el contacto con el otro desde toda su corporeidad (Sanz, 1997). En tanto que en los hombres su erótica suele verse limitada a la genitalización y lejos de los afectos (Sanz, 1997; Valdés, Sapién y Córdoba, 2003) a pesar de la tendencia de algunos varones hacia el plano afectivo y emocional (Valdez, Arce, González y Álvarez, 2008).

#### **2.5. Sexualidad y vinculación afectiva.**



Hasta ahora hemos podido ver cómo la sexualidad forma parte de un espacio interior, relacional y social del individuo, reconociéndose que en el proceso de socialización mujeres y hombres aprenden maneras distintas de relacionarse y situarse dentro de los vínculos afectivos. A la mujer se le ha enseñado a vincularse desde la *fusión*, es decir, se fomenta en ella una sensación y búsqueda de unión total, de completud en relación a otra persona, existiendo una cierta pérdida del yo frente al otro (se da prioridad al cuidado y necesidades de los demás). A los hombres, se les educa para la *separación*, de ahí su dificultad para relacionarse y comprometerse con otra persona, pues su reconocimiento no se basa en las relaciones sociales y vínculos afectivos, su afirmación depende del logro de éxitos (Alberoni, 1988; Sanz, 1996).

Dentro de estas dos versiones (fusión-separación) se pueden distinguir características propias y formas distintas de situarse frente a lo que sería lo compartido y no compartido en una relación, que ayuda a comprender las relaciones de pareja, de las cuales ya se ha hablado durante el primer capítulo. No obstante, estos dos polos que parecerían incompatibles, no lo son. Según explica Sanz (1996) la fusión-separación son procesos interrelacionados cada uno de los cuales permite un conocimiento y desarrollo personal, no obstante, estos constituyen muchas de los conflictos en las relaciones de pareja al confundirse por un lado la fusión con la dependencia y la separación con la ruptura de la relación. Esto se debe en parte a una deficiencia en la construcción del espacio personal. En el caso de las mujeres este puede identificarse con mayor claridad ya que desde una sociedad patriarcal como la nuestra, en la que la subcultura masculina es la dominante, los valores femeninos parecen desvalorizados al evaluarse con patrones de conducta masculina lo que lleva a las mujeres, en muchos casos, a perder su referencia de identidad y suscribirse a los valores masculinos, buscando su identidad en un paralelismo con la del varón (Sanz, 1994).

### **2.5.1. El papel de la sexualidad femenina en la interacción con la pareja: lo social e interpersonal.**

Como se ha ido apreciando hasta ahora, la sexualidad juega un papel importante en el desarrollo de las relaciones amorosas y la manera en que hombres y mujeres se involucran afectivamente con los demás (Weeks, 1998; Castañeda, Villaseñor, Nuño y Espinosa, 1998).

De esta manera, la relación de pareja –como se observó en el capítulo anterior- se encuentra permeada por los valores, actitudes y estereotipos sociales que han sido interiorizados en el transcurso de su desarrollo (Delgadillo, 2000) por lo que durante el ciclo vital de la pareja, los roles de género determinan de manera importante la interacción de la díada; las mujeres velan por el mantenimiento amoroso (Alberoni, 1988), su conducta es *mayormente* en términos expresivos-emocionales que sus contrapartes masculinas (Díaz-Loving,

Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón, 2001), le dan más importancia a sentirse amadas para involucrarse sexualmente con la pareja (p. e. López, Rivera, Vargas, Pozos, Méndez, 2008); privilegian que en el encuentro sexual la pareja se satisfaga (Valdez, Arce, González y Álvarez, 2008); dan mayor importancia al embellecimiento del cuerpo a partir del cual aprenden a relacionarse (Dolto, 2000); muestran una menor asertividad en la manifestación de sus deseos y necesidades –sobre todo sexuales- (Granero, 1994; Bourne, 2005) en este sentido, se manifiestan principalmente a través del cuerpo (p. e. Sánchez-Bravo, Morales-Carmona, Carreno-Meléndez y Martínez-Ramírez, 2005) y suelen mostrarse *más* dependientes con su pareja (Díaz-Loving, Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón, 2001).

Todas estas características reflejan la manera en que las mujeres se vinculan con la pareja, evidenciando el posicionamiento que ocupan dentro de la relación de pareja y la cual se edifica sobre la posición social de la sexualidad y por ende, de los géneros.

## 2.6. Sexualidad y Género.

La sexualidad, desde esta perspectiva, se deriva de una construcción histórico-social que categoriza a lo femenino y masculino, y que implica diversos elementos culturales que reflejan una noción del mundo y de los guiones de vida (Geertz, 1987 en Chávez, García y De la Rosa, 2007). Así, el género, es entendido como la significación e interpretación que se hace del cuerpo sexuado, a partir del cual, se aglutinan valores y roles, formas de percibirse, en suma, toda una cosmovisión, que da lugar a un mundo de hombres “subcultura masculina” y un mundo de mujeres “subcultura femenina” (Sanz, 1994) los cuales, reflejan un posicionamiento social de la sexualidad (Cazés, 2000) y que identifican la importancia de la esfera social en la identidad de género.

Al respecto, Money (1955; en Bleichmar, 1985) demuestran a través del estudio del síndrome adrenogenital (órganos sexuales externos masculinizados) en una niña que es rotulada como varón -debido a la visualización de los genitales masculinizados por la enfermedad- y asignada al sexo masculino; que lo que ha determinado su comportamiento e identidad no ha sido su sexo (biológico) sino las experiencias vividas desde el nacimiento. Por tanto, como afirma Bleichmar (1985) la identidad de género no ha requerido la posesión genital para su constitución, la identidad de género es patrimonio exclusivo del discurso socio-cultural.

Por tanto, dentro del concepto de género se habla de tres instancias básicas: a) **asignación de sexo** que se inaugura en el parto a partir de la presencia de los genitales y que es el precursor de la diferenciación de la identidad de género, b) **identidad de género** dispuesta por transmisión social a partir de la reconfirmación del sexo a través de las prácticas de crianza, se refiere a la unidad y persistencia de la propia individualidad como

varón, hembra o ambivalente, es decir la conciencia que la persona tiene sobre sí misma y su conducta. La identidad de género, es por tanto la parte subjetiva, la manera en cómo es vivenciado el papel de género y c) los **roles de género** que se refieren al conjunto de prescripciones sociales acerca del comportamiento femenino y masculino, es lo que una persona hace para indicar a los demás o a sí mismo el grado en que es varón o hembra, incluyendo sus reacciones y respuestas sexuales (Money y Ehrhardt, 1982).

Con lo anterior, se debe entender que la sexualidad se circunscribe a conductas dicotómicas valoradas dentro de lo socialmente esperado (lo bueno) y lo que no se debe hacer (lo malo) dependiendo del género (Geertz, 1987 en Chávez, García y De la Rosa, 2007; Amuchástegui, 2001) y como explica Sanz (1996) de la tradición cultural que se divide en la subcultura masculina y la subcultura femenina.

Al respecto de las características valoradas en uno u otro género, un estudio realizado por Díaz-Loving, Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón (2001) revelaba la valoración (deseable-indeseable) y la tipicidad de características instrumentales y expresivas en población mexicana, observándose un mantenimiento de tales características como propio de hombres y mujeres respectivamente. No obstante lo anterior, se observaron algunos cambios en este estudio que corresponden a su vez a los cambios sociales y económicos que ha sufrido la sociedad mexicana, encontrándose que la inserción de la mujer en el campo laboral le asigna una *doble* responsabilidad; por una parte se le siguen atribuyendo rasgos femeninos descritos como las características denominadas de relación: predomina la necesidad de involucrarse con los demás, se enfoca hacia los sentimientos y la abstracción; expresiva, afectuosa, altruista, protectora y orientada a la crianza –como descriptores expresivos *positivos típicos* en mujeres- y por otra, se le asignan descriptores como trabajadoras, responsables, proveedoras, firme, concreta –entre otras características instrumentales *típicas y deseables* de las mujeres- que anteriormente eran relacionados a lo masculino (Díaz-Loving, Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón, 2001). Dentro de las conductas expresivas indeseables pero típicas de las mujeres son: dependiente, metiche, débil, inestable, sumisa, llorona, etc.

Las características masculinas (instrumentales) más *típicas y deseables* en hombres, fueron descritas como de protección, básicamente orientadas a la obtención de metas dentro de un plano externo e individualista, ejemplos de descriptores son: capaz, competitivo, arriesgado, tenaz, autosuficiente, ambicioso, independiente, valiente, racional, entre otras (Díaz-Loving, Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón, 2001). Y dentro de las características instrumentales indeseables más típicas en hombres fueron: frío, inaccesible, mandón, arrogante, violento, descortés, etc. Como es evidente, estas características que pueden ser deseables o indeseables para ambos sexos, parece ser que se debe a la herencia cultural que se presentan de manera más típica en uno u otro género. Y si estos roles se vuelven rígidos, impiden o dificultan una movilización y modificación de los mismos afectando finalmente de una u otra forma a las personas.

Por ejemplo, la adopción rígida de las características instrumentales indeseables, de acuerdo a este estudio, lleva a los varones a limitar su expresión emocional, dificultando en muchas ocasiones, el manejo de sus sentimientos y llegando incluso a no permitir que los demás los expresen; de igual forma y dada su rigidez y apego a estas características indeseables como un rol establecido, van a basar sus relaciones principalmente en el control, el poder y la competencia, manteniendo su autoridad a toda costa (Sanz, 1996; Sánchez-Bravo, Morales-Carmona, Carréno-Meléndez y Martínez-Ramírez, 2005).

En el caso de las mujeres, las limitantes y dificultades que enfrentan cuando existe un apego excesivo a estas características, se refieren a la baja autoestima, desinterés ante el conocimiento de la sexualidad, mayor dependencia de la pareja y su erotismo se da en función de la aprobación del compañero (Valdés, Sapién y Córdoba, 2003) la poca capacidad de expresar verbalmente lo que quieren (Sánchez-Bravo, Morales-Carmona, Carréno-Meléndez y Martínez-Ramírez, 2005), pues como explica Sanz (1996) dentro de una cultura en la que la subcultura masculina se sitúa por encima de la subcultura femenina, la palabra de la mujer es desvalorizada, llevando a utilizar en mayor medida el lenguaje corporal, que las palabras. Desde una visión psicoanalítica, Bleichmar (1985) expone que la importancia de la seducción en la mujer y su expresión a través de la belleza corporal, es su expresión del déficit narcisista en la que la niña al descubrir la castración de la madre, se sumerge en una decepción que invierte la valorización sobre su género: de idealizado y pleno se convierte en una condición inferior, por lo que la niña y luego como mujer adulta recurrirá a la seducción y la exaltación de su belleza y su cuerpo como poder legitimado para ella, como el medio de conquista de la valorización, del deseo, del amor que el hombre le puede brindar.

Ahora bien, como se ha estado mencionando en este inciso, la construcción de género, lleva a hombres y mujeres a una internalización y aprobación de ciertas características y la desaprobación de otras, lo que facilitara o entorpecerá ciertas conductas y actitudes con respecto a la sexualidad. De tal manera, que a continuación se expondrán algunas de las actitudes que hombres y mujeres tienen con respecto a sus prácticas sexuales.

#### **2.6.1. Actitudes y experiencia sexual en hombres y mujeres.**

De acuerdo a distintos estudios (p. e. Carvajal, Sebastián, Cornide, Delgado, Castellote y Blanco, 1990; Valdés, Sapién y Córdoba, 2003; Valdez, Arce, González y Álvarez, 2008), las diferencias entre los papeles de género introyectados por los sujetos explicaban las diferentes formas de enfrentar y ejercer su sexualidad y sus actitudes ante ella.

Al respecto de esto, un estudio sobre las actitudes que hombres y mujeres tienen con respecto a la satisfacción sexual y la importancia de diferentes elementos a esta, se observó que para los hombres la meta central de sus relaciones sexuales era alcanzar siempre el orgasmo. Mientras que para las mujeres aunque se presentaba el orgasmo como señal de satisfacción sexual, los indicadores principales fueron las caricias, el amor y la estabilidad de la relación, primando la afectividad al placer sexual (Valdés, Sapién y Córdoba, 2003). Sólo para algunas mujeres, el conocimiento y estimulación sensual y emocional de su cuerpo, la experiencia de libertad en la relación sexual, el tomar la iniciativa en el contacto erótico, la disociación entre sexo y amor, el interés sentido por la sexualidad y la autoestima positiva, facilitó un mayor disfrute sexual que cuando no se permite esta apertura dentro de la vivencia sexual y se le focaliza en los afectos (Valdés, Sapién y Córdoba, 2003).

En el estudio de Zulfiki, Low y Yusof, (1995) se encuentra otra diferencia actitudinal entre hombres y mujeres que se refiere a la práctica de la masturbación, siendo ellas las que muestran una mayor preocupación al respecto de esta conducta dado que aunque la masturbación les provoque placer no se lo permiten debido a cuestiones culturales y religiosas. Lo anterior ha limitado el conocimiento y acercamiento al propio cuerpo, restringiendo en muchas mujeres el reconocimiento de sensaciones placenteras en ellas mismas; el placer se da en, a partir y para el otro externo.

Otras investigaciones han reportado que el encuentro sexual es vivido con mayor placer y satisfacción por los varones que por las mujeres (p. e. Young, 1996) pareciendo que desde el discurso social –sobre todo desde la posición masculina- la sexualidad aún no logra ser vista en su totalidad como parte integral del ser humano y por tanto como parte de sus derechos, sino como un área en donde la mujer ha de satisfacer y complacer los requerimientos masculinos (Ortiz-Ortega, Rivas-Zivy, Huerta, Salazar y Gómez-González, 2004).

En relación a lo anterior, hay otro estudio de Valdez, Arce, González y Álvarez realizado en México durante el 2008 sobre los motivadores e inhibidores de las conductas sexuales en hombres y mujeres el cuál, reportó que los hombres para sentirse sexualmente motivados necesitan; tener una sensación de ansiedad, sentir el afecto de su pareja, que le guste el arreglo de la persona, que esta les trate bien, que se entiendan en un nivel intelectual, querer alimentar su ego y auto-estima y querer que la pareja lo excite físicamente. Y aunque para las mujeres se presentaron los mismos elementos, estos se encontraron en mucho menor grado. Dentro de los inhibidores de la conducta sexual femenina, Estos autores encontraron lo siguiente: un sentimiento de inseguridad de sí misma, por no sentir deseo sexual por el otro y porque el otro no sienta deseo por ella; no tener la certeza de que sea la pareja indicada para relacionarse afectivamente, por lo que prefieren no tener encuentros sexuales (Valdez, Arce, González y Álvarez, 2008) y sentimientos de culpabilidad y miedo que

también encuentran en su estudio Darling y Davidson, (1986). En tanto que para los hombres estos no parecen ser inhibidores sexuales.

En conclusión, se hace importante reconocer estas variables psicosocioculturales que intervienen en la motivación o inhibición de la conducta sexual, relacionado con lo aprendido y la propia experiencia personal (DeLameter y Sill, 2005; Valdez, Arce, González y Álvarez, 2008), y en particular con lo emocional y la subjetividad del individuo.

### Pasión

Unos besan las sienes, otros besan  
las manos,  
otros besan los ojos, otros besan la  
boca.  
Pero de aquél a éste la diferencia es  
poca.  
No son dioses, ¿qué quieres?, son  
apenas humanos.

Pero, encontrar un día el espíritu  
sumo,  
la condición divina en el pecho de  
un fuerte,  
el hombre en cuya llama quisieras  
deshacerte  
¡como al golpe de viento las  
columnas de humo!

La mano que al posarse, grave,  
sobre tu espalda,  
haga noble tu pecho, generosa tu  
falda,  
y más hondos los surcos creadores  
de tus senos.

¡Y la mirada grande, que mientras  
ilumine  
te encienda al rojo blanco, y te  
arda, y te calcine  
hasta el seco ramaje de los pálidos  
huesos!

Alfonsina Storni

# 3. Selección

## CAPÍTULO 3

### Seducción.

El concepto de seducción se relaciona con la atracción interpersonal y las señales no verbales del cortejo a las que en este trabajo les llamaremos *estrategias de seducción* también se darán a conocer las metas y beneficios de su ejercicio. Por lo tanto es pertinente aclarar que en el presente estudio se contemplarán las manifestaciones seductoras a través del cuerpo, es decir, se retoma la parte en que las personas manifiestan qué es lo que hacen para seducir a otra persona durante el cortejo y la comunicación no verbal dentro de este, así como algunas de las emociones vinculadas a su ejercicio.

#### 3.1. Seducción.

El hablar de seducción suele producir cierta dicotomía con respecto a la valoración que se hace del término. Sanz (1995) explica que existe una carga emocional y calificadora con respecto al concepto de seducción, mencionando que en la cultura occidental, la seducción ha sido considerada como una manipulación y engaño que se hace para conseguir aquello que se desea (p. e. poder, dinero, sexo, etc.). Esto ha contribuido a que el ejercicio de la seducción sea experimentado con ambivalencia y en muchas ocasiones desde el no darse cuenta, impidiendo en algunas personas conocer y contactar con su parte seductora al hacerse una especie de relación entre “no soy seductor/a = no soy manipulador/a” (Sanz, 1995).

Al respecto, esta autora menciona que su ejercicio es acompañado del deseo por aquello que se busca como beneficio y por otra parte desde “el miedo” a no ser lo suficientemente seductor/a para conseguirlo o caer en ser muy seductoras cosa que no es permitida ya que estos miedos surgen desde la restricción social sobre el ejercicio sexual seductor, así acuerdo con Picard (1986) el contacto directo con el cuerpo de otra persona está rodeado de prohibiciones con un fundamento moral y religioso.

No obstante, esta manera de ver a la seducción es limitada y en principio la seducción no tiene que ver con el ser una persona manipuladora y engañosa, sino simplemente con la atracción que puede generarse en una o dos direcciones; es decir, entre ambas personas o de una sola hacia la otra. Por lo tanto, la seducción debe ser considerada como de acuerdo a Sanz (1995) “el conjunto de expresiones y manifestaciones de una persona, sus aspectos psicofísicos y comportamentales, particulares, que emana de su manera de ser, su historia y trayectoria vital, y que producen, en su conjunto o en algunos aspectos, atracción en algunas personas frente a ella”.



Por su parte Caldíz y Resnicoff (1997) la definen como una forma de atraer y encantar a la otra persona con abundancia de estrategias, aperturas y cierres, acercamientos y distanciamientos, intereses y desintereses que nuevamente vuelven a reflejar su ambivalencia y complejidad.

De la misma manera, Dominique Picard en 1986 explicaba que el juego de seducción se acompaña de ciertas preocupaciones que permiten mantener las distancias indispensables para la defensa de la intimidad. Es en ello que reside su ambigüedad; se busca el acercamiento y a la vez se distancia, da y quita, se expone y se cierra. Un ejemplo en el que se muestra esto es a través de la materialización de la vestimenta. Según explicaba Picard (1986), la mujer juega con las transparencias de su vestimenta –en especial de la ropa interior- acto simbólico con el que se indica e invita a un acercamiento, y que existen fronteras, materializadas por la ropa, que no sé está autorizado –por un momento- a franquear. Esto según explica esta autora, tiene que ver con los usos sociales que admiten sólo ciertas expresiones corporales que provoca en las personas una gran preocupación por su recato para evitar ser percibidas ante la sociedad de manera negativa.

Ahora bien, la seducción forma parte del ser humano, tradicionalmente se ha inclinado a considerarla como algo perteneciente a las mujeres. Al respecto, Palacios (2000) en su artículo sobre el devenir de la subjetividad femenina, menciona como un elemento importante a la seducción. Esta autora explica la conjunción e interdependencia sobre lo individual y lo colectivo, es decir, explica que existen ciertas expectativas sociales sobre el ser mujer que son introyectadas por las mujeres y se asumen como propias; entre ellas menciona a la maternidad, goce sexual, seducción y generosidad. Al respecto de la seducción, esta autora comenta que la conquista en la mujer parecería ser una parte activa dentro de su sexualidad al ser ella quién busque el encuentro erótico con la otra persona, no obstante esto es tan sólo la apariencia pues al concluirla desemboca en una parte pasiva, depende y se da en función de los gustos y las demandas de lo externo. Esta autora comenta que un elemento importante en la seducción es el descubrir el valor de la belleza como un medio de valor social, de reconocimiento por la otredad así como de poder.

Siguiendo esta visión y desde la teoría psicoanalítica, Bleichmar (1984) explica que la valoración de la niña proviene del padre (déficit narcisista), localizando su ideal en el hombre. Es por esto, que la autora explica que con respecto al deseo sexual, la mujer lo dirige al varón ubicándose como objeto de deseo. De tal manera que la seducción vendría a ser una *narcisización* (valoración), dirigiendo a su feminidad a buscar su auto-reconocimiento. De esta manera, la sexualidad femenina, desde esta visión, se desplegará haciendo uso de la seducción como el poder legitimado para la mujer.

Esta autora explica que usualmente desde lo ideológico y lo inconsciente la niña descubre que las únicas formas de captación paterna son la belleza y la seducción, adoptándolo como modelo para relacionarse con

otros hombres y a través de esta, buscará la conquista, la valoración, el deseo y el amor que el hombre le pueda brindar (Bleichmar, 1985). Al respecto de esto, Picard (1986) y más recientemente Sanz (1995) mencionan que la seducción es lo que se hace consciente o inconscientemente como una búsqueda de reconocimiento y valoración por parte de los demás.

Considerando lo explicado anteriormente, se puede ver como la seducción ha sido aprehendida por las mujeres como una treta para situarse frente a las demandas del poder. De tal suerte, que es importante la consideración del género pues como menciona Sanz (1995) existen variaciones en la expresión del erotismo en los grupos subculturales femenino y masculino. Como ya se explicó en el capítulo anterior, el erotismo masculino se acentúa en lo genital, mientras que en la erótica femenina cobra gran importancia la globalidad, es decir, que en las mujeres existe una gran sensibilidad corporal con difusión totalizadora del cuerpo.

### **3.2. Seducción y atracción interpersonal.**

Como se planteó en otro capítulo, el cuidado del cuerpo y su importancia se debe no sólo a un valor personal de auto-cuidado y salud, sino también posee un valor estético y cultural que lo convierten en un medio de relación interpersonal que permite la vinculación entre seres humanos. Así, la seducción parte del supuesto de una atracción entre los miembros de la diada, en donde uno va a propiciar la interacción y el acercamiento con el otro, esperando su reciprocidad.

Al respecto, se hace necesaria la mención del proceso de la Atracción Interpersonal con el fin de entender cómo influye en el despliegue de las estrategias de seducción. Así; el hecho de sentirse aceptado o rechazado es una variable que ejerce un importante influencia en la conducta humana (Tinajero, 2005) y, a la hora del juego de seducción, el asentimiento de ambos miembros de la relación es de suma importancia, pues - como se podrá ver más adelante- uno de los fines de la seducción es el recibimiento por parte de la pareja; la vinculación amorosa.

La atracción interpersonal ha sido definida como un sentimiento de agrado o desagrado hacia otra persona que puede ser provocada por varias características del otro como pueden ser características de la personalidad, emocionales e intelectuales (Rivera, 1992); a partir de las cuales se busca el acercamiento físico y afectivo, efectuándose la unión y el despertar de emociones intensas (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002). Pero además de los rasgos individuales, los motivos de atracción entre dos personas reposan en un subconjunto estructural de reglas sociales (Monneret, 1981; en Tinajero, 2005) que subyacen a las preferencias y a la elección de la pareja y que indudablemente se correlacionan con los estereotipos de género y las conductas tipificadas como femeninas y masculinas.

Más aún, Sanz (1995) explica que muchas de las características que nos resultan atractivas y seductoras de otras personas se deben a nuestra trayectoria e historia de vida, seleccionando a aquellas personas que confirmen nuestros guiones de vida los cuales se basan en creencias que se han adquirido sobre cómo deben ser las relaciones de pareja y que se interiorizan desde las primeras relaciones modelo.

Por otra parte, la atracción definida desde los hombres y las mujeres es diferencial, ya que ambos sexos dan importancia a distintos aspectos. Al respecto, Gregersen (1988) comenta que la belleza está culturalmente condicionada, por lo que habrá diferencias culturales en cuanto al ideal estético, mencionando que los criterios del atractivo físico desempeñan un papel importante en la selección de una pareja.

No obstante, este autor comenta que la preocupación por la estética femenina es mayor a la otorgada a la estética masculina en la mayoría de las culturas. Esto comenta, se da en parte a que el atractivo masculino se califica mayormente por características que va más allá de lo físico, como el estatus social, la riqueza y el compromiso. En cuanto al atractivo de la mujer, explica, existen cánones bien definidos, sin embargo la estrategia reproductiva tiene gran importancia desde una visión evolutiva (Gregersen, 1988). Desde esta visión, las teorías evolucionistas explican la atracción interpersonal desde una base biológica dentro de la cual, las características físicas funcionan como indicadores del éxito reproductivo, así por ejemplo, los hombres se verán mayormente atraídos por indicadores visuales como la belleza o la juventud, que indicarían en la mujer una mayor capacidad para ser fértil y tener hijos. En tanto que las mujeres otorgan mayor importancia a la descendencia por lo que buscarían factores que maximizan las probabilidades de supervivencia de sus hijos como características de fuerza y que tengan un aspecto saludable y otras como el compromiso y el estatus social.

Existiendo diferencias, individuales y de género, en la conceptualización de lo que sería una persona "atractiva"; no obstante, la atracción física tanto en hombres como mujeres es importante en los primeros encuentros, pues la oportunidad de comenzar una relación más profunda y duradera, comienza a partir de un contacto visual, que dará pauta a que se propicien o no dichos encuentros (Rodín s/a en Tinajero, 2005). Por todo lo anterior, se debe considerar a la atracción interpersonal y la seducción como fenómenos relacionados y secuenciados que a su vez son influidos por aspectos como: a) una cultura, b) una situación, c) un momento histórico, d) una determinada relación.

Además de lo anterior, para que las personas decidan iniciar el juego de la seducción, ambos deben estar motivados a hacerlo, y quizá, el núcleo más importante de dicha motivación lo conformen la atracción física entre las personas, el deseo y las conductas seductoras que busquen el acercamiento e interacción con el otro.

En este sentido podemos visualizar a la seducción como una forma de cortejo humano abundante en estrategias que definen elementos típicos del comportamiento de coqueteo y la hacen una interacción muy compleja (Caldiz y Resnicoff, 1997) que se manifiesta a través de diferentes expresiones tanto corporales como faciales. De tal manera que cuando existe una persona que parezca atractiva -en este caso a la mujer- es que se iniciará una respuesta seductora por ambas partes y la iniciación de un ritual lleno de estrategias de seducción.

### **3. 3. Estrategias De Seducción.**

Como hemos podido observar hasta ahora, la seducción es una práctica que se escenifica en el cuerpo a través de las estrategias de seducción que forman parte de la conducta de cortejo.

Tal es el hecho que atrajo el interés de Eibel-Eibesfeldt (en Fisher, 1992), etólogo alemán, que durante los 60's realizó una observación sistemática de las estrategias de seducción y cortejo en diferentes culturas, descubriendo que existe un esquema universal de coqueteo entre los humanos en orden secuencial, describiendo el proceso de la siguiente forma: hombres y mujeres miran fijamente a una posible pareja no más de dos o tres segundos, durante los cuales sus pupilas pueden dilatarse (señal de interés) a lo que se le ha llamado "mirada copulatoria". Al respecto de esta, se menciona que la mirada es quizá el componente más importante dentro del cortejo humano que guiará al acercamiento entre las personas. A partir del encuentro de miradas se iniciará la conversación. Comenzará luego el contacto, al comienzo como un simple roce, el cual es iniciado principalmente por la mujer.

En cuanto a las estrategias de seducción femenina Eibel-Eibesfeldt menciona que la mujer sonríe y levanta sus cejas, baja luego los párpados y la cabeza hacia otro lado. Esta secuencia de coqueteo es tan distintiva que Eibel-Eibesfeldt lo considera innata dentro del estratagema del cortejo femenino como signo de interés sexual. En cuanto a estas señales, Kendon (en Davis, 1982) sugiere que la combinación de estos dos elementos, exhibir el interés sexual y los comportamientos infantiles como la mirada tímida, son indispensables para que se logre el encuentro entre las personas, pues parte de la idea de que se debe ser capaz de atraer, pero también de dar la confianza al otro para el acercamiento siendo las mujeres quienes tienden a expresar estos dos elementos.

De la misma manera, se ha observado que existen claves universales en la conducta de cortejo, en este sentido psicólogos como Ekman y sus colaboradores (en Fisher, 1992) confirman la idea de Darwin sobre las expresiones faciales básicas y como éstas, la sonrisa, las conductas de cortejo secuencial, la mirada evasiva, el ladeo de cabeza, el pecho hacia delante y la mirada penetrante son probablemente parte del repertorio de gestos humanos que son usados en determinados contextos para atraer a una pareja.

Otro de los estudios pioneros acerca de la comunicación no verbal durante el galanteo son los realizados por el Dr. Albert Schefflen (en Davis, 1982). Este autor hizo observaciones en distintas películas durante escenas eróticas, dando cuenta de diferentes cambios en los organismos a los que denominó como "predisposición al galanteo" entre estos menciona: la mirada brilla, el cuerpo se endereza, la piel se colorea, el labio inferior se hace más pronunciado, se modifica la textura del cabello, entre otros.

Por otra parte, el antropólogo David Givens y la bióloga Timothy Perder (en Fisher, 1992) realizaron observaciones en diferentes bares estadounidenses sobre la conducta de cortejo, encontrando diferentes estadios:

- 1) Prestar atención. Durante esta fase, hombres y mujeres se establecen dentro de un escenario a partir del cual comenzarán a atraer la atención de los otros hacia ellos/as mismos/as utilizando maniobras como: sonreír, mirar fijamente de manera breve, balancearse, arreglarse, y moverse para llamar la atención. En el caso de las mujeres, estos autores mencionan que utilizan estrategias como tocarse el cabello, ajustar su ropa, tocar su cara, o cualquier otro movimiento que proyecte energía y mantenga el cuerpo en movimiento. Otras estrategias consideradas como femeninas son el movimiento de caderas, ladeo de cabeza, mirada tímida, levantamiento de cejas y mojarse los labios. También algunas mujeres suelen usar técnicas particulares como arquear la espalda, levantar el pecho y balancear las caderas.
- 2) Reconocimiento. Esta fase se determina con el encuentro de miradas en donde una potencial pareja, reconoce al otro. Esta fase puede ser el inicio de un romance.
- 3) Hablar. Durante este estadio, se hace distintivo el tono de voz utilizado por ambos, el cual es más alto y suave, parecido al utilizado con los niños pequeños. Es un momento crítico ya que al momento de hablar, se da a ver las intenciones con la inflexión y entonación utilizada, de igual forma revela la educación, la idiosincrasia que puede atraer o alejar a la persona.
- 4) Tocar. Durante esta fase, se hacen movimientos para acercarse a la persona como acercar el brazo al del compañero o tocar la mano. Al respecto, la sociedad dicta quién debe tocar, cuándo y cómo. Desde la perspectiva de Davis (1982) menciona que esto desemboca en otras señales corporales como el "tacto de sustitución" que se refiere a conductas de contacto con el ambiente ejemplo de esto, sería el uso de abanicos, pañuelos o la ropa, que plantea el conflicto entre el deseo de tocar a la persona y el sentimiento de que tal vez no se debe, conflicto que por lo general es subconsciente.

Más recientemente en un estudio elaborado por Espinosa (2006) a través de una serie de entrevistas tanto a hombres como a mujeres sobre el significado de la seducción, encontró que las mujeres la utilizan, dando señales de querer ser seducidas a través del uso de gestos, miradas, formas de hablar y uso de lencería. Detallando que el uso de lencería debe ser atractiva para el hombre como que sean de un tamaño pequeño que deje al descubierto la mayor parte de los genitales y del cuerpo femenino, la finalidad de su uso será atraer la

mirada de la pareja o bien el simple desnudo que despierte el deseo de la pareja, preguntándonos ¿hasta dónde lo anterior pueden ser conductas estereotipadas? También se menciona el roce corporal, las caricias y las miradas penetrantes a una parte del cuerpo del hombre. Las palabras también son empleadas por las mujeres diciendo cosas como “me gustas”.

Otras estrategias que han sido mencionadas por (Caldiz y Resnicoff (1997) se refieren a las que recurren parejas que comentan que la rutina y el tiempo de convivencia, así como las tensiones acumuladas intervienen negativamente en la intimidad y tienden a neutralizar el erotismo. Estas estrategias tienen el fin de lograr un óptimo nivel de seducción y dentro de estas están: el arreglo personal, mostrarse interesado por agradar al otro, encontrar situaciones novedosas y recurrir al romanticismo habitual del noviazgo.

Estas propuestas son sin duda, parte de las conductas que la mayoría de las personas –no todas- hacen a la hora de atraer a una posible pareja. Pues deben tenerse en cuenta los estereotipos y el contexto sociocultural.

De acuerdo a esta visión, el contexto en el que se lleve a cabo la seducción resulta importante pues muchos de los gestos que hacen las personas se encuentran “normalizados” al utilizarse frecuentemente en determinadas situaciones (Sanz, 1995). A este respecto, se ha hablado sobre la teoría de los “scripts sexuales” (Gagnon y Simon, 1973 en Silva y Barrientos, 2008) que asume que los comportamientos sexuales obedecen a guiones que funcionan como escenarios. Estos escenarios, funcionan como guías de orientación que permite a los sujetos situarse y dar sentido sexual a las sensaciones, situaciones y estados corporales a partir de tres guiones: a)escenarios culturales: guías instruccionales que corresponden a los códigos y valores que la sociedad fija con el fin de permitir o de rechazar las distintas expresiones sexuales de los individuos; b) interpersonales: representan el mecanismo a través del cual se apropia una identidad en base a las expectativas deseadas e c) intra-psíquicos: que engloba las emociones, deseos, fantasías, miedos o angustias involucrados con la vida sexual afectiva.

Esto es similar a lo expresado por Sanz (1995) al hablar sobre la conformación del espacio personal, el cual implica 3 espacios interrelacionados; el espacio interior, relacional y social. El espacio social se refiere a los lugares o roles sociales que se desempeñan a lo largo de la vida y que están determinados socialmente (p. e. profesión, estatus social, etc.). El espacio relacional sería la manera en que las personas se sitúan frente a otra. Por último el espacio interior está formado por los sentimientos, fantasías, recuerdos, miedos, ilusiones que da lugar a la construcción subjetiva.

De acuerdo a estas dos perspectivas, es evidente la relación entre lo colectivo y lo individual, pues a partir de estas dos dimensiones se estructuran identidades y se desarrollan vínculos y modelos de interacción.

Considerando esto, se ha observado que muchas de las manifestaciones seductoras se hacen a nivel inconsciente. Sanz (1995) explica que esto se debe a que las personas han aprendido a comportarse de determinada forma en base a fantasías amorosas sobre cómo deben ser estas, es decir, se repiten guiones de vida y se reproducen modelos sin tener conciencia de esto. Asimismo, Flora Davis (1982) en su libro sobre comunicación no verbal hace mención de las señales que se emiten durante el galanteo, expresando que la mayoría de las personas sabe cómo responder ante los requerimientos amorosos sin que las personas puedan precisar el cómo se logra. Esto lo explica diciendo que se introyectan modelos de interacción corporal, los cuales de manera convencional, se sabe van a dar a entender ciertos mensajes, pero al transmitirse de una manera tan sutil y en un plano inconsciente, cuando son puestos en marcha adquieren una especie de automatismo estereotipado.

Esto es explicado claramente por Picard (1986) quién declara que los códigos determinan la interacción corporal y por tanto, la comunicación entre los individuos y la expresión del deseo. Estos códigos hacen referencia a una serie de normas y restricciones con respecto a los movimientos del cuerpo, su apariencia así como el tipo de contacto corporal con las demás personas, exponiendo una serie de significados e interpretaciones de cada uno de estos movimientos en la escena social.

Por tanto, para hacer un estudio más completo de la seducción, se deben comprender los códigos que cada cultura y sociedad tienen, sus rituales de seducción y el valor erótico del cuerpo, lo que se considera bello para unas sociedades para otras no lo es (Sanz, 1995). Además, se debe considerar el género y la estructura jerárquica de la sexualidad de la que hace mención Caséz (2000) y que explica el origen de las relaciones inequitativas entre los géneros al dar una valoración distinta a cada uno de los sexo-géneros.

Si bien, el objetivo de la seducción es la atracción interpersonal, existen otros motivos que pudieran ser no tan conscientes o bien, no tan aceptados socialmente. En este sentido, se creyó conveniente ahondar en el estudio de las metas y beneficios de la Seducción Femenina.

#### **3.4. Metas y Beneficios De La Seducción.**

En cuanto a las metas y beneficios que pueden conducir a la seducción, el encuentro sexual y la formación de un vínculo se hacen evidentes (Alberoni, 1988; Espinosa, 2006). Así, podemos notar como al respecto de lo sexual, la seducción ha sido visualizada de manera generalizada por hombres y mujeres como el prelude al encuentro sexual entre amantes, es decir personas que se aman, apareciendo como la forma de convencer a la pareja de tener un contacto sexual encaminado sobre todo a la obtención del placer sexual y al auto-conocimiento y conocimiento de la pareja (Espinosa, 2006).

Por otra parte, también se menciona a la seducción como un medio para establecer una relación (Sanz, 1995) o como parte de esta sin que se implique lo sexual. A este respecto Alberoni (1988) menciona que la seducción aparece en la mujer como un intento por hacerse recordar y desear; a pesar de que el encuentro se sitúe en el presente la mujer piensa a futuro, pensando la conquista como la emoción erótica que fortalezca el recuerdo y luche contra el olvido, mostrando así, un erotismo continuo que busque el fortalecimiento amoroso y el involucramiento emocional con la pareja a diferencia del hombre que tiene una estructura temporal diferente, el hombre prefiere la discontinuidad, es decir, se presenta como todo o nada, su erotismo se presenta como algo muy intenso pero definitivamente efímero porque la continuidad lo inquieta.

Por otra parte, también se ha hablado que una meta que subyace al ejercicio de la seducción, se refiere a la búsqueda de un reconocimiento social (Sanz, 1995) y de lograr una participación activa dentro de la sexualidad (Palacios, 2000) que haga visible a la mujer como un ser sexuado, con deseos y en armonía con su cuerpo. Con lo cual, la seducción haría notar que también las mujeres toman la iniciativa, no obstante, a pesar de que ellas seduzcan a sus parejas, siguen siendo los hombres quienes llevan el control dentro de la relación sexual según lo encontrado por Espinosa (2006) lo cual se debe en gran parte a la tradición cultural y la educación para hombres y mujeres.

Sin embargo, a pesar de no ser la meta primaria de la seducción, debe tenerse presente que la seducción también es utilizada por personas que habitualmente se estructuran en relaciones de dominio-sumisión, como una instrumentalización de las relaciones de poder (Sanz, 1995). Así, Alberoni (1988) comenta que en la mujer se da también el aspecto colectivo del erotismo, que se presenta como conquista, manipulación y dominio. Este tipo de seducción está emparentado con el engaño y el poder. Su objetivo no es el amor sino el dominio. Lo que se quiere es la retención de la pareja, incitarla a realizar lo deseado con el fin de cumplir su meta. Lo que es en algunas ocasiones el matrimonio, el dinero, el éxito o el prestigio social (Alberoni, 1988).

Estas dos caras de la seducción femenina, tan distintas, desde el punto de vista emocional se acercan, se sobreponen y se alternan al menos en algunos momentos (Alberoni, 1988) si se considera la posición desigual de los géneros en la cultura (Caséz, 2000) que llevan a la mujer a buscar un reconocimiento de lo externo al contrario de lo que propone Bleichmar (1985) en su concepto de narcisización referente a que la mujer haga suya su sexualidad sin necesitar fuertemente el reconocimiento externo.

Cuales fueren las metas que se persigan con el ejercicio de la seducción, lo que se tiene claro es que esta es un vehículo de manifestación femenina, es un cuerpo deseoso de expresarse y dejar de callar, es una



manifestación de lo aprendido social y culturalmente y su deseo de poner fin a las desigualdades estigmatizantes que hacen de su naturaleza algo irreconocible. Y el simple hecho de evidenciarlo ya resulta en sí una ganancia.

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede notar como a lo largo del juego de seducción, en el cual se seduce y se deja seducir, se va estructurando una imagen y escena de índole sexual que despierta distintas emociones (Molina, 2001). Mismas que irán apareciendo y se irán experimentado –como veremos en el siguiente capítulo- en menor o mayor medida dependiendo del grado del éxito o fracaso percibido en la conducta de seducción, de acuerdo a las metas perseguidas; manifestándose emociones positivas como pasión, amor -entre otras- con mayor intensidad y frecuencia cuando se ha logrado *atraer* a la otra persona (éxito) (Díaz Loving y Sánchez-Aragón, 2002) y emociones negativas como enojo, miedo, etc. cuando se ha frustrado la consecución de la meta (fracaso).

Dada la importancia de las emociones que subyacen a la seducción, en el siguiente capítulo se describirán estas y las expresiones del lenguaje corporal de las mismas, pues es a través de sus mecanismos de comunicación interpersonal, que la mujer y el hombre van a advertir que otra persona le es atractiva.

Tu cuerpo está a mi lado...  
Tu cuerpo está a mi lado  
fácil, dulce, callado.  
Tu cabeza en mi pecho se arrepiente  
con los ojos cerrados  
y yo te miro y fumo  
y acaricio tu pelo enamorado.  
Esta mortal ternura con que callo  
te está abrazando a ti mientras yo tengo  
inmóviles mis brazos.  
Miro mi cuerpo, el muslo  
en que descansa tu cansancio,  
tu blando seno oculto y apretado  
y el bajo y suave respirar de tu vientre  
sin mis labios.  
Te digo a media voz  
cosas que invento a cada rato  
y me pongo de veras triste y solo  
y te beso como si fueras tu retrato.  
Tú, sin hablar, me miras  
y te aprietas a mí y haces tu llanto  
sin lágrimas, sin ojos, sin espanto.  
Y yo vuelvo a fumar, mientras las cosas  
se ponen a escuchar lo que no hablamos.  
Jaime Sabines



# 4. Expresión emocional

## **Expresión emocional y Emociones que acompañan el ejercicio de la Seducción: Una primera aproximación.**

Para hablar sobre expresión emocional es indispensable considerar la dimensión social que rige las interacciones corporales, controlando sus movimientos y expresiones. Encontrándose que el cuidado del cuerpo va más allá de cuestión de salud, responde a fines estéticos y de reconocimiento social. No obstante, este control, el cuerpo posee una capacidad reveladora que exterioriza las emociones y deseos a partir de sus códigos gestuales. Por lo que es indudable la conexión de este con las emociones y en este caso, con las emociones que se han considerado podrían estar vinculadas con el ejercicio de la seducción, mismas que se irán revisando de acuerdo a las dos principales metas de la seducción; la formación de un vínculo amoroso y/o el encuentro sexual.

### **4.1. El cuerpo en la relación Social.**

Picard (1982) define en su libro titulado "el código del deseo" el papel del cuerpo en las relaciones sociales, explicando como la interacción corporal está regida por un código riguroso que permite o castiga ciertos comportamientos en la cotidianidad. Vislumbrando como esta rigidez en cada uno de los movimientos corporales, el deseo es codificado por la cultura, manteniendo al cuerpo en una tensión constante entre el deseo y la ley.

Esta autora explica que cada movimiento corporal "tiene" una intencionalidad por lo que se deben cuidar los movimientos con el fin de evitar dar a entender significaciones fuera de lugar. Existiendo, por tanto, una gran preocupación por el juicio externo, la gente debe cuidar de no parecer ante otros como descortés, mal educado, falto de modales, ya que eso seguramente será castigado con dureza. Comentando que existe una serie de normas sobre el contacto corporal, dentro de las cuales, una de las más importantes se refiere a la demostración efusiva de contacto íntimo en público, un comportamiento que es lícito en privado ya no lo es en presencia de terceros. De manera tal que se deben controlar los sentimientos y su manifestación corporal (Picard, 1986).

Otra de las reglas relativas al cuerpo, se refiere a la presentación de este a la mirada del prójimo; el porte y el aspecto tienden a dar una imagen de la persona que debe concordar con los principios de los usos sociales. Así, existe una serie de reglas sobre lo que se debe ocultar; todo lo que pondría ofender el sistema sensorial o de algún modo perturbar o repugnar. En este sentido, el

cuerpo ha ido perdiendo su naturalidad, maquillándolo para evitar los desperfectos, los “malos olores”. En resumen, el cuerpo debe estar limpio, sano, libre de toda impureza y de todo olor.

Siguiendo las disertaciones hechas por varias autoras (p.e. Bleichmar, 1985; Picard, 1986; Palacios, 2000) se puede ver cómo los usos sociales pre-suponen un cuerpo joven, delgado y terso. En donde la belleza es considerada una carta de triunfo sobre todo en las mujeres. Si son hermosas pueden contar con consideraciones fuera de lo habitual. La belleza puede “atenuar” una carencia.

En este sentido, se ha podido observar como el cuerpo femenino ha sido construido a partir de parámetros de lo que se considera es la belleza femenina, en un ideal del cuerpo que se ha formado en la mayoría de las sociedades; llevando a la mujer a construir un cuerpo digno de ser admirado, deseado y sobre todo capaz de brindarle placer y bienestar. Pues se considera que un cuerpo “perfecto” que cumpla con las expectativas ante la vista del otro, permite el acceso a la felicidad (Gaspar, 2007).

Sin embargo, para presentarse ante los demás, no basta con estar “presentable” también el comportamiento corporal debe someterse a juicio y a control (Picard, 1986). A este respecto, Picard (1986) menciona que los movimientos suaves y moderados son permitidos a las mujeres. El cuerpo “desatado”, es decir, la gesticulación y la excesiva amplitud y el relajamiento no son bien vistos. Sobre todo si el relajamiento muscular está asociado a una situación en el que el placer sensual es evidente. Así, según explica esta autora, el contacto físico establecido en los usos sociales queda reducido a una especie de pantomima; simulacro de acercamiento; de expresión afectiva. Sólo se puede estar en contacto con zonas bien precisas: la mano, el antebrazo y eventualmente el hombro y en cada caso el contacto tiene un significado particular.

## **2.2. El cuerpo como vehículo de la expresión de las emociones.**

Como se ha podido observar, el objetivo del cuidado del cuerpo va más allá de la salud; es sobre todo la presentación de una imagen de belleza, de seducción que encubra el aspecto negativo y consiga el reconocimiento del otro.

Este cuidado y perfeccionamiento se debe a un temor que subyace a evidenciar los sentimientos más profundos. Como explica Picard (1986) el maquillar el cuerpo responde a un miedo de revelar y traicionar lo más íntimo, ya que el cuerpo puede volver exterior aquello que se desea invisible, oculto por ejemplo a través de una frase que se escapa, cuando nos ruborizamos ante algún hecho,

cuando se produce una tensión muscular, etc. Esta función reveladora se debe a la conexión del cuerpo y las emociones. Y como menciona Fast (2005) el cuerpo nunca miente, emite constantemente mensajes que ratifican y otras veces contradicen lo dicho verbalmente.

Es por esto, que el cuerpo es considerado un vehículo importante de comunicación a través de sus numerosas zonas por las cuales las personas emiten de manera constante información a través de los sentidos; la mirada, la sonrisa, la postura, el tacto, la voz, los gestos y hasta con ciertos aromas.

Debido a ésta vasta provisión de información que es capaz de proporcionar el cuerpo, es que la teoría del lenguaje y de el significado han vuelto su interés por las señales no verbales que acompañan en todo momento al discurso hablado como son justamente el lenguaje corporal y la expresión facial (Ruthrof, 2000).

### **2.3. Lenguaje Corporal.**

La investigación del lenguaje corporal de la emoción, ha emergido rápidamente como un nuevo campo de las neurociencias y también de las ciencias sociales, que destacan cómo las señales del cuerpo completo son automáticamente percibidas y entendidas dentro de la comunicación emocional (de Gelder, 2006) ya que se ha encontrado que la interpretación de los cambios en la postura y los movimientos corporales son capaces de producir y expresar distintas emociones (Sanz, 1995). Además, para comprender este lenguaje, se tiene que tomar en consideración las diferencias culturales y ambientales (Fast, 2005) pues se contemplan distintos códigos y por tanto, las significaciones de cada uno de estos es distinto en cada cultura.

También, se debe tener presente que el lenguaje del cuerpo está muy relacionado con el mundo inconsciente, con las emociones, fantasías e historia personal (Sanz, 1995) por lo que la mayoría de los mensajes que se emiten se dan a un nivel no consciente e involuntaria. Estos mensajes son a la vez captados por el otro o la otra, estableciéndose un diálogo corporal de inconsciente a inconsciente a través de distintos movimientos que expresan emociones y que se traducen en una parte del cuerpo con diferentes movimientos: abierto o cerrado; receptivo o propulsivo, actividad o pasividad y lentitud o rapidez.

Por tanto, el estudio del lenguaje corporal de la emoción comprende la expresión de la emoción a través de la totalidad del cuerpo, incluyendo movimientos coordinados, examinando las cuestiones

de la percepción de movimiento y acción. De esta manera, el lenguaje corporal resultaría ser la palabra que enfrenta al cuerpo a la literalidad, manifestándose como una vía importante en la comunicación de los deseos de las personas, sobre todo en las mujeres, en quienes debido a los roles tradicionales de género se favorece la expresividad emocional.

Al existir diferencias de género en la capacidad de las personas para comprender los comportamientos no verbales de los demás, es claro que son ellas quienes muestran una mayor sensibilidad que los hombres para decodificar e interpretar las señales no verbales y distinguir las diferentes emociones en los demás (p. e. Hall, 1998 y Dylan, 2002) y ejecutar, por tanto, de mejor manera las expresiones faciales o las señales emotivas. Este dato apoya la idea de que la configuración de la erótica femenina es más global y por tanto, el cuerpo es un instrumento que le sirve como despliegue de su sensualidad y deseo sexual, poniendo en práctica a la seducción y sus diferentes estrategias como medio de manifestación emocional. Por lo que el lenguaje corporal cobra una gran importancia en ella, la mujer se expresa con su cuerpo, se le permite la suavidad de movimientos, la flexibilidad, etc. (Sanz, 1997).

#### **2.4. Expresión Emocional.**

Como ya se ha visto, los seres humanos, necesitan comunicarse constantemente con los demás para manifestar sus necesidades y requerimientos, sin embargo, muchas veces la forma que tienen de expresar sus demandas, sobre todo sus necesidades afectivas, se da a un nivel no verbal.

En este sentido, la expresión emocional como vía paralela al discurso, y complementaria al lenguaje corporal cobra relevancia, ya que en muchas ocasiones revela estados anímicos o deseos inconscientes que no son susceptibles de ser percibidos en el habla. Provocando un surgimiento impetuoso de su estudio, ya que como diversas investigaciones lo han destacado (p. e. Ekman, 1972), la capacidad de reconocimiento de los estados emocionales se hace primordialmente a través de la expresión emocional.

De igual forma se ha postulado que la habilidad de atribuir estados mentales a uno mismo y a los demás -"Teoría de la Mente"- (Frith y Frith, 2006; Perner, 1991 en Sommer, Döhnel, Meinhardt y Hajak, 2008) es sólo posible a partir del reconocimiento de las emociones en los otros, las cuales nos proveen de información sobre objetos y situaciones específicas, en términos de las intenciones y deseos de las otras personas (Wellman y Langutta, 2000 en Sommer et al., 2008).

A este respecto, Fridlund (1994) sugiere que las caras más allá de proveer información sobre los significados afectivos experimentados por las personas, son también instrumentos por medio de los cuales las personas comunican intenciones conductuales y motivos sociales a destinatarios específicos. De igual forma, se ha hecho notar que parte de la inteligencia emocional consiste en poder monitorear las emociones propias y de los otros, poder discriminar entre ellas y usar esa información para guiar los pensamientos y acciones (Salovey y Mayer, 1990). Así, la expresión y la percepción emocional, se convierten en el vehículo inicial para la identificación de los estados emocionales (Salovey y Mayer, 1990).

Ahora bien, uno de los puntos primordiales en el desarrollo emocional es la decodificación de las emociones, ya que a partir de ésta las personas serán capaces de evaluar su entorno social de manera rápida y en consecuencia modificar su comportamiento con el fin de asegurar el éxito en la comunicación social (Vieillard y Guidetti, 2008). En este sentido, la expresión facial ocupa un lugar esencial en la comunicación no verbal ya que el procesamiento de la información a partir de esta es más rápida y eficiente (Kanwisher, 2000, en Vieillard y Guidetti, 2008). De igual forma, la cara ocupa un lugar socialmente importante, pues a partir de la información que el individuo da a través de sus gestos, influirá de manera importante en el establecimiento de sus relaciones interpersonales.

Dado esto, no debe sorprender que muchas de las aportaciones que se tienen dentro del estudio de la emoción en el ser humano se hayan logrado a través de estudios transculturales sobre la expresión emocional. Siendo autores como Ekman o Izard a partir de los 70's quienes realizaron una vasta investigación sobre el tema de la expresión de las emociones. Estableciendo sistemas de clasificación y codificación de la expresión facial (en Chóliz y Tejero, 1994). Tales estudios transculturales han mostrado similitudes en la expresión de las emociones básicas ante situaciones evocadoras similares por los sujetos pertenecientes a diferentes culturas con escaso contacto entre sí (Fridlund, 1994).

A partir de esto, otros estudios demuestran que la expresión emocional se da a partir de diferentes circuitos neuronales que se activan desde los primeros años de vida, de tal manera que a lo largo del primer año de vida los niños manifiestan capacidades básicas para reconocer emociones y son capaces de expresar sus emociones con acciones musculares similares a las descritas en adultos (Loeches, Carvajal, Serrano y Fernández, 2004).

De igual forma, se ha visto que emociones como la alegría, la ira, el miedo, la sorpresa, el desagrado y la tristeza son procesos seleccionados a lo largo de la evolución por su valor adaptativo (Ekman, 1973; Izard et al. 1991) y su expresión emocional son fácilmente identificables, siendo buenos indicadores conductuales de la emoción, quizás -entre otras razones- por su importancia para la comunicación y regulación de las interacciones sociales (Preuschoft, 2000).

Para lograr una comprensión mayor de los estados emocionales de las otras personas, así como de sus intenciones y/o deseos, el lenguaje corporal funciona de manera paralela y enriquece la decodificación emocional. De tal forma, que el estudio conjunto de éstas se hace necesaria para poder tener una visión integradora de la expresión de las emociones en contextos socioculturales en los que se desenvuelve el humano.

## **2.5. Emociones vinculadas al ejercicio de la seducción.**

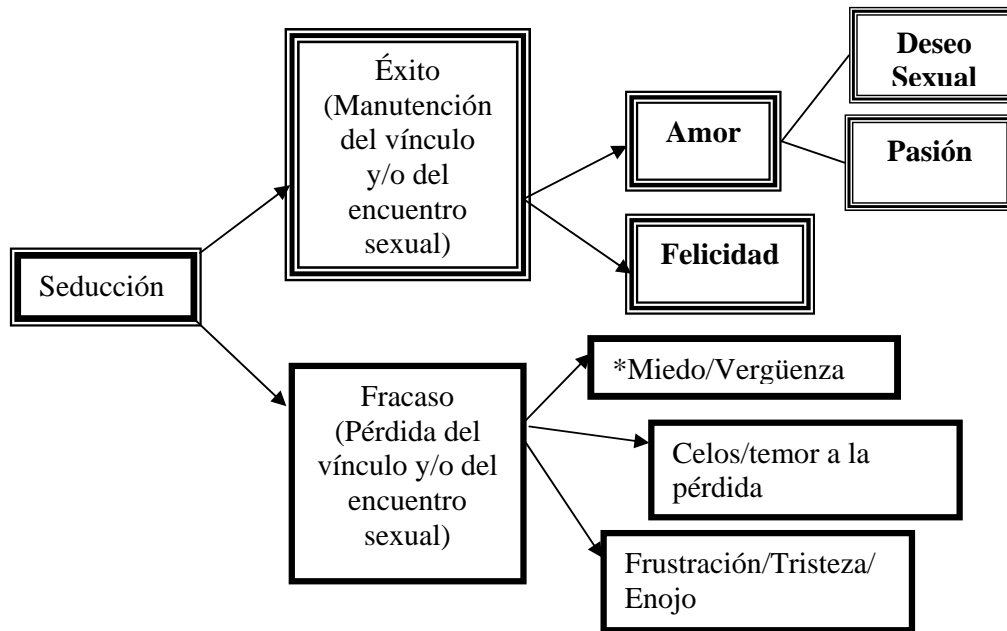
Ahora bien, como se vio en el capítulo anterior, la seducción es un proceso de mutuo descubrimiento en el cual las señales que se emiten producen conductas de temor y atracción, de deseo y desconfianza (Caldiz y Resnicoff, 1997) pues se involucran diferentes variables que tendrán que ver sin duda con la socialización y culturalización con respecto a lo que expresión emocional se refiere y ejercicio sexual.

De esta manera, debe considerarse que el ejercicio de la sexualidad se encuentra absolutamente relacionado con los sentimientos, y los sentimientos femeninos que se ponen en juego en la escena sexual son intensos y a la vez diferentes de los sentimientos masculinos, ya que la forma de interacción y de involucramiento así como la construcción de la erótica se da de manera diferencial en ambos sexos. Así, la construcción de la erótica femenina, está vinculada a fuertes emociones dirigidas a establecer un vínculo positivo y de mayor seguridad (Caldiz y Resnicoff, 1997). Pues como señala Sanz (1997) en la mujer las sensaciones adquieren emocionalidad, se les interioriza en el encuentro sexual y se va fortaleciendo en el sentimiento amoroso.

En este sentido, se irá viendo las diferentes emociones vinculadas al ejercicio de la Seducción; haciéndose una breve revisión acerca de éstas y su rol en el despliegue de la Seducción Femenina considerándose dos de las principales metas de la seducción; el encuentro sexual (Espinosa, 2006) y la formación de un vínculo amoroso (Alberoni, 1988). Así podemos encontrar que en el caso de que la meta (ya sea el vínculo amoroso y/o el encuentro sexual) sea alcanzado, se despertarán y/o incrementarán emociones positivas como el deseo sexual, la pasión, amor, felicidad, etc. En caso



contrario, cuando se vislumbra la pérdida de la relación o de la pareja, aparecerán emociones negativas como el miedo, la vergüenza, frustración, tristeza, enojo y celos entre otras.



#### 4.5.1. Emociones Positivas Subyacentes A La Seducción: Éxito.

Las relaciones de pareja parecen influir en la salud psíquica del individuo (Yela, 2000), al ser una fuente de emociones placenteras, sobre todo al inicio de la relación (Perlman y Duck, 1987) en donde se genera una gran satisfacción y entusiasmo producto de la interacción. Siendo igual en el contexto de la seducción ya que parte de una base de la atracción y anhelo por acercarse a la pareja, por lo que a partir de conseguir un acercamiento íntimo y/o sexual se experimentarían emociones agradables. Asimismo, como se podrá ir viendo en el análisis de cada una de las emociones, el ejercicio de seducción buscará no perder ese nivel de satisfacción y agrado que se generó con la pareja, es decir se buscará fortalecer lo que ya se ha conseguido (la formación de una relación amorosa y/o de un encuentro sexual).

##### 2.5.1.1. Amor.

Como se ha expresado anteriormente, en la mujer la adscripción emocional en sus encuentros sexuales es más profunda que en los hombres (Sanz, 1997; Caldiz y Resnicoff, 1997); por lo que uno de los objetivos de la Seducción Femenina será la consecución de un deseo instaurado en el hombre, y que esa fijación provoque una renovación y un inicio de una relación duradera y estable.

Por eso, la invitación sexual debe ser a un tiempo, rechazo y obstáculo con el fin de provocar o no el enamoramiento (Alberoni, 1988).

El hablar de amor es algo ordinario, pero no necesariamente resulta sencillo conceptualizarlo. Rubín (1970) dice que el amor es una actitud que posee una persona hacia otra en particular, involucrando predisposiciones a pensar, sentir y comportarse para con esa persona que incluye sentimientos de atracción física, dependencia, congenialidad, respeto y altruismo entre otras que llevan a la persona a buscar cercanía física, emocional, cognoscitiva y social con el objeto de amor (Díaz Guerrero, 1978).

Por su parte, Sternberg (1998) cuando habla sobre la teoría triangular del amor, dice que necesariamente esta emoción está compuesta por 1) *intimidad*: que se refiere a los sentimientos de cercanía y vinculación en las relaciones de amor; 2) *pasión*: que incluye romance, atracción física y la consumación sexual y 3) *decisión/compromiso*: que se refiere a la decisión de mantener la relación a corto plazo.

En este sentido, y tal como lo señala Baumgarten (1992) el amor hace referencia a una mezcla de deseo, pasión y sexo. Al respecto es que se ha hecho notar como la seducción femenina tiende a producir una emoción erótica indeleble, poniendo en movimiento en el hombre la excitación erótica y generando en él el deseo (Alberoni, 1988).

A este respecto, es que se hace una diferenciación del amor en; Amor de Compañía y el Amor Pasional (Hatfield y Walster, 1978). El *amor de compañía* que es definido como el afecto que sentimos por quienes nuestra vida está profundamente entrelazada. En contraste, El *amor pasional* el cuál ha sido visto como un estado de intenso anhelo de unión con otro, en donde la reciprocidad es asociada con satisfacción y éxtasis, mientras que la separación produce vacío y ansiedad. De tal forma que es este último tipo de Amor, el que indudablemente estará mayormente ligado a la seducción, pues considera al sexo un componente esencial de esta experiencia (Richins, 1997). En general, este tipo de amor se caracteriza por fuertes sentimientos incontrolables de atracción hacia la persona deseada provocados por un fuerte deseo sexual, los pensamientos constantes sobre el objeto amado y las conductas de expresión abierta de los afectos hacia la persona deseada (Taylor, Peplau y Sears, 1994 en Ubillós, Zubieta, Páez, Deschamps, Ezeiza y Vera, 1997).

Sumado a lo anterior, Hatfield y Rapson (1993) sugieren que este tipo de amor, está conformado por diferentes elementos: a) un elemento cognoscitivo que se refiere a los pensamientos de preocupación por la idealización de la pareja y el deseo de conocer y ser conocido por esta; b) un componente emocional, que hace referencia a las emociones y sensaciones que guían la atracción sexual, el anhelo de reciprocidad, la excitación fisiológica, el deseo de unión con la pareja, y finalmente; c) un componente conductual, que incluye respuestas como besar, la cercanía física y el dar al otro.

En este sentido, este tipo de amor estará guiado por un deseo sexual y matizado por la pasión. Haciendo conveniente hablar sobre estas dos emociones.

### 2.5.1.2. Deseo Sexual.

Una de las emociones que mayormente se ha vinculado con la seducción es el *Deseo Sexual*, ya que propicia y genera del deseo de un encuentro amoroso entre dos personas que impulsa a los individuos a buscar una estimulación externa ya sea iniciándola o respondiendo a ella (Caldiz y Resnicoff, 1997).

El Deseo Sexual posee dos componentes, uno de orden cuantitativo que se refiere a la frecuencia e intensidad experimentado por la persona; el segundo es más bien cualitativo y se refiere a la especificidad del *objetivo* del deseo (p. e. actividad sexual) y del *objeto* del deseo (p. e. una persona determinada). Por lo que de acuerdo a Levin (1987 en Regan y Berscheid, 1999) el Deseo Sexual, tiene que ser visto como un producto de la interacción entre:

- a) El sistema neuroendocrino (base biológica).
- b) El procesamiento cognoscitivo. Encargado de generar el deseo de un encuentro sexual, el cual puede ser estimulado a través de fantasías sexuales, por el deseo de sentirse amado o valorado por la pareja; por la búsqueda por reafirmar su papel sexual y de género; o por complacer a la pareja. Contrariamente, cuando no existe el deseo de un encuentro sexual, puede deberse a alguna enfermedad, embarazo o a la idea de que el sexo es moralmente incorrecto.
- c) La disposición motivacional de tener un encuentro sexual la cuál puede ser incrementada o disminuida por la calidad de la relación de pareja; relaciones previas; el lenguaje verbal y no verbal de la conducta sexual de la pareja (Levin, 1987 en Regan y Berscheid, 1999) el cual premiará o castigará la expresión del deseo siendo a través de las diferentes estrategias de Seducción que la persona exprese su Deseo Sexual, entre otros.

En el caso de las diferencias sexuales en cuanto a predisposición (estado motivacional) del deseo, se ha encontrado que las mujeres se sienten sexualmente estimuladas con los cumplidos de varones atractivos, exitosos, mientras que los hombres se sienten estimulados por el comportamiento seductor de las mujeres (Caldiz y Resnicoff, 1997).

Si bien, esta emoción responde más a un objetivo sexual que amoroso, esto no descarta la posibilidad de ambos, pues como menciona Levin (1987 en Regan y Berscheid, 1999) dentro del procesamiento cognoscitivo, se busca el amor y recibimiento de la pareja, lo cual aunado a la base psicológica motiva el encuentro sexual. Por lo que respecta a estos dos objetivos, estos parecieran más bien los móviles que incitan al deseo sexual, pero si bien, el que se logró de estos hará más intensa la experiencia de la emoción y sobre todo puede incrementar su frecuencia y la pasión sentida por la pareja.

#### **4.5.1. 3. Pasión.**

En cuanto a la pasión, esta es una emoción cargada de gran contenido erótico que incita -al igual que el deseo sexual- a la manifestación y despliegue de la sensualidad convirtiéndose en el contexto ideal para expresar amor (amor pasional) a través de una búsqueda constante de nuevas formas de coquetear y seducir a la pareja, pues lo que más se desea es llegar al goce y la consumación sexual (Ojeda García, 1998; Montes de Oca, 2001).

Y tal como se vio en el primer capítulo, la pasión se vive como un fuerte estado emocional en busca de la unión y pertenencia con la pareja, caracterizado por la atracción de los cuerpos y el despertar erótico (Orlandini, 1998; en Montes de Oca, 2001), en donde la exaltación de los deseos y necesidades de autoestima, de entrega y satisfacción sexual (Hatfield y Walster, 1981) pueden provocar una necesidad de dominación junto con la felicidad que le provoca la presencia del otro.

Es así que, la pasión o amor pasional remite a la experiencia de una emoción intensa considerada como aplastante y acompañada de una ambivalencia de sentimientos (Viederman, 1988; Hatfield y Rapson, 1993) en relación a la disposición o ausencia de la pareja. Encontrándose que en el caso de la población mexicana los aspectos positivos de esta emoción serán la felicidad, intimidad, éxtasis, optimismo, satisfacción-placer, amor, deseo, realización personal, sensualidad, autoestima, prolongación, relajación, ilusión, exclusividad, cercanía y misterio. Mientras que entre los aspectos negativos se encuentran: la obsesión, la ansiedad, la tristeza, la decepción, el enojo y

la agresión, el temor, la indiferencia, la culpabilidad y el remordimiento, la soledad, la terminación, la insaciabilidad y el ahogo (Villanueva-Orozco, 2004).

A partir de esto, Sánchez-Aragón (2007) propone un continuo que va desde la atracción, el enamoramiento, el amor obsesivo, hasta el amor desesperado. Dicho continuo plantea la experiencia de la pasión a partir de distintas fases que van de una experiencia positiva en donde la pareja está presente y se vive correspondencia en el sentimiento y un lado desagradable que se vive con ansiedad ante la falta de correspondencia por parte de la pareja. De tal manera que puede considerarse a esta emoción como una fuente de bienestar cuando los objetivos de seducir a la pareja en cuanto a cercanía emocional y contacto sexual son satisfechos, mientras que la no consecución de estos favorecería la presencia de emociones negativas.

En tanto a las diferencias por sexo, se encontró que hombres y mujeres dan una importancia desigual a los descriptores que conceptualizan la pasión romántica. Para los hombres ésta emoción representa amor, deseo, sexo, entrega, cariño, romance y respeto; mientras que para las mujeres, la pasión se traduce en amor, deseo, atracción, cariño, besos, entrega, caricias y ternura con la pareja (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, 1988)

Si bien, la pasión se vincula estrechamente con el amor, esta emoción merece un análisis a parte, ya que ha sido fuertemente vinculada con las relaciones interpersonales y sobre todo con la relación de pareja (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002) la cual puede estar presente durante el juego de seducción. Pues como se ha visto, muchas veces el objetivo del despliegue seductor es sólo la consecución de una relación sexual sin que esté presente un mayor involucramiento emocional (Espinosa, 2005). Más aún, éste patrón de relación no es generalizable, ya que las formas de relacionarse de las mujeres han cambiado y en muchas ocasiones el amor o la consecución de éste no es la meta. En este sentido es que otras emociones se hacen presentes en la seducción.

#### **4.5.1. 4. Felicidad.**

La felicidad ha sido conceptualizada como un sentimiento o estado mental que proporciona sensaciones placenteras y positivas respecto de uno mismo y de su entorno (Salmurri, 2004) generando una sensación de bienestar y tranquilidad al brindarle al ser humano un mayor disfrute de las cosas (Sánchez-Aragón y Carrasco-Chávez, 2008).

Apareciendo en mayor medida en las fases de atracción de la relación de pareja (Sánchez-Aragón, 2007) acompañando el encuentro entre amantes, una unión de dicha que llena de gratificación a las personas, ya que se ha observado que las relaciones sociales son fuente fundamental de felicidad debido a que proporcionan ayuda y se realizan actividades agradables en común (Argyle, 1992), impulsando a los individuos a compartir su dicha dando muestras de afecto, en este caso con la pareja (Sánchez-Aragón y Carrasco-Chávez, 2008). En este sentido, el éxito de la seducción y el logro de sus objetivos proporcionarán a la persona (mujer en este caso) una gran satisfacción y felicidad por la consecución de su objetivo, que serán entre otros, la unión con la pareja y un mayor acercamiento e involucramiento con la persona deseada. Observándose que la experiencia de felicidad depende, en parte, del éxito y su relación con la "satisfacción de vida", vista como el cumplimiento de deseos y metas (Anguas, 1997).

En este mismo sentido, Argyle (1992) entiende a la felicidad como una reflexión sobre la satisfacción de vida o como la frecuencia e intensidad de las emociones positivas. Es decir, como un conjunto de placeres, equivalente al bienestar subjetivo (Anguas, 1997). Por lo que la seducción funcionará como una fuente de emociones placenteras que modularán la manera de recepción e interpretación del medio ambiente a una más agradable y positiva (Delgado, 1999) cuando los objetivos se han logrado.

Por otro lado, la seducción puede estar matizada por otras emociones negativas que hagan alusión a la incapacidad de despertar la emoción o el momento de intimidad con la pareja, haciendo que la mujer no se sienta deseada, amada y haciéndola sentir en muchos casos que su esfuerzo renovado de seducción sufre una decepción y tiene entonces una sensación de vacío, de inutilidad y de desesperación. En este sentido, el lado negativo de la seducción femenina es el temor de no poseer encanto, de no poder causar la emoción profunda e indeleble de la que se ha hablado, pudiendo generarle tristeza, frustración, celos y enojo.

### **2.5.2. Emociones Negativas Subyacentes A La Seducción.**

Como se vio anteriormente el hecho de lograr conservar el interés y amor por parte de la pareja, despierta en la mujer emociones positivas. Por consiguiente, la ausencia de amor y/o de un encuentro sexual se vincula a fuertes emociones negativas que producen insatisfacción, inseguridad, necesidad de aprobación y temor al rechazo que serán los móviles de seducir a la pareja con el fin de evitar su pérdida. Por lo que las emociones negativas estarán dadas cuando la mujer a pesar de recurrir a diferentes estrategias de seducción no consigue alcanzar la intimidad

afectiva y/o sexual con su pareja que anteriormente se había logrado o que se había propuesto alcanzar.

#### 4.5.2.1. Tristeza.

La tristeza ha sido considerada como una de las pasiones más turbulentas que mayor impacta en la vida del hombre. Encontrándose a lo largo de la historia del ser humano dentro de la capacidad creadora y sublime del arte o bien como un medio que puede conducir al ser humano a su propia destrucción y llevarlo a un extremo de depresión y desaliento (Astorga, 2006) que expresa dolor afectivo.

Se le considera dentro de las emociones negativas ya que produce una experiencia desagradable para la persona que regularmente incluye algún recuerdo o pensamiento sobre una separación, un fracaso o duelo (Lelord, 2001). En este sentido, cuando la mujer ha fracasado en su despliegue sensual, al no lograr la cercanía con la persona, puede ser un fuerte motivo para la generación de la tristeza (Sanz, 1995), pues como se sabe, esta emoción se siente cuando se ha perdido algo importante, cuando la persona siente decepción o cuando ha fracasado (Lelord, 2001).

En este sentido, Bowlby (1969) dice que la mayoría de las experiencias de tristeza, son productos de la pérdida de una persona amada, de seres queridos, lugares o de papeles sociales. Lo que correlaciona positivamente con la seducción, pues como se vio, una de sus metas es la conservación de la relación de pareja y del objeto de amor, como del reconocimiento social de la mujer y de su ejercicio sexual y al no lograrse puede llegar a provocar falta de ánimo, soledad, angustia, sensaciones de impotencia, mal humor, melancolía, visión negativa de las cosas, nostalgia y la creencia de una injusticia (Páez y Vergara, 1992, Scherer, 1997; Sánchez-Aragón y Sánchez-Ruíz, 2008) por no obtener lo que se desea a pesar de haber desplegado distintas estrategias de seducción lo que provoca inseguridad y nerviosismo en la mujer.

De igual manera, Wamba (1997) menciona que la tristeza es el sentimiento de soledad que suele ir acompañado -en mayor o menor grado- por la angustia que surge de la separación o pérdida de la pareja. Esto se debe a la configuración de la relación romántica; cuando se elige un objeto de amor este es buscado afuera, pero amado en el interior. Es decir, se le asignan valores, cualidades y atributos que son -en su mayoría- subjetivas. De tal manera que la pérdida estará condicionada por el valor interno que se le ha asignado a la pareja por lo que la tristeza y la angustia aparecerán cuando no existen claros límites entre lo que se le ha depositado al objeto y lo que

realmente le pertenece a la persona, que sobreviene a una pérdida ya no sólo de la pareja sino del sí mismo debido a los procesos de identificación con ella (Ruíz, 2008). De tal manera que cuando a pesar de los esfuerzos de la seducción se considera perdida la batalla, la mujer sufre un duelo por la relación, por la pérdida de la pareja y por sus propias necesidades y deseos sexuales, ya que como se ha visto es ella quien en el afán de mantener a la pareja seduce a través de la complacencia y satisfacción del otro, fusionando sus necesidades sexuales con el otro.

#### **4.5.2.2. Frustración.**

Siguiendo en esta misma línea, La frustración aparecerá cuando la mujer en su intento por seducir a su pareja no logre hacerlo, pero además puede deberse en gran parte a un deseo defraudado en sus expectativas o la insatisfacción de su deseo (Wittaker, 1989) al no obtener lo que ella esperaba en el encuentro íntimo con la pareja. Lo que se puede deber en gran parte a la falla de la comunicación en la pareja, pues como se ha podido entender en el capítulo anterior, la manifestación del deseo sexual femenino se encuentra reprimido y se exterioriza sólo a partir del lenguaje verbal, limitando a la mujer en su expresión sexual a partir de las palabras y llevando a malos entendidos u omisión de éste por parte de la pareja, además del peso sociocultural que niega el deseo sexual de la mujer.

En consecuencia, la frustración es una emoción que fluye cuando no se consigue el objetivo propuesto y por el cual se ha luchado. El truncamiento o interferencia de la conducta dirigida hacia una meta se llama frustración (Wittaker, 1989). Por lo que a pesar de los innumerables esfuerzos que los seres humanos hacen para lograr alcanzar sus expectativas, es frecuente observar que los individuos no puedan satisfacer completamente sus necesidades e impulsos, ya sea por motivos o influencias externas (que en el caso de la seducción, estas corresponderían a las prácticas diferenciales de crianza en hombres y mujeres con respecto a la sexualidad; lo permitido y lo castigado por la sociedad dependiendo del sexo de la persona, etc.) que se encuentran fuera de su alcance, o también, por causas atribuibles al mismo individuo (interiorización de las normas sociales; subjetividad femenina, entre otras) (Wittaker, 1989). Dando como resultado que la persona sienta ansiedad, rabia, depresión, angustia, ira, sentimientos y pensamientos autodestructivos para el sujeto.

#### **4.5.2.3. Enojo.**

Dentro de las emociones negativas, se encuentra el enojo, el cual es un estado emocional caracterizado por un alto afecto negativo y una sensación displacentera (Pérez, Redondo, León,



1997) que lleva a la persona a expresar afectos negativos hacia otros, con una actitud de defensa (Schachter, 1971; en Pérez y col., 1997) provocando distintas respuestas en el organismo: 1) reacciones fisiológicas internas; 2) reacciones motoras involuntarias; 3) cambios faciales y 4) pensamientos y recuerdos negativos (Berkowitz, 1993; en Ortiz 2000).

De igual forma, se ha observado que la expresión del enojo se da en dos direcciones. La primera; que se refiere a la expresión de esta emoción hacia otras personas u objetos en el ambiente (enojo afuera) –en este caso la pareja al no responder según lo esperado, es decir, se siente enojo con la pareja al no corresponder emocional y sexualmente- y la segunda, que es más auto-dirigido y tiene como finalidad el intentar reprimir o suprimir los sentimientos que produce dicha experiencia (enojo adentro) (Vázquez, 1994) que en el contexto de la seducción femenina estaría en relación de evitar el descontento que causa su insatisfacción.

Aunado a la emoción de frustración, el enojo es considerado como resultado de una amenaza percibida al auto-valor que proviene de una baja tolerancia a la frustración (Grieger, 1986) por lo que al no lograr los objetivos de la seducción, la mujer se siente vulnerable en cuanto a su valía personal, pues debido a los marcos restrictivos en el campo sexual de la mujer –de los que se habló en el capítulo anterior- la percepción que la pareja puede llegar a tener de la mujer sería negativa al no corresponder con lo esperado socialmente.

Así, Kassinove (1993, en Ortiz, 2000) enfatiza que el enojo tiene sus orígenes en el medio ambiente social y señala la necesidad de corregir una acción evaluada como incorrecta. El enojo sirve, por tanto, para dar una impresión a los otros; para mantener el orden social, además también representa el intento de una persona para que otra cumpla con las normas socioculturales o personales. En este sentido, el enojo -con relación en la conducta de seducción- se encuentra relacionado con el cumplimiento de los roles de género esperados dentro de una sociedad. En donde el incumplimiento de éstos roles provoca enojo en las personas que la impulsa a tratar de desquitarse (Lazarus, 2000) y expresar su enojo en dos direcciones (Vázquez, 1994); el *enojo afuera*, que es la expresión de esta emoción hacia otras personas u objetos en el ambiente (que podría ser la pareja) y que dentro de la conducta de seducción -en su polo negativo- es posible que genere en las mujeres la necesidad de poderío dentro de la relación y de manipulación de la pareja, pues como se verá más adelante, estos constituyen objetivos de la Seducción Femenina (Alberoni, 1988). El *enojo adentro* que esta dirigido hacia intentar reprimir o suprimir los sentimientos que

produce dicha experiencia (Vázquez, 1994) y que en la mujer constituyen conductas auto-destructivas que hacen referencia al malestar ocasionado por la inflexión de las normas sociales.

#### 4.5.2. 4. Celos y Temor a la pérdida.

Los celos han sido considerados una emoción que resulta de una infidelidad real o imaginada, cuando a un tercero se le da lo que se considera propio (atención, amor, afecto) (Nolli, 1956 en Sánchez-Aragón y Retana-Franco, 2008) reaccionando con temor o cólera ante la amenaza de la pérdida de la pareja (Reidl-Martínez y Sierra-Otero, 2008), sensación de rechazo (Reidl-Martínez, Lara Díaz y Sierra-Otero, 1998) y suspicacia (Echeburúa y Fernández, 2001 en Sánchez-Aragón y Retana-Franco, 2008).

Por lo cual se considera una de las emociones negativas que aparecen en el ejercicio de la Seducción Femenina, cuando a pesar de los esfuerzos por conquistar a la pareja y tener una mejor relación, se percibe la separación como inevitable. Pareciendo que en esta emoción las estrategias de seducción aparecen posteriores a la sensación de no tener algo que los otros tienen, en este caso el hecho de no tener más a la pareja pudiera ser una fuente importante para la experiencia de los celos.

En muchas ocasiones la seducción femenina tiende a confundir el enamoramiento con la continuidad temporal física, lo que es válido para la mujer pero no lo es para el hombre (Alberoni, 1988) debido a los procesos de socialización y la manera de vincularse de cada uno (fusión-separación) (Sanz, 1996), dando como resultado exigencias o un aumento de la seducción erótica y una vivencia de rechazo que favorece la suspicacia y la desconfianza en la persona amada (Parrott y Smith, 1993). En este sentido, los celos son un producto del amor (Nolli, 1956; Ciabattari, 1988 en Sánchez-Aragón y Retana-Franco, 2008) es decir, se experimentan cuando una persona ama a alguien y quiere proteger la relación. En consecuencia, la seducción femenina, tiene que renovarse para alejar la discontinuidad que hay en el hombre, haciendo que la mujer cuide al amor y trate de mantenerlo vivo entre ella y su pareja (Alberoni, 1988).

Por otra parte, los celos van acompañados de distintas emociones; el amor (atracción y aprecio) (Guerrero y Andersen, 1988) el enojo (odio, desprecio y molestia) el miedo (depresión y desesperanza), la envidia (resentimiento, codicia), excitación sexual (lujuria y pasión) y culpa (remordimiento y vergüenza) (Guerrero, Trost y Yoshimura, 2005 en Sánchez-Aragón y Retana-

Franco, 2008). Lo que nos habla del complejo emocional que es experimentado ante la amenaza de pérdida del amor y/o exclusividad de la persona amada.

#### 4.5.2.5. Miedo.

Lelord (2001) señala que el miedo es la emoción que surge ante la percepción del peligro, siendo la que posee el mayor valor funcional en la supervivencia del individuo (Domínguez, 2003). Se le considera una emoción displacentera ya que se hace acompañar de un intenso malestar en caso de no poder evitar la situación (Orgilés, Méndez y Espada, 2005). Presentándose ante situaciones en las que la persona se siente incapaz de desempeñar con éxito alguna función o papel (Camacho, 2002). En este sentido, el miedo aparecería en la mujer, como resultado de sentirse insegura e incapaz de lograr la sensación de placer y el sentimiento de amor y cercanía con la persona.

Valiente, Sandín, Chorot, y Tabar, (2003) señalan que una fuente importante de miedo es ante el fracaso lo que nos remite nuevamente a esta sensación de no haber conseguido los objetivos de seducción que promueve la aparición de esta emoción y a la crítica (dimensión social-evaluativa) que dadas las reglas, los estilos de crianza, las prácticas pedagógicas, los valores sociales, las creencias y actitudes con respecto a la sexualidad, harán que la mujer experimente satisfacción y plenitud en sus prácticas sexuales o bien emociones menos placenteras como el miedo o vergüenza al no cumplir con los dictámenes sociales que enjuician y sugieren la crítica como un medio de control.

Dado lo anterior, se puede decir que el campo de las emociones ligadas a la seducción no ha sido abordado de manera directa, por lo que podrían aparecer otras emociones que no se han retomado y que sería prudente abordar pues las prácticas sexuales que realizan hombres y mujeres se acompañan de un núcleo emocional que está fuertemente impregnado a un marco sociocultural (Geertz, 1987 en Chávez, García y De la Rosa, 2007). De tal manera que el despliegue de estrategias de seducción en sí y la consecución de sus objetivos estarán atravesados por distintas emociones que premian o castigan su ejercicio según el grado de aprobación y recibimiento por parte de la pareja (Tinajero, 2005). No obstante, son muy pocos los estudios que hagan evidente los objetivos y ganancias de la seducción en relación a las emociones que se despiertan a partir de estos. Por lo que el presente estudio busca profundizar más en su conocimiento.

Finalmente y de acuerdo a lo revisado en la literatura, la seducción representa uno de los campos menos explorados y conocidos dentro del comportamiento sexual, apareciendo en muy

pocas ocasiones como un apartado de identidad propia. Observándose que los estudios que han abordado el tema de la seducción dentro de sus variables de estudio, lo han hecho desde un enfoque cualitativo a través de entrevistas y diseños etnográficos, aportando interesantes resultados sobre las estrategias de seducción.

Así, por ejemplo, se han realizado investigaciones que van encaminadas a explorar únicamente cómo es entendida por hombres y mujeres desde un método cualitativo como lo es la entrevista, al centrarse en la subjetividad del individuo y de los productos que se derivan de su interacción, el significado que tiene la realidad para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con las conductas (Espinoza, 2006). No obstante, existe el método cuantitativo, el cual sugiere que por ser temas que contactan con las moralidades y creencias del sujeto, el uso de cuestionarios resulta de mayor aplicación y utilidad en este tipo de investigaciones, ya que impide que el entrevistado inhiba sus respuestas ante el entrevistado en una actitud de deseabilidad social. Por tanto, debido a que el estudio de la seducción es limitado la utilización de un método cuantitativo que vaya dirigido al diseño de una escala que la evalúe es nula. Pudiéndose encontrar únicamente, factores de otras pruebas que la consideren o integren como en el caso del Cuestionario de Infidelidad sexual y emocional que la incluyen como posible variable explicativa de la infidelidad (Yeniceri y Kokdemir, 2006).

Esto ha impedido un estudio profundo de sus características y desavenencias. Por lo que en el presente estudio se consideró de importancia abordarlo desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa que revele sus atributos y propiedades. Reconociéndose la importancia de conocer las estrategias de seducción, emociones, metas y los beneficios y los riesgos de la seducción.

A decorative flourish consisting of several elegant, swirling lines and leaf-like shapes, rendered in a light gray color with a subtle drop shadow. It is positioned to the left of the main text.

# Estudio 1

## ESTUDIO 1. Exploratorio

### 5.1. *Objetivo general.*

Conocer las estrategias de seducción, las emociones que se experimentan durante su ejercicio, las metas y los riesgos y beneficios percibidos por mujeres solteras y casadas al seducir a la pareja romántica.

### 5.2. *Tipo de estudio: Exploratorio.*

Se trata de un estudio exploratorio debido a que es un tema que ha sido poco estudiado, encontrando en la literatura únicamente ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio. Por lo que se desea indagar más sobre el tema desde una nueva perspectiva que sería la investigación cuantitativa y familiarizar a las personas y a los investigadores interesados en el tema (Hernández-Sampieri, Fernandez-Collado, Baptista-Lucio, 2006).

### 5.3. *Participantes.*

Se realizó un muestreo no probabilístico por cuota de 124 mujeres adultas (50 solteras, 34 casadas sin hijos y 40 casadas con hijos) con edades de 17 a 55 años con una media de 27 y una moda de 21 años; 74 de ellas reportaron haber tenido más de una pareja sexual y en el caso de mujeres casadas con hijos tenían en promedio 2 hijos.

### 5.4. *Instrumentos.*

1. **Preguntas abiertas.** Se realizó un formato de auto-reporte con 8 preguntas abiertas dirigidas a explorar qué es lo que las mujeres hacen para seducir, cuáles son las emociones que se presentan a la hora de seducir y el por qué y para qué de la seducción<sup>1</sup>.

1. Para ti, ¿qué es la seducción?  
\_\_\_\_\_
2. ¿Qué es lo bueno de seducir a tu pareja?  
\_\_\_\_\_
3. ¿De qué manera (s) puedes seducir a tu pareja?  
\_\_\_\_\_
4. ¿Qué es lo que sientes cuando empiezas a seducir a tu pareja?  
\_\_\_\_\_
5. ¿Qué es lo que sucede en tu cuerpo cuando seduces a tu pareja?  
\_\_\_\_\_
6. ¿Qué es lo que sientes después de haber seducido a tu pareja?  
\_\_\_\_\_
7. ¿Para qué te sirve seducir a tu pareja?  
\_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Será también necesario conocer qué es lo que se entiende por seducción y si la han practicado y cuántas parejas sexuales han tenido para poder contextualizar los datos obtenidos.

---

8. ¿Qué es lo malo de seducir a tu pareja?

---

**5.5. Procedimiento.** Se aplicó el cuestionario abierto a 124 mujeres adultas (50 solteras, 34 casadas sin hijos y 40 casadas con hijos), examinado a través de un análisis de contenido que exigía registrar todas las respuestas de las participantes con sus frecuencias y agruparlas en categorías conceptuales. Más adelante, se presentan los análisis por pregunta (ver tablas 1 a 8).

## 5.6. Resultados.

Tabla 1. Para ti, ¿Qué es la seducción?

CATEGORIA	SOLTERAS	F	CASADAS C/HIJOS	F	CASADAS S/ HIJOS	F
Atraer y Provocar	Crear/mantener el interés sexual de tu pareja	4	Mantener su interés	2	Despierta tu curiosidad	1
	Llamar la atención de nuestra pareja	4	Atraer su atención	3	Llamar su atención	3
	Envolverlo	1	Forma de cautivar a mi pareja	2	Atraparlo	2
	Atraer a otra persona	6	Atraer a una persona que te atrae mucho	12	Atraer a tu pareja	5
	Darse a desear	1	Hacerte desear	1	Estimular deseos	3
	Coquetear	1	Enloquecerlo	1	Coqueteo	3
	Incitar a tu pareja para estar contigo	4	Incitar a mi pareja	3	Incitar	3
	Conducta despertada por la sensualidad de la mujer	1	Hacerlo sentirse fascinado por ti	1	Despertar emociones	1
	-	-	-	-	Persuadir	3
	-	-	-	-	Una manera de llegar al acto sexual	3
	-	-	-	-	Es como un experimento para una vida sexual más bonita	1
	Hacer sentir bien a la pareja	1	Hacerlo sentir bien	1		
	Despertar los deseos del hombre	6	Forma de elevar sus sentidos	2		
	Provocar una actitud favorable en otra persona	1			Obtener una respuesta física de él	1
		Excitarlo	3	Excitarlo	4	
<b>TOTAL</b>		<b>33</b>		<b>32</b>		<b>29</b>
Acercamiento	Caricias	2	Caricias	3	Caricias	2
	Miradas	7				
	Besos	1	Besos	3	Besos	3
	Tacto	1	Apapacho	1	-	
	Tener momentos íntimos con la pareja	2	Querer estar con mi pareja en la Intimidad	1	Momento de intimidad	4
	-	-	Invitarlo a compartir emociones y sentimientos	1	Momento para compartir	3
	Forma de relacionarse	1	Forma de convivencia Interacción	1	-	
			1	Acercamiento físico	1	



	Conquista por medio del cuerpo	4	Conquistar a mi pareja	1	Conquistar a mi pareja	1
	Dar señales a alguien que te gusta	1	Gustarle a mi pareja	1	Insinuarle que te gusta	1
	-	-	-	-	Gustarle a otras personas	3
<b>TOTAL</b>		<b>19</b>		<b>13</b>		<b>18</b>
Principio del Enamoramiento	Cariño	1	Enamorarlo	1	Amor	1
	Sentimientos	3			Sentimiento	1
	Demostrarle las emociones que me provoca	1	Hacerle saber que despierta emociones en mi	1	Forma de demostrarle tus sentimientos	1
	Combinación de sentimientos y deseos	1	Es algo carnal y emocional	1	Pasión	2
	Expresar tu deseo	2	Hacerle saber que lo deseo y lo quiero	1		
	Sentirse querida	1			Provocar un tipo de relación amorosa	1
<b>TOTAL</b>		<b>9</b>		<b>4</b>		<b>6</b>
Juego del Erotismo	-	-	-	-	Momentos de alegría	1
	-	-	-	-	Risitas	1
	Juegos, jugueteos	5	Juego	3	Juego	6
	Arte	1	Arte	1	Un arte	4
	Dar y recibir placer	1				
	Juego de pasiones	1				
	Erotismo	2	Baile y Gestos	2	Acto de erotismo	1
	Métodos para conquistar	2	-	-	-	-
	Herramientas para atraer	4	-	-	-	-
	Tácticas	6	-	-	-	-
Artimañas	2	-	-	-	-	
<b>TOTAL</b>		<b>24</b>		<b>6</b>		<b>13</b>
Ser sensual	Sentirse bella y sensual	1	-	-	Ser sensual	3
	-		Aromas	2	Usar perfume	1
			Usar mis atractivos	1	Ponerme bonita	1
			Vestirse sexy para la pareja	1	Vestirse sensual	1
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>		<b>4</b>		<b>6</b>
Placer	Placentero	1	Crear un estado de placer	1	Sensaciones placenteras	3
	-	-	Que se sienta feliz conmigo	1	Hacer que se sienta bien	2
	Satisfacción	1	-	-	Satisfacción de ambos	1
	-	-	Bienestar para ambos	1	Disfrute para ambos	1
<b>TOTAL</b>		<b>2</b>		<b>3</b>		<b>7</b>

<b>Novedad</b>	-	-	Algo diferente a lo cotidiano	5	Variar	1
<b>Conocimiento</b>	Conocimiento de mi pareja	2	Forma de conocer a mi pareja	2	Conocerme mejor como amante	1
	Explorar cada parte de su cuerpo	1	Conocer donde te gusta que te besen	1	Platicar sobre lo que te gustaría que te hicieran	1
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>		<b>3</b>		<b>2</b>
<b>Poder</b>	Obtener lo que me propongo	7	Lograr conseguir lo que deseas	1	-	-
	-		Pretender	1	-	-
	-		Engaño	1	-	-
	Inducirlo a que realice algo que yo deseo	1	-	-	-	-
	Llegar a un objetivo	2	-	-	-	-
	Demostrar de manera sensual y sutil nuestro interés	1	-	-	-	-
	Esperar una respuesta positiva	1	-	-	-	-
	Controlar con base en la desigualdad	4	-	-	-	-
<b>TOTAL</b>		<b>16</b>		<b>3</b>		
<b>Preámbulo al Sexo</b>	-		Preámbulo del sexo	2	Comienzo de una relación sexual	4
	-		Despertar el deseo sexual	1	Insinuaciones sexuales	2
	-				Libido	1
			Crear un ambiente excitante	2	Crear un ambiente de éxtasis	3
<b>TOTAL</b>			<b>5</b>		<b>10</b>	
<b>Oportunidad de ser uno mismo</b>	La otra parte de ti, libre de prejuicios	1	-		Desenvolverte y ser tu misma	2
			-		Estar bien un o mismo	1
	Manifestar mi sexualidad libremente	1	-		Dar lo mejor como amiga, amante, esposa	1
<b>TOTAL</b>		<b>2</b>				<b>4</b>
<b>No necesariamente sexual</b>	No necesariamente un acto sexual	5	No existe el coito	1		
	Va más allá del sexo	1				
<b>TOTAL</b>		<b>6</b>		<b>1</b>		

Esta primera pregunta, iba destinada a conocer la manera en que es entendida la **seducción** por las participantes de este trabajo. Apreciándose que las mujeres (en los tres grupos con frecuencias semejantes) la definen como una manera de **atraer y provocar** a la pareja a partir de coquetearle, darse a desear, llamar su atención, mantener su interés, persuadirlo, incitarlo, despertar en él emociones y el deseo de estar con ella. Además las mujeres en este estudio mencionaron seducir a partir de buscar el bienestar y excitación de la pareja.

Por otra parte, las mujeres definen la seducción como un **acercamiento**; fomentándola a través de la interacción, intimidad y la convivencia con la pareja a partir de la demostración de afectos; caricias, apapachos, besos, miradas y la conquista dirigida a agrandar y gustar a la pareja. La siguiente categoría denominada **enamoramiento**, define la seducción como una mezcla de sentimientos y emociones como: amor, cariño, deseo y pasión provocados por la pareja. En el caso de la categoría nombrada **juego erótico** se observó que son las mujeres solteras las que refieren mayor número de definidoras en comparación a los otros dos grupos. Esta categoría contiene definidoras como juego, juguetes, erotismo y la visualización de la seducción como un arte, expresando la parte más lúdica de la seducción. Otra categoría encontrada se refiere al **ser sensual**, que hace alusión a la optimización del arreglo personal de las mujeres (siendo las mujeres casadas las que recurren en mayor medida a esta estrategia), embelleciéndose con vestimentas sensuales y aromas que atraigan a la pareja y que hagan que la mujer se sienta sensual. También se encontró en la categoría **obtención de placer** definidoras que hacen alusión a producir una sensación de satisfacción, bienestar y deleite para ambos, siendo las mujeres casadas sin hijos quienes dan un mayor número de definidoras para esta categoría. En el caso de buscar situaciones **novedosas**, esta categoría implica hacer algo diferente a lo cotidiano, la variación y novedad que es expresado únicamente por las mujeres casadas. La seducción, también es percibida como un medio para el **conocimiento** en el que las mujeres expresan conocer sobre sí mismas, lo que les genera placer pero también conocer qué le es placentero a la pareja y desde la interacción de ambos con el fin de ser mejores amantes.

Por otro lado, la seducción es vista por la mujer como un medio de **poder** en especial para el grupo de mujeres solteras. Dentro de esta categoría, se aprecian definidoras que hacen alusión al engaño, control, interés, pretensión dirigido a obtener aquello que se desea. La siguiente categoría refleja la percepción -a excepción del grupo de mujeres casadas con hij@s- de la seducción como una oportunidad de **desenvolverse libremente** a través de la manifestación abierta y libre de su sexualidad, del sentirse bien consigo misma y de librarse de prejuicios. Por último, la seducción es vista por las mujeres como algo que **trasciende el acto sexual** sobre todo por el grupo de mujeres solteras al expresar que no necesariamente implica el coito y que va más allá de este.

Tabla 2. ¿De qué manera (s) puedes seducir a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/hijos	F	Casadas s/hijos	F
<b>Acariciando y dándole gusto</b>	Acariciando	14	Caricias	11	Acariciándolo	9
	Roce de piel	5	Le rozo la espalda con las uñas	1		
	Tocándolo de manera suave y lenta	2	Tocándolo de forma excitante	1	Tocando algunas partes de su cuerpo	1
	Buscando partes de su cuerpo que le resulten excitantes	1	Acariciando sus genitales	1		
	Besos	11	Besos / besándolo	6	Con besos	4
	Mordiéndolo	1	Darle un mordisco	1		
	Mimos	1	Hacerle lo que a él le gusta	5	Abrazos	1
<b>TOTAL</b>		<b>35</b>		<b>26</b>		<b>15</b>
<b>Provocando con mi cuerpo</b>	Expresiones corporales sensuales	7	Lenguaje corporal	1	Expresiones corporales	1
	Baile	3	Baile	1	Bailarle	2
	Movimientos	7	Movimientos provocativos	3	Movimientos candentes, provocativos	4
	Miradas coquetas	15	Miradas	1	Mirada picarona	7
	Con una sonrisa					1
Condicionando el acercamiento corporal	2					
<b>TOTAL</b>		<b>34</b>		<b>6</b>		<b>15</b>
<b>A través de las Palabras</b>	Palabras (tiernas y dulces)	12	Palabras (bonitas y suaves)	7	Juego de palabras	9
	Susurrándole al oído	2	Le hablo al oído	1	Susurrando	2
	Lenguaje elocuente y adulator	1	Halagos	1	Diciéndole lo que me gusta de él	2
	Hablando / buena conversación	3	Platicando	2		
	Palabras cachondas	2			Palabras sensuales	1
			Con una canción	1		
			Le digo cosas que a él quiere escuchar	2	Diciéndole palabras que le gustan	4
				Hablando por teléfono	1	
Diciéndole lo que siento por él	1					
<b>TOTAL</b>		<b>21</b>		<b>14</b>		<b>19</b>
<b>Usando Ropa Sensual</b>	Con la forma de vestir sexy	12	Ropas sensuales	5	Vestimenta sexy / atrevida	12
	Atuendo coqueto	2	Ropa interior sexy	5	Negligé rojo transparente	1
<b>TOTAL</b>		<b>14</b>		<b>10</b>		<b>13</b>
<b>Jugando y Coqueteando</b>	Coqueteando	3	Coqueteándole	1		
			Hacer cosas atrevidas en la cama	1	Relaciones sexuales innovadoras	1

	Haciendo que él fantasee	2	Inventando fantasías	1	Con fantasías	1
	Jugando distintas profesiones	2	Jugando	6	Jugando eróticamente	16
					Siendo vulgar	1
	Insinuaciones sexuales	4			Con imaginación	1
	Excitación general	2			Con claves	3
					Haciendo cosas que nos gustan	1
<b>TOTAL</b>		<b>13</b>		<b>9</b>		<b>24</b>
<b>Creando el espacio</b>	Acciones románticas (velas,etc.)	5	Pongo pétalos y velas aromáticas en el cuarto	1	Ambiente romántico / planeando noches románticas	3
	Lugar adecuado	3	Lugar adecuado	1		
	Aromas / olores	3	Aromas	1	Usar perfume	1
			Con un buen baño/ducha	1	Una ducha juntos	2
	Saliendo con él	1	Más tiempo a solas con él	1	Viendo una película	2
<b>TOTAL</b>		<b>12</b>		<b>5</b>		<b>8</b>
<b>Con comida</b>	Arte culinario	4	Le llamo para que me vea cocinar	1	Rica comida	2
	Cena	1	Con su comida favorita	1	Cena romántica	2
			Cena romántica	5		
			Con dulces	1		
<b>TOTAL</b>		<b>5</b>		<b>8</b>		<b>4</b>
<b>Luciendo Atractiva</b>	Luciendo atractiva	1	Arreglándome	7	Arreglándome para él	1
			Vistiéndome bonita / vistiéndome como a él le gusta	3	Vistiéndome bien para él	3
			Luciendo bien	1		
			Con mi perfume	3		
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>		<b>14</b>		<b>4</b>
<b>Mostrando Seguridad</b>	Actitud dominante	5			Con mi actitud	1
	Siendo yo	2	Teniendo confianza en mi	1	Seguridad en mi misma	2
	Con admiración a tú persona	1				
<b>TOTAL</b>		<b>8</b>		<b>1</b>		<b>3</b>
<b>Preguntando Preferencias</b>	Conociéndolo	1			Preguntándole que le seduce más	2
	Aprendiendo y experimentando	1			Conociendo sus gustos	2
	Negociando	1				
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>				<b>4</b>

Esta pregunta iba dirigida a conocer las *Estrategias* de seducción utilizadas por las mujeres (en los tres grupos) en la interacción con la pareja. Averiguándose que las mujeres participantes en este primer estudio, mencionan seducir a sus parejas a base de **caricias y dar gusto**; las mujeres de los tres grupos manifestaron buscar zonas del cuerpo de la pareja, como los genitales, usan las caricias, los besos, los abrazos, los mimos y los mordiscos.

Otra estrategia de seducción se refiere a **provocar a través del cuerpo**. La mujer a través de movimientos, expresiones corporales, miradas, sonrisas, bailes y acercamientos y distanciamientos busca incitar a la pareja al acercamiento físico, emocional y sexual. Esta categoría se presentó con menor número de definidoras en el grupo de mujeres casadas con hijos. Al respecto, otra estrategia se revela; la mujer también seduce **a través de palabras** tiernas que expresen sentimientos y emociones despertados por la pareja, las mujeres reportan halagar y adular a su pareja diciendo lo que les gusta de ella e inician conversaciones "cachondas", en menor medida se enuncian palabras insinuantes.

Otra estrategia es el uso de **ropa sensual** que lo exhiba parcialmente provocando la fantasía describiéndose como coquetas y atrevidas. Otra categoría que relacionada a la anterior, es la que hace referencia a **lucir atractiva**, siendo el grupo de mujeres casadas con hijos quienes recurren con mayor frecuencia a esta estrategia, reportando una inquietud por un arreglo personal en función de la pareja.

Por otra parte, las mujeres seducen para tener un encuentro íntimo, es a través de la **coquetería y el juego**, siendo las mujeres casadas sin hijos quienes dan un mayor número de definidoras. Dentro de esta categoría, se hacen presentes conductas como la coquetería, crear fantasías y tener juegos eróticos con su pareja. Para lograrlo, la mujer busca **crear espacios** para el encuentro amoroso, erotizando espacios con velas y aromas o con **comida** que genere un ambiente adecuado y predisponga al placer. Finalmente, las mujeres seducen a partir de **mostrarse seguras**, teniendo confianza en ellas mismas, desenvolviéndose como son e incluso con una actitud dominante y **preguntando sobre las preferencias** de la pareja siendo las mujeres casadas sin hijos y las mujeres solteras quienes mencionan hacerlo.

### 3. ¿Qué es lo que sientes cuando empiezas a seducir a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/ hijos	F	Casadas s/ hijos	F
<b>Entusiasmo</b>	Emoción	16	Emoción	7	Emoción	15
	Alegría/ Ganas de reírme	5	Feliz/contenta Agrado	5	Feliz /alegría	6
	Entusiasmo	1			Entusiasmo	1
	Amor	1	Amor	3	Amor Enamorada	2
	Atracción	2	Pasión	1		
	Deseo	4	Deseo	2	Deseo	3
	Ternura	1	Ternura Cariño	3		
	Dulzura	1				
	Curiosidad	1				
					Diversión/ divertida	2
<b>TOTAL</b>		<b>32</b>		<b>21</b>		<b>29</b>
<b>Satisfacción sexual</b>	Placer	6	Mucho placer	6	Placer	1
	Excitada/excitación	9	Me excita/ excitación	4	Excitación/excitada	9
			Necesidad de expresar tus sentimientos	1	Sensación de satisfacer una necesidad	1
	Desprendimiento de la realidad	1			Que voy al cielo	1
	Satisfacción	3	Satisfacción	2	Satisfacción/Satisfacción emocional	5
	Encuentro sexual	1				
		Intensidad	1			
<b>TOTAL</b>		<b>21</b>		<b>13</b>		<b>17</b>
<b>Auto afirmación</b>			Fortaleza	1		
	Autoestima elevada	1	Sube mi autoestima	1		
	Te comienzas a sentir segura de ti	2			Seguridad	1
	Sentirte deseada/ Me siento sensual / Atractiva/ Sentirme sexy	8	Me siento atractiva	1	Bonita / Deseada/Conquistadora	4
	Sentirte querida	1			Querida	1
	Que nadie es más que tú / Que eres única	3			Me siento importante	1
	Soy atrevida	1				
	Vanidad	1				

	Te sientes mujer	1			
	Ver los sentimientos y emociones que despierto	1			
<b>TOTAL</b>		<b>19</b>		<b>3</b>	<b>7</b>
<b>Ansiedad</b>	Ansiedad Nervios	9	Tensión /nerviosismo	2	Nerviosa Pena / Vergüenza
	Miedo	1			
	Incertidumbre	1	Expectativa	2	Expectativa
<b>TOTAL</b>		<b>11</b>		<b>4</b>	<b>6</b>
<b>Bienestar</b>	Tranquilidad/Algo que me llena de paz	3	Me siento muy bien	4	Bien
	Comodidad	1			
	Agradable	2	Muy a gusto	2	
	Bonito	2	Siento bonito	2	
	Rico	1			
<b>TOTAL</b>		<b>9</b>		<b>8</b>	<b>1</b>
<b>Cambios corporales</b>			Cosquillas en la panza	2	Cosquillas
	Adrenalina	4			Adrenalina
	Agitación	1			Tu cuerpo comienza a reaccionar con las fases del sexo
			Mi piel se eriza	1	
	Me pongo caliente	1	Calor	1	
	Tiemblo	1	Tiemblo	1	
	Mar de sensaciones	1			
	Mi energía estalla	1			
<b>TOTAL</b>		<b>9</b>		<b>5</b>	<b>4</b>
<b>Logro y Poder</b>	Reto	1	Que puedo lograr mi objetivo	1	Reto
	Que dómino la situación	2	Que está dando resultado	1	
	Control	1	Control de la situación	1	
	Poder	4	Poder	1	Sensación de poder
	Interés	1			Interés
<b>TOTAL</b>		<b>9</b>		<b>4</b>	<b>3</b>
<b>Sensación de cercanía</b>	Sólo quiero abrazarlo y besarlo	1	Me siento más atraída a él	1	Ganas de besarlo
	Deseo de estar con él	3	Con ganas de estar con él	1	Ganas de estar con él
			Gozo por saberlo cerca de mi	1	Ganas de tenerlo cada vez más cerca
	Conexión	1	Siento que me entiende a la primera	1	



	Que tu mente se transporta a la suya	1			
	Empatía	1			
<b>TOTAL</b>		<b>7</b>		<b>4</b>	<b>3</b>
<b>Libertad</b>			Muy desinhibido	1	
	Libertad	1	Liberada	1	Me siento libre de expresar mis emociones
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>		<b>2</b>	<b>1</b>
<b>Inexplicable</b>	No se puede explicar	2			Es algo inexplicable
	Algo especial	1			Cada quien siente cosas diferentes
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>			<b>2</b>
<b>Expresión</b>	Ver como él disfruta	1			Es bonito pensar qué gestos pondrá
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>			<b>1</b>

Con el fin de saber cuáles son las **emociones y sensaciones** que son experimentadas por las mujeres al seducir a la pareja se hicieron tres preguntas que buscaban explorar su presencia en tres momentos (antes-durante-después). Para el caso del primer momento, las mujeres reportaron sentir una variedad de emociones y sensaciones –la mayoría- con un tinte claro (positivo) que facilitan y promueven el ejercicio de la seducción. Manifestando cambios corporales y emocionales que expresan en un inicio el **entusiasmo** que motiva a la mujer a seducir a su pareja, al sentirse feliz, enamorada, apasionada y atraída a esta. Esta motivación y los **cambios corporales** que se experimentan, hacen alusión a una sensación de éxtasis y excitación. Así, dentro de esta categoría se identifican cambios en el organismo como: la agitación, cosquilleo, adrenalina, temblor, calor y mucha energía. Otra categoría, se refiere a la interpretación que se hace de lo anterior como **satisfacción sexual**, en donde la mujer experimenta una gran excitación sexual y placer por el encuentro íntimo mencionando definidoras como intensidad, placer, satisfacción, excitación, etc. Esto, desemboca en una sensación de **auto-afirmación** (especialmente las mujeres solteras y mujeres casadas sin hijos). En esta categoría se aprecia que la mujer comienza a sentirse bonita, deseada, segura, confiada, atractiva, querida, importante para la pareja, entre otras.

Sin embargo, pareciera que esta sensación de bienestar es después frenada por sentimientos de **ansiedad**. En esta categoría, las mujeres reportaron sentir incertidumbre y una expectativa por lo que va a pasar, miedo, nervosismo y vergüenza. A pesar de esto, las mujeres (sobre todo en el grupo de mujeres solteras y casadas con hijos) reportaron rescatarse de esa ambivalencia, para matizar la experiencia de **bienestar**. Dentro de esta se hicieron presentes definidoras como tranquilidad, paz, bienestar, comodidad, una sensación de agrado y gusto. Por otro lado, se presentó la categoría denominada como **logro y poder** categoría que se hizo más evidente en el grupo de mujeres solteras, seguido por el grupo de mujeres casadas con hijos y en menor medida en el grupo de mujeres casadas sin hijos. Esta clasificación contiene definidoras como reto, control y poder.

Tabla 4. ¿Qué es lo que sucede en tu cuerpo cuando seduces a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/ hijos	F	Casadas s/ hijos	F
Estremecimiento/ Sensaciones y cambios corporales	Escalofríos	2	Me da escalofrío	1	Escalofríos	1
	Mi temperatura corporal aumenta	8	Siento todo mi cuerpo caliente /siento calor/ Cambia el temperamento	7	Mucho calor	5
	Sudan las manos/Sudor	6				
	Mariposas en el estómago/ Cosquilleo/Un vacío en el estómago	4	Mariposas/cosquillas en el estómago/Cosquillas	4	Mariposas en el estómago /Un cosquilleo	4
	Tiemblo	2			Tiemblo	1
	Me sonrojo	3	Me pongo roja	1		
	Se pone chinita mi piel/ se eriza mi piel/ Hormigueo	3			Hormigueo por toda la piel/ Piel chinita /Se erizan los vellitos	4
					Vibra	1
					La mirada cambia	1
		Presión en el pecho	1			
	Mi voz se atenúa	1	Mi voz se vuelve más modulada	1		
	Cúmulo de sensaciones/ Explosión de emociones	3	Diferentes sensaciones	2	Diferente	1
<b>TOTAL</b>		<b>33</b>		<b>16</b>		<b>18</b>
Activación/ alerta	Adrenalina	2	Adrenalina	1	Adrenalina	2
	Se acelera el corazón	8	Empieza a latir el corazón muy rápido	2	El corazón late más rápido	3
	Comienzo a agitarme	2				
	Nervios	1	Nerviosismo/Ansiedad	5	Nervios	1
	Se liberan endorfinas	1	Empieza a segregarse hormonas	1	Se estimulan las hormonas/ Cambios químicos	2
	Se activan los sentidos/Se vuelve más susceptible/ sensible	8	Se alertan los sentidos	1	Los sentidos se agudizan	1
	Mi respiración es rápida	3				
	Despierta cada parte de mi Tensión en brazos y piernas	1				
<b>TOTAL</b>		<b>27</b>		<b>10</b>		<b>9</b>
Excitación sexual	Excitación	15	Se excita	6	Excitación	14

			Palpitaciones en la vagina	2		
	Mis pezones se endurecen	3				
	Me lubrico	2	Me lubrico	1		
<b>TOTAL</b>		<b>20</b>		<b>9</b>		<b>14</b>
<b>Placer</b>			Se siente sensual	2		
			Se siente pleno	1	Pleno	1
	Sensaciones placenteras/ Placer	5	Siente placer	3	Placer	4
	Me siento bien	1			Se siente bien	1
					Entusiasmo	2
			Amor	1	Amor	1
			Satisfacción	1	Reacciones satisfactorias	1
	Emoción	4	Emoción	3	Emoción	6
					Deseo	1
					Felicidad/alegría	2
<b>TOTAL</b>		<b>10</b>		<b>11</b>		<b>19</b>
<b>Exacerbación del ánimo /Exaltación</b>			Me siento explosiva	1		
	Se intensifica	2	Se alborota	1	Mucha energía	1
	Esta en movimiento	1				
	Se acelera	1				
			Pierde recato	1		
	Más cachondo	1	Lo siento prendido	1		
	Me estremezco	1	Se estremece	1	Se contrae	1
	Seducción	1				
	Erotismo	1				
<b>TOTAL</b>		<b>8</b>		<b>5</b>		<b>2</b>
<b>Sensación de cercanía</b>	Es como un imán/Atraído	2	Atracción	1		
			Deseo de contacto físico	2		
	Conexión con el otro	1				
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>		<b>3</b>		
<b>Resolución</b>	Se relaja	2	Se relaja	1	Relajación	1
	Tranquila	1	Descansado	1		
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>		<b>2</b>		<b>1</b>

Para el segundo momento, y centrado en lo que sucede en el cuerpo de la mujer, se reportó que los cambios que caracterizan a esta fase, corresponden a un **estremecimiento y activación** corporal que expresa la intensificación de la reactividad fisiológica experimentada debido a la cercanía íntima y estimulación sexual con la pareja, en donde la mujer expresa sentir un cúmulo de sensaciones que alertan los sentidos y vigoriza todo el cuerpo. Culminando en una fase de **excitación** que prepara a la mujer para el encuentro sexual con la pareja como la lubricación y la erección de pezones. Esto genera en la mujer reacciones de satisfacción, amor, entusiasmo, felicidad, plenitud y deseo que son conceptualizadas como **placer**.

De igual forma, la mujer experimenta una **exacerbación del estado de ánimo** que hace sentir a la mujer dotada de mayor energía y más conectada con el erotismo forjado a partir del encuentro de los cuerpos; el cuerpo femenino se intensifica se vuelve más enérgico y explosivo. Esto, acompañado de una **sensación de cercanía** y conexión con el otro genera una mayor satisfacción. Esta última no se presentó en el grupo de mujeres casadas sin hijos.

Finalmente, este segundo momento culmina en una fase de **resolución** caracterizada por una mayor relajación. En donde las mujeres refieren sentir su cuerpo más relajado, tranquilo y descansado.

5. ¿Qué es lo que sientes después de haber seducido a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/ hijos	F	Casadas s/ hijos	F
Gusto	Satisfacción	25	Satisfacción	23	Satisfacción	21
			Complacida	2	Gusto por haber llegado al fin propuesto	1
	Satisfecha de haber logrado mi objetivo	5	Satisfecha por haber logrado mi cometido	2	Satisfecha de haber logrado mi objetivo	1
	Triunfo	1			Triunfo	2
<b>Total</b>		<b>31</b>		<b>27</b>		<b>25</b>
Emociones positivas	Felicidad/alegría/Contenta	10	Feliz/ contento	6	Contenta/alegría/Felicidad de haber estado con quien quiero	7
	Emoción	1			Emoción	3
	Seducción	1	Enamoramiento	1		
	Sensación maravillosa	1			Sentimiento agradable	1
					Lo mejor	1
					Descarga emocional	1
	Espero que se repita	1				
Amor	1	Amor	1			
Placer	5	Placer	3	Placer	6	
Extasiada/ Éxtasis	2	Rico	1			
<b>Total</b>		<b>22</b>		<b>12</b>		<b>19</b>
Reafirmación emocional	Gratificación de que puedes seducirlo	7	Alegría porque aún despierto algo en él	1	Bien de haber logrado una excitación en la pareja	2
	Deseada	2	Que aún le intereso	1		
	Atractiva	1	Que le agradas al otro	1	Que le atraigo a mi pareja	1
			Que aún le sigo queriendo	1		
	Me siento más mujer	1				
	Me gusto más	1				
Evaluación y aprobación	1					

			Que estamos hechos el uno para el otro	1		
	Amada	1	Que lo amo y me ama	1		
	Seguridad	3	Que todo se arregla	1	Seguridad en la relación	1
					Más segura de mi	1
	Confianza	2			Orgullo de haber iniciado la acción	1
					Que no hay pena	1
<b>Total</b>		<b>19</b>		<b>7</b>		<b>7</b>
<b>Bienestar</b>			Cómoda	1		
	Gusto	2	Mucho gusto	1		
	Relajación	2	Relajación	2	Relajación	3
	Tranquilidad	3	Tranquilidad	3	Tranquila	3
	Bienestar	5	Muy bien	2	Bien de que la otra persona me respondiera / bien	3
	Plena	2	Plena	1	Plenitud	1
<b>Total</b>		<b>14</b>		<b>10</b>		<b>10</b>
<b>Incertidumbre</b>			No lo sé	2		
	Nerviosismo	1				
	Miedo y tristeza al analizar las implicaciones	1				
	Ira si no funciona	1				
	Inquietud por saber si le gustó	1	Muchas dudas	1	Contrariada	1
					Trauma	1
	Frustración cuando no lo logro	1			Frustración si no lo conseguí	1
<b>Total</b>		<b>5</b>		<b>3</b>		<b>3</b>
<b>Mayor cercanía</b>	Unión con él	1			Más unida a él	1
	Más acercamiento	1			Me gusta estar a su lado	1
	Mayor comunicación	1			Que mi pareja y yo estamos en comunicación	1
	Correspondencia	1				
<b>Total</b>		<b>4</b>				<b>3</b>

Para el último momento, es decir, lo que las mujeres reportan sentir después de haber seducido a su pareja, responde a una sensación de **gusto** y complacencia, en el que manifiestan sentirse satisfechas por haber logrado el encuentro sexual y la cercanía íntima con la pareja, mencionando una sensación de triunfo. Generando una amplia gama de **experiencias emocionales positivas** e intensas, como felicidad, amor, placer y una sensación de descarga y en espera de que se repita.

En este sentido, se genera una **reafirmación** emocional en la que se expresa gratificación y satisfacción de haber seducido a la pareja, lo que hace sentir a la mujer deseada, atractiva y con la certeza de continuar manteniendo el interés de la pareja que la hacen sentir amada, segura y confiada.

Esto genera en la mujer, por una parte una sensación de **bienestar** referido como tranquilidad, comodidad, gusto, plenitud y bienestar. Sin embargo, también se refiere una gran **incertidumbre** y confusión sobre todo por mujeres solteras quienes mencionan sentir en ocasiones miedo, tristeza, inquietud y frustración cuando no se logra la seducción. Nuevamente se hace presente la **cercanía emocional** en el que las mujeres mencionan sentirse más unidas a su pareja, con mejor comunicación y correspondidas.



### 6. ¿Para qué te sirve seducir a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/hijos	F	Casadas s/hijos	F	
<b>Intimidad</b>	Crear momentos de intimidad	1	Para pasar momentos lindos	1	Momentos más íntimos con la pareja	2	
	Para establecer vínculos amorosos	4	Relacionarnos sentimentalmente	1			
	Unirte más a él	1					
	Mayor comunicación	3					
	Mayor confianza	3					
						Pasar un rato agradable	1
					Satisfacer nuestras necesidades como pareja	3	
<b>TOTAL</b>		<b>21</b>		<b>8</b>		<b>13</b>	
<b>Mejoramiento de la relación</b>	Reanimar la pasión	2					
	Mejorar la relación	5	Para estar mejor en la relación	4	Mejorar la relación	2	
	Mantener una vida sexual sana	1			Llevar una vida sana como pareja	1	
	Mantener el interés	4			Mantener su interés en mí	2	
	Mantener el deseo	2					
				Tener más comunicación corporal	1	Mejorar la comunicación	3
				Fortalecer el amor entre los dos	1	Mantener una relación de amor	2
				Reforzar los lazos afectivos	1	Crear lazos de afecto	1
				No dejar que se pierda la confianza	1	Generar confianza en tu pareja	2
				Para estar bien	2		
				Estabilidad en la relación	1		
				Tener una relación más completa	1		
				No perder la conexión	1		
				Mantener el acto de la seducción	1		
<b>TOTAL</b>		<b>14</b>		<b>14</b>		<b>13</b>	
<b>Auto-afirmación</b>	Saber que le gusto	2					
	Sentirme deseada	1			Generar deseo	1	
	Sentirme femenina	1					
	Sentirme sensual	1			Sentirme sexy	1	
	Sentirme atractiva	1			Saber que todavía soy atractiva	1	
	Demostrarme y recordarme que soy	1					

	importante para su deseo				
	Sentirme más mujer	1			
	Saber hasta a donde me atrevo a llegar	1			
	Saber de lo que soy capaz	1		Para saber de lo que soy capaz	1
			Reafirmar mi propia seguridad	1	
			Para saber si todavía siente algo por mí	1	
			Sentirme feliz	1	
			Otro giro: no sólo el hombre lleva la relación	2	Demostrar que las mujeres también pueden tener la iniciativa
<b>TOTAL</b>		<b>10</b>		<b>5</b>	<b>5</b>
<b>Exploración de nuevas alternativas</b>	Evitar la monotonía	3	Que la relación no se vuelva rutina	1	No caer en la monotonía
	Experimentar nuevas sensaciones	1	Explorar nuevas cosas	1	Hacer cosas nuevas
			Para no aburrirlo con lo mismo	2	Evitar la sexualidad aburrida
	Hacer más placentera y divertida la relación	1	Para darle emoción a nuestra vida	1	Divertirnos
					Que la relación sea más interesante
					Incidirlo a hacer cosas diferentes
	Nuevas formas de expresión	1			
<b>TOTAL</b>		<b>6</b>		<b>5</b>	<b>16</b>
<b>Conocimiento</b>	Conocerlo mejor (qué le gusta) / conocimiento mutuo	8	Conocimiento mutuo	4	Conocer sus gustos/ conocimiento mutuo
					Saber qué hacer en el futuro
	Hacerle saber lo que me gusta	1	Saber qué es lo que me sucede a mi	2	
<b>TOTAL</b>		<b>9</b>		<b>6</b>	<b>6</b>
<b>Expresión emocional</b>	Demostrarle mi amor/ afecto	5	Para que él se sienta amado	3	
			Comunicar la pasión	1	
	Hacer sentir deseada a mi pareja	1			
<b>TOTAL</b>		<b>6</b>		<b>4</b>	
<b>Complacencia</b>			Para que no se sienta atraído por otras mujeres	4	
			Para que no se canse de estar conmigo	1	
	Para tenerlo contento	1	Para que se sienta a gusto conmigo	1	
			Para tenerlo a mi lado	1	

	Para atraerlo	1	Para atraerlo más	1	
			Para sentirme más cerca de él	2	
	Para estar bien con él	1			
	Para que se enamore de mí cada día más	1			
			Para que él se sienta feliz	2	
			Satisfacerlo	1	
	Dar algo que la otra persona necesita	1			
	Para dar placer	2			
<b>TOTAL</b>		<b>7</b>		<b>13</b>	
<b>Poder</b>			Medida de influencia en el otro	1	
	Medir tu poder hacía él	1	Satisfacer una necesidad de poder en el otro	1	
	Para tener el control	1			
<b>TOTAL</b>		<b>2</b>		<b>2</b>	
<b>Satisfacción</b>			Satisfacernos	3	Satisfacción para ambos
					1
					Complacer en ambos la sexualidad
					1
			Sentirnos bien	1	Estar bien el uno al otro
					1
					Complementarnos mutuamente
					2
<b>TOTAL</b>				<b>4</b>	<b>5</b>
<b>Obtención de cosas</b>					Para obtener cosas sentimentales y materiales
					2
	Cumplir un deseo	1			Para conseguir lo que quiero
	Llegar a un objetivo	1			1
	Para lograr que acceda a realizar algo de lo que no está convencido	1			
	Puedes lograr muchas cosas	1			
<b>TOTAL</b>		<b>4</b>			<b>3</b>
<b>Encuentro sexual</b>					Culminar el acto sexual
					1
					Iniciar una interacción sexual
					1
	Involucrarnos sexualmente	1	Mejor relación sexual	2	Tener un mejor entendimiento como amantes
					1
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>		<b>2</b>	<b>4</b>
<b>Placer</b>	Para consentirme	1			
	Para obtener placer	5			
	Saciar mis instintos sexuales, físicos y	1			

	mentales		
	Para disfrutar	3	
	Para gozar	1	
	Para satisfacerme a mí misma	1	Para obtener satisfacción propia 1
<b>TOTAL</b>		<b>12</b>	<b>1</b>
<b>Apoyo</b>	Para obtener protección	1	
	Obtener apoyo	1	
	Obtener una alianza	1	
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>	

Esta pregunta se realizó con el fin de conocer cuáles son las **metas** del ejercicio de la seducción femenina. Observándose, que las mujeres reportaron como principal móvil la creación de **intimidad** con la pareja, que implica de acuerdo a las respuestas dadas, establecer vínculos amorosos, los lazos afectivos, mayor confianza, la comunicación, pasar tiempo agradable con la pareja y la satisfacción de necesidades. A partir de esto, es que la mujer utilizará la seducción para **mejorar la relación**, manteniendo el interés y deseo de la pareja sin perder la confianza construida hasta el momento, las mujeres buscan reanimar la pasión, el deseo y buscar tener una mayor comunicación para estabilizar la relación. Por las mismas razones se buscará **explorar nuevas alternativas**, en donde las mujeres reportaron evitar la rutina, buscar la diversión y nuevas formas de expresión sexual.

Otra de las metas que se evidencio fue la búsqueda de **auto-afirmación**, en especial en el grupo de mujeres solteras. Encontrándose definidoras como: saber que sigue generando atracción y deseo. También se toma como un reto y una manera de demostrarse a sí mismas sus propias capacidades y alcances demostrando que también ellas pueden tomar la iniciativa. Otra meta es favorecer el **conocimiento** acerca de los gustos y preferencias propios y de la pareja, así como expresar a su pareja lo que le genera placer a ella. Otra de las metas se refiere a la **expresión emocional** la cual sólo se presentó en el grupo de mujeres solteras y casadas con hijos, y hace referencia a la demostración de afecto y la comunicación de emociones como la pasión.

En esta misma pregunta se encontró como meta la **complacencia** la cual expresa dar y complacer para mantener contento, atraído y satisfecho con el fin de retener a la pareja y evitar la separación. Interesantemente, esto se observó únicamente en dos grupos; en el caso de las mujeres solteras por lo que se busca es la estabilidad de la relación, mientras que las mujeres casadas con hijos, buscan recuperarla.

También se mencionó la **obtención de satisfacción** en los 2 grupos de mujeres casadas y el cual expresa la sensación de bienestar, satisfacción y estar complacidas por el encuentro sexual. Aunado a esto, se distinguió como una meta la obtención de **placer**, la cual se hizo presente sólo en el grupo de mujeres solteras reportando seducir para saciar sus instintos, disfrutar, consentirse, gozar y obtener satisfacción. Ambas categorías hablan de la importancia de sentirse dichosas como móvil de la expresión seductora. Dado lo anterior, se ha visto, cómo las mujeres se muestran interesadas en promover el **encuentro sexual**, en conocer qué es lo que les causa placer a nivel personal y compartido y de encontrar nuevas maneras de relacionarse sexualmente con la pareja.

Finalmente, las mujeres solteras reportaron hacerlo para obtener **apoyo**, protección y crear una alianza con su pareja.

7 ¿Qué piensas que vas a obtener al seducir a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/hijos	F	Casadas s/hijos	F
Placer	Satisfacción	6	Satisfacción	5	Satisfacción	6
	Placer para ambos	10	Mi propio placer y gusto	2	Placer para ambos	5
	Bienestar para ambos	3	Estar bien / bienestar	2	Bienestar de ambos	1
			Lograr excitarme / excitación / excitarlo	4	Un momento excitante	1
	Relaciones sexuales placenteras	2	Que valió la pena	1	Sexualidad compartida	3
			Estar contenta con él	2	Felicidad para ambos	2
	Que nos relajemos juntos	1			Crear lazos estrechos en lo sexual	1
	Sensibilización de ambos	1				
Disfrute	1					
<b>TOTAL</b>		<b>24</b>		<b>16</b>		<b>19</b>
Amor			Que me demuestre lo que siente por mi	1		
			Pasión	1		
	Más amor	4	Amor	3	Amor	2
			Felicidad	2		
			Atracción	2		
	Cariño entre ambos	2			Simpatía	1
					Demostrarle mi cariño / que se sienta amado	2
	Cosas sentimentales	1			Cosas sentimentales	1
					Buen humor	1
	Afecto	1				
	Deseo	1				
Emociones	2					
Bienestar emocional	1					
Tranquilidad	2		Tranquilidad	1		
Diversión	1					
<b>TOTAL</b>		<b>15</b>		<b>10</b>		<b>7</b>
Complacencia			Que mi esposo no busque que lo seduzcan fuera de casa	1		
			Que él se sienta contento conmigo	3	Que se sienta bien conmigo	2
			Que no se canse de mi	1		

		Que no tenga necesidad de buscar a otra pareja	1		
Mantener su interés	3	Que siga interesado en mi	1	Que se enamore más de mi	1
		Que no voy a perder su amor	1		
		Seguridad de estar con quien quieres	1		
		Agradar a mi pareja	1		
				Deseo de mi pareja hacia a mi	1
				Que se fije en mi	1
				Que piense en mi cuando no estemos juntos	1
				Su atención	2
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>		<b>10</b>		<b>8</b>
<b>Poder</b>		Lo que yo quiero	3	Lo que espero	2
		Que acceda a lo que quiero	1	Cuando yo le pida algo lo va a hacer sin problemas	1
		Que me trate como me agrada	1	Buen trato	1
		Respuesta a mis requerimientos	1		
		Muchas cosas	1		Diversas cosas
		Cosas materiales	1		Cosas materiales
					Interés
					Concesiones
				Influenciable	1
				Con cierto poder sobre tu pareja	1
		Control en la relación	2		
<b>TOTAL</b>	<b>10</b>		<b>6</b>		<b>4</b>
<b>Mantenimiento de la relación</b>		Que la relación sea más sólida	1	Relación estable y feliz	1
		Relación placentera	1		
		Que la relación siga siendo buena	1		
		Más confianza en la relación	1		
		Mejor relación	3		
		Mejoría en la relación sexual	2	Mejor desempeño sexual	1
		Mantener viva la ilusión	1		
<b>TOTAL</b>			<b>10</b>		<b>2</b>
<b>Reconocimiento</b>		Atención	5	Atención	2
		Seguridad	1	Mayor seguridad	1
		Valoración por lo que le doy	1	Que valore lo que hago por él	1

				Demostrarle que como mujer puedo tener la iniciativa y no sentirme mal	1
				Ser yo misma	1
				Dejarme llevar y hacer lo que quiero	1
				Saber que no es malo (siempre y cuando sea por amor)	1
	Aceptación	1			
	Aprobación	1			
	Comprensión	1			
	Amplia recepción	1			
<b>TOTAL</b>		<b>11</b>		<b>4</b>	<b>4</b>
<b>Conocimiento</b>				Conocer nuevas necesidades de mi pareja	1
	Saber qué le agrada y desagrada	3		Conocer que nos gusta	1
				Conocimiento sobre nuestros cuerpos	1
	Conocimiento de la pareja	2		Mayor conocimiento de la pareja	2
	Auto conocimiento	2		Conocimiento de uno mismo	2
	Conocer sus deseos	1		Conocer sus puntos débiles	1
	Que me conozca	1			
	Conocimiento físico y emocional	1			
<b>TOTAL</b>		<b>10</b>			<b>8</b>
<b>Reciprocidad</b>	Respuesta a mi seducción	2		Una respuesta favorable de su parte	2
	La misma seducción	3		Lo mismo	1
	Que siga con el juego	1			
	Reciprocidad	3			
	Su total entrega	1			
<b>TOTAL</b>		<b>10</b>			<b>3</b>
<b>Intimidad</b>	Pasar un buen rato	1	Acercamiento	Mayor acercamiento	1
	Poder estar con él	1	Momentos a solas	Un momento juntos	1
	Cuidado	1		Mayor unión	1
				Una relación íntima	1
				Momento agradable	3
	Confianza	1		Confianza	1
				Respeto	1
<b>TOTAL</b>		<b>4</b>		<b>2</b>	<b>9</b>
<b>Exploración de</b>	Una relación diferente	2	Retardar lo rutinario	Novedad a la vida sexual	1



<b>nuevas alternativas</b>					
	Nuevas experiencias	1		Experiencias nuevas	1
	Jugar con nuevas formas de acariciarnos	1			
	Ejercer la imaginación	1			
	Sorpresas	1			
<b>TOTAL</b>		<b>6</b>		<b>1</b>	<b>2</b>
<b>Conocimiento</b>					
	Comunicación	4		Mejor comunicación sexual	1
	Comunicación sin palabras	1		Comunicación	1
<b>TOTAL</b>		<b>5</b>			<b>2</b>
<b>Nada</b>	<b>Nada</b>	<b>3</b>	<b>Nada</b>	<b>2</b>	<b>Nada</b>
					<b>1</b>

Durante este análisis se extrajeron los **Beneficios**, es decir, aquellas cosas que las mujeres consideran pueden obtener, encontrándose en primer instancia, la seducción como una fuente de **placer** que haga valiosa la relación en términos de disfrute, bienestar, excitación, placer, mayor disfrute y gozo sexual. La obtención de **amor** caracterizado por una tranquilidad, correspondencia y bienestar emocional que implica la demostración de cariño, deseo, pasión, felicidad y amor. Otro beneficio expresado fue – curiosamente- la **complacencia**, al buscar la retención de la pareja, brindando seguridad de que no se perderá esa relación ni el amor de la pareja, así como la idea de que al ser seductora, la pareja no se cansará de la mujer y no buscará a otra persona, consiguiendo el **mantenimiento de la relación** al solidificar los lazos afectivos, mejorar el desempeño sexual y manteniendo viva la ilusión y deseo. En estas dos categorías, es interesante resaltar que sólo las mujeres casadas lo perciben como una ganancia.

Otro beneficio reportado se refiere a ver la seducción como un medio de **poder** que la mujer encuentra ventajoso en tanto a la obtención de cosas materiales, de controlar la relación, de que la pareja satisfaga sus requerimientos e interesantemente, la mujer busca a través de la sexualidad, un trato agradable. Además, se encontró la obtención de un **reconocimiento** en donde la mujer busca la atención y valoración por parte de la pareja, así como demostrar que ella puede tener la iniciativa y sentirse más segura y validando y comprendiendo su expresión sexual. Otro beneficio reportado por las mujeres solteras y casadas sin hijos, se refiere al **conocimiento** físico y emocional, es decir, conocer mejor a la pareja; sus gustos y deseos. Conocerse a sí mismas; lo que les provoca placer y el conocimiento de ambos en la interacción. La seducción también sirve –según lo encontrado en este estudio- para lograr una **reciprocidad**, las mujeres solteras y casadas sin hijos, buscan también ser seducidas y obtener una respuesta favorable a su seducción. Se genera también, una mayor **intimidad** que es definida como la base del contacto, cercanía e interacción con la otra persona que se caracterice por ser agradable, respetuosa y de confianza. Otro beneficio es la **experiencia de nuevas alternativas**, siendo las mujeres solteras quienes dan más definidoras. Esta categoría tenía definidoras como: encontrar nuevas formas de caricias, evitar lo rutinario, ejercer la imaginación y buscar sorpresas.

### 8. ¿Qué es lo malo de seducir a tu pareja?

Categoría	Solteras	F	Casadas c/ hijos	F	Casadas s/ hijos	F
Falta de iniciativa y correspondencia	Que se espere a que yo de pie a ello	1	Que sólo espere que yo actúe	1	Que espere a que siempre yo lo seduzca	1
	Que todo lo hagas tú	1	Que el sólo observe	1	Que siempre seas tu quien seduce	2
	Que se acostumbre	1	Que se acostumbre a que yo lo haga	1	Que se acostumbre a que lo seduzcas	1
	Que él pierda el ser seductor	1	Que él no lo haga	2	Que no hace nada	1
	Que él no quiera hacerlo	2			Que no este dispuesto a tener una relación íntima	1
	Que no se muestre interesado	1				
	Que no se deje y ponga barreras	1				
	Que talvez no le das oportunidad de que te seduzca	1				
	Que no sea recíproca	3			Que no seas correspondida	1
	<b>TOTAL</b>		<b>12</b>		<b>5</b>	
Inseguridad			Que no le guste como lo seduzco	2	Que no le guste	2
			Que él crea que no sé seducir	1	Que no sabes si lo que haces esta bien o no	1
			Que se moleste	1		
			Que llegue a pensar algo de mí por tomar la iniciativa	1		
			Que te trate como una prostituta	1	Inseguridad que pueda haber en cualquiera de los dos	1
	Me cuesta trabajo	1			Ponerme nerviosa	1
	No creo ser muy hábil	1			No saber cómo hacerlo	1
	El miedo o vergüenza	1				
<b>TOTAL</b>		<b>4</b>		<b>6</b>		<b>6</b>
No lograr lo propuesto	No despertar interés (es desilusionante)	1	Que él no se excite	1		
			Que en ocasiones no esta de humor	1		

			y no lo disfruta		
	Que no logre mi objetivo (me siento mal)	1			
	Que a veces no funciona	2			
	Que no siempre es posible	1			
	No obtener la respuesta esperada	1	Que no siempre te encuentras con lo que esperas	1	Que no conectemos como lo esperaba
	Que no cumpla mis expectativas	1			Que no responda como yo quiero o he idealizado
	Que no resulte según el plan, es frustrante	1			
<b>TOTAL</b>		<b>8</b>		<b>3</b>	<b>2</b>
<b>Que no entienda la seducción</b>					Que no interprete las insinuaciones
	Que no exista conexión, pero eso también te da la oportunidad de aprender	1			Que no este en el mismo canal y no responda
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>			<b>3</b>
<b>Mayor deseo sexual</b>	Que quiera que lo seduzcas todo el tiempo	1	Que en ocasiones busca muchos momentos a solas	1	Que cada vez quiera más
	Que se le genere adicción	1			Que se vuelven adictos al sexo
	Que el hombre es muy insistente y si sólo quieres jugar no se puede	1			
	Que luego ya no sabes cómo parar	1			
	Miedo de estar sólo por el aspecto sexual	1			
<b>TOTAL</b>		<b>5</b>		<b>1</b>	<b>2</b>
<b>Rutina</b>	La seducción se vuelve rutina	2	La monotonía	1	Que puede llegar a ser muy cansado
	Se acaban las ideas	1			Que se acaben las ideas
	Requiere energía	1			
	Requiere que te renueves	1			
<b>TOTAL</b>		<b>5</b>		<b>1</b>	<b>2</b>

<b>Temporalidad</b>			Falta de tiempo	1
			Que dure muy poco	1
<b>TOTAL</b>				<b>2</b>
<b>Falta de acuerdos</b>			Que quiera experimentar nuevas cosas y no lleguemos a un acuerdo	1
	Que no tengas ganas de hacerlo	1	Que si no tienes ganas y él si, lo haces a fuerza	1
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>		<b>2</b>
<b>Razones no adecuadas</b>	Cuando lo haces por venganza o lástima	1		
	Que puedes lastimar al otro si no sientes algo por él	1		
	Que me acerca a una relación destructiva, desigualitaria y violenta al querer tener poder y control de la pareja	1		
<b>TOTAL</b>		<b>3</b>		
<b>Limitantes</b>	Que manipule tus acciones en público	1		
	Seducir a una pareja que no conozca bien	1		Seducir a alguien que no sea tu pareja 1
	Factores externos que no permitan disfrutarnos plenamente	1	Invertir dinero 1	
	Que se desgaste la relación	1		
<b>TOTAL</b>		<b>4</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
<b>Nada</b>	Nada	<b>24</b>	<b>Nada</b>	<b>19</b>
<b>No lo sé</b>	No lo sé	<b>1</b>	<b>No lo sé</b>	<b>2</b>
			<b>Nada</b>	<b>15</b>
			<b>No lo sé</b>	<b>1</b>

Finalmente, con la intención de explorar los riesgos de la seducción, se les preguntó a las mujeres qué era lo malo de seducir a sus parejas, encontrándose que de manera general, lo desfavorable de la seducción tiene que ver con no conseguir la cercanía sexual y afectivo con la pareja, y el no reconocimiento personal y social de su propia sexualidad. Reportando que lo contraproducente se refiere a la **falta de correspondencia**, es decir, que la pareja no las seduzca y sólo espere a que ella lo haga o bien que no responda o se muestre interesado en tener una relación más íntima. Otro riesgo se refiere a la **inseguridad** que se siente al no saber si se hace bien o si producirá un efecto placentero a la pareja, así como la reacción de la pareja al ser la mujer quien inicie la intimidad sexual, reportando que esto ocasiona miedo o vergüenza.

Es por esto, que parte de lo malo de la seducción sería **no lograr lo propuesto**, es decir no conseguir la excitación y el interés de la pareja que genera una gran frustración, y esta se debe también en gran parte, a un deseo defraudado en sus expectativas o la insatisfacción de su deseo siendo las mujeres solteras quienes reportan más definidoras para esta categoría.

Otra de las causantes de malestar en la mujer, corresponde a que la pareja **no entienda la seducción**, es decir que no interprete las señales que emite y por tanto, se pierda la conexión. Siendo las mujeres solteras y las mujeres casadas sin hijos quienes se preocupan por esto.

Por otra parte, las mujeres muestran una gran preocupación por un posible **incremento del deseo sexual** de sus parejas, expresándose en mayor medida en el grupo de mujeres solteras, que la seducción genere adicción y que provoque la insistencia de la pareja para tener relaciones sexuales aún cuando ella no quiera, además de expresar la preocupación de permanecer en la relación únicamente por el aspecto sexual. También se menciona a la seducción como algo que puede resultar **rutinario** en donde las mujeres expresan el riesgo de no encontrar nuevas ideas, que se caiga en la monotonía y que requiere de la renovación. En el grupo de mujeres casadas sin hijos, se encontró una categoría que se le denominó **temporalidad** que hace referencia a la brevedad de la experiencia.

Por otra parte, se reportó la **falta de acuerdos** en el que se hace mención el no estar dispuesta a tener relaciones y que la pareja sí, presentándose en el grupo de mujeres solteras y casadas sin hijos. Finalmente, las mujeres reportan que su ejercicio responda a **situaciones no adecuadas** como la venganza, el control y el poder, así como el que no sea la pareja a quien se seduzca reportándolo más veces las mujeres solteras.

## 5.7. Discusión y Conclusiones.

En el caso de la primera pregunta destinada a conocer cómo es entendida la seducción por las mujeres participantes de este estudio, se encontró que es conceptualizada como una forma de atraer y provocar a la pareja, buscándose su acercamiento y vislumbrándose como el inicio del enamoramiento que involucra el erotismo, la sensualidad y el placer, por lo que las mujeres la consideran como algo que trasciende al acto sexual, buscando situaciones novedosas que favorezcan esta parte. Asimismo, la seducción es vista como la oportunidad de un mayor conocimiento sobre sí mismas y de su pareja así como la oportunidad de desenvolverse libremente. Por otra parte, la seducción también fue vista como un medio de poder al considerarla como algo engañoso para la obtención de aquello que se desea.

Observándose varias cosas importantes al respecto de la manera en qué es vista la seducción. Por una parte, se observó que la mujer seduce –mayormente- desde el bienestar y excitación de la pareja, posicionándose como objeto de deseo, pues como explica Bleichmar (1986) esto se debe a una falta de narcisización de su género, es decir a una falta de autovaloración que se desprende de una serie de significados y posicionamientos de los géneros (Caséz, 2000), que suelen empujar a la mujer a buscar la valoración en lo externo (Bleichmar, 1986; Sanz, 1995), tratando de mantener el interés de la pareja, darse a desear y llamar su atención. Esto también se relaciona con lo observado en la categoría *ser sensual* en el que se ve cómo el arreglo del cuerpo, responde al discurso de la contemplación, valoración y reconocimiento, convirtiéndolo en un medio de relacionarse afectiva y sexualmente con la pareja, a partir del cual se busca el reconocimiento y aceptación (p. e. Bleichmar, 1986; Sanz, 1995). En tanto que sean las mujeres casadas quienes lo busquen mayormente, puede deberse a que después del parto, la afectación de la autoestima por no cubrir más con los supuestos del atractivo femenino, haga que refuercen el arreglo con el fin de recaptar la seguridad y aceptación de su pareja (Leroy, 1996).

Por otra parte, se observa también el aspecto afectivo en el que las mujeres ven a la seducción como algo que trasciende el acto sexual, también implica el enamoramiento y la experiencia de una serie de emociones intensas como el deseo y la pasión que se dan durante el encuentro erótico. Ante esto, se observa que la expresión erótica en la mujer, lo romántico y sentimental convergen en una erotización general, adquiriendo emocionalidad el encuentro sexual (Sanz, 1995).

En cuanto a la diferencias por grupos en la categoría *juego del erotismo*, es posible que el presentarse con mayor frecuencia en mujeres solteras se deba a que la relación de noviazgo es vivida con mayor novedad, sorpresa y diversión, que cuando la pareja vive en un mismo

espacio y la relación y convivencia ha neutralizado el erotismo (Caldiz y Resnicoff, 1997). Por otra parte, dentro del matrimonio convergen otros factores que pueden decrementar el deseo sexual en la pareja, como lo sería la iniciación de la familia y el nacimiento de un hijo, afectando primordialmente a la mujer (Leroy, 1996).

Finalmente, se presentó también el aspecto colectivo del erotismo del que hace mención Alberoni (1988) que se presenta como dominio y engaño, explicando este autor, que en realidad estas dos caras de la seducción femenina, tan distintas, desde el punto de vista emocional se acercan, se sobreponen y se alternan al menos en algunos momentos (Alberoni, 1988) si se considera la posición desigual de los géneros en la cultura (Caséz, 2000) que lleva a la mujer a instrumentalizar el poder en las relaciones de dominio-sumisión (Sanz, 1995) posiblemente, al buscar un reconocimiento de lo externo.

En el caso de la segunda pregunta destinada a conocer las estrategias de seducción, se encontró que las mujeres reportan seducir a través de la coquetería, las caricias, de dar gusto, movimientos provocativos con el cuerpo, a través de las palabras al expresar las emociones y halagar a la pareja, también mencionaron el uso de ropa sensual con la finalidad para lucir atractiva según los gustos de la pareja y la creación de espacios adecuados para la intimidad. Se menciona también la importancia de mostrarse seguras.

Al respecto de las estrategias, puede verse claramente al cuerpo como un vehículo de expresión emocional (Sanz, 1994) y como un medio de relación social (Gaspar, 2007) y vinculación amorosa. Asimismo, es importante señalar que muchas de las estrategias aquí encontradas son reportadas por otros estudios (p.e. Espinosa, 2006), no obstante es fundamental señalar que estas estrategias se dan en función más de lo externo que de lo interno, a excepción de la estrategia de sentirse seguras, pues la mujer concede gran importancia a los gustos de la pareja y a lo que al otro le ocasiona placer, esto puede ser explicado por lo que menciona Senté (1994) acerca de que la mujer crea una imagen de conformidad con el propio cuerpo a partir de las características que el otro le demanda. Esto como se ha mencionado está en relación a la búsqueda de un reconocimiento en lo social (Sanz, 1995) que le haga obtener el amor que la pareja le pueda dar (Bleichmar, 1986).

En el caso de la exploración sobre las emociones en tres distintos momentos (inicio-durante-después) se observó una gran gamma de emociones que van de claras a oscuras, expresando una gran ambivalencia en su ejercicio. Por una parte, la mujer reporta experimentar emociones placenteras como amor, pasión, bienestar pero también se presenta la parte oscura, en el que se presenta miedo, enojo y ansiedad. Esto se debe a que en sí, la seducción reposa en



una gran ambivalencia con respecto a cómo es percibida culturalmente, como menciona Sanz (1995) se le suele percibir como algo negativo que se relaciona con el engaño y la manipulación, generando en las personas dificultad y temor de contactar con la seducción por miedo a ser percibidas en términos negativos. Esto es aún mayor en la mujer por las restricciones que siguen existiendo con respecto a la sexualidad femenina (Cazés, 2000). No obstante, la mujer rescata la parte positiva del amor, la felicidad, el gusto, satisfacción que genera el encuentro sexual, observándose la emocionalidad ligada a su erotismo. La erótica femenina cobra gran importancia la globalidad, es decir, que en las mujeres existe una gran sensibilidad corporal con difusión totalizadora del cuerpo.

Por otra parte, es interesante resaltar que la seducción dentro del plano afectivo fue considerada por las mujeres como una fuente de seguridad personal y autoafirmación a partir del reconocimiento y aceptación de la pareja así como una fuente de poder que la mujer tiene para la obtención de algo que ella desea. Al respecto, es claro lo que menciona Palacios (2000) con relación al valor de la belleza como un medio de valor social, de reconocimiento por la otredad así como de poder. Esto, lo explicaba Bleichmar (1985) desde una visión psicoanalítica desde la cual, se ha analizado que la niña desde lo ideológico y lo inconsciente descubre que las únicas formas de captación paterna son la belleza y la seducción, a través de esta, buscará la conquista, la valoración, el deseo y el amor que el hombre le pueda brindar. Al respecto de esto, Picard (1986) y más recientemente Sanz (1995) mencionan que la seducción es lo que se hace consciente o inconscientemente como una búsqueda de reconocimiento y valoración por parte de los demás, lo cual indudablemente tiene que ver con el género, en el que la mujer desde la seducción como un poder legitimado busca situarse en un mundo inequitativo y con restricciones en la expresión de su erotismo.

También fue posible observar, especialmente durante el segundo momento, los cambios fisiológicos que se experimentan durante la respuesta sexual en la mujer (Masters y Johnson, 1966).

En cuanto a las metas que las mujeres reportaron seguir al seducir a sus parejas, se encontró que el principal motivo es la creación de *intimidad* con la pareja, que implica establecer vínculos amorosos, los lazos afectivos y la comunicación. En este sentido, Alberoni (1994) menciona que la seducción aparece en la mujer como la emoción erótica que fortalezca el amor y el involucramiento emocional con la pareja. Por otra parte, la intención de incorporarse a una relación de pareja, supone lleva implícito el objetivo de la felicidad y plenitud con el otro (Tinajero, 2005).

Aunado a esto, la mujer busca la *mejora de la relación* al ejercer la seducción, al respecto es interesante mencionar que la relación de pareja, así como la idea de amor se construye socialmente, existiendo una percepción de esta como de completud en el que la mujer se le enseña a relacionarse desde la fusión (Sanz, 1995). A partir de este modelo de interacción, la mujer buscará evitar la pérdida de ese otro que la complementa, pues lo que se busca es la seguridad personal y el sentimiento de amor (López, 1983, en Tena-Suck 1994) que cubra las propias necesidades de afecto propio.

Por último, resulta interesante reflexionar sobre el hecho de la *obtención de placer y satisfacción*; ¿de quién y para quién se busca el placer? A partir de lo obtenido en este análisis y con lo ya observado en las preguntas anteriores, las mujeres verdaderamente están buscando este reencuentro con su sexualidad y con su capacidad placentera, no obstante, esta búsqueda se torna complicada y resulta en ocasiones bastante confusa, pues por una parte está la demanda personal y por la otra la demanda social que parecen no poder reconciliarse la una con la otra. Dado lo anterior, se ha visto, cómo las mujeres se muestran interesadas en promover el **encuentro sexual**, en conocer qué es lo que les causa placer a nivel personal y compartido y de encontrar nuevas maneras de relacionarse sexualmente con la pareja. No obstante, ese placer, y el acto mismo de la seducción, es encausado en **complacer** sexualmente a la pareja (Valdez, Arce, González y Álvarez, 2008). Interesantemente, esto se observó únicamente en dos grupos; en el caso de las mujeres solteras por lo que se busca es la estabilidad de la relación, mientras que las mujeres casadas con hijos, buscan recuperarla.

A partir de esto, la mujer se auto-afirma en dos direcciones desde su rol tradicional femenino de complacencia y por otro, encuentra a la seducción como un medio de poder, que parece posicionarla, aunque temporalmente, por encima del varón, en un anhelo por un reconocimiento social de su sexualidad (Alberoni, 1988) que haga visible a la mujer como un ser sexuado, con deseos y en armonía con su cuerpo.

Con respecto a los beneficios y los riesgos que las mujeres perciben durante el ejercicio de la seducción, estos se encuentran en relación a las metas que se persiguen. Encontrándose que las mujeres ven como beneficio la construcción y fortalecimiento del vínculo amoroso. A este respecto Alberoni (1988) menciona que la seducción aparece en la mujer como un intento por hacerse recordar y desear; a pesar de que el encuentro se sitúe en el presente la mujer piensa a futuro, pensando la conquista como la emoción erótica que fortalezca el recuerdo y luche contra el olvido, mostrando así, un erotismo continuo que busque el fortalecimiento amoroso y el involucramiento emocional con la pareja. A partir del cual la mujer busca el reconocimiento, encontrándose a la seducción y la pasión como una

expresión máxima de unión y pertenencia, de los deseos y necesidades de autoestima, de entrega y satisfacción sexual (Hatfield y Walster, 1981).

En cuanto a los riesgos, se encontró que la pareja no responde a su seducción, se presenta el miedo de no despertar la pasión de la pareja, que se vuelva una presión por parte de la pareja para tener relaciones sexuales y que se realice por situaciones no adecuadas como la venganza y el poder.

Con respecto a lo anterior, se puede observar que lo que la mujer busca va más allá de una satisfacción sexual, busca el amor de la pareja, por lo que recurre a la expresión erótica que motive a la pareja su acercamiento y correspondencia sexual y amorosa (Alberoni, 1988). Esto hace que la mujer acceda al encuentro sexual, con el fin de mantener la relación. Nuevamente esto refleja por un lado, cómo la mujer está dispuesta a dar a pesar de no ser su deseo (Sanz, 1996; Palacios 2000). Por otro lado revela a la sexualidad masculina sobre la femenina contando con un respaldo social y cultural que permite desde esta óptica imponer su sexualidad a la de la mujer (Caséz, 2000).

De manera general, se puede concluir que la seducción en la mujer, se encuentra matizada de sentimientos y acciones contradictorias que realzan por una parte la necesidad de poderío y control y por otra vislumbra una gran necesidad de reconocimiento que parte de la inequidad de los géneros en donde la seducción se le presenta a la mujer como una tregua para situarse ante las configuraciones de poder.

Concluyéndose que la seducción, es un vehículo de manifestación femenina, vislumbra un cuerpo deseoso de expresarse y dejar de callar, es una manifestación de lo aprendido social y culturalmente y su deseo de poner fin a las desigualdades estigmatizantes que hacen de su naturaleza algo irreconocible.

A decorative graphic consisting of intricate, symmetrical scrollwork and floral motifs in shades of gray, positioned to the left of the title text.

# Estudio 2

## ESTUDIO 2. Diseño y Validación de escalas.

### 6.1. Objetivo.

Diseñar y validar una escala por cada una de las dimensiones que interesaban para el presente estudio con el fin de obtener una medida confiable y válida sobre estas: estrategias de seducción, emociones –inicio, durante, después-, metas, beneficios y riesgos de su ejercicio. También durante este estudio, se aplicó la sub-escala de intensidad emocional (Martínez-Pérez y Sánchez-Aragón, 2009) con el fin de conocer el grado de expresividad emocional de cada una de las participantes.

### 6.2. Participantes.

Se trabajó con una muestra no probabilística por cuota de 492 mujeres (227 mujeres casadas y 265 mujeres solteras), con edades comprendidas entre 16 y 66 años con una media de 27 años y una moda en escolaridad de nivel licenciatura. El criterio de inclusión fue: estado civil.

### 6.3. Instrumentos.

**2. Escala de Estrategias de Seducción Femenina.** Auto-reporte dirigido a evaluar las formas de seducir de mujeres casadas y solteras conformado por 66 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuestas (1= nunca a 5= siempre). Ejemplos de reactivos: "lo acaricio", "mantengo su interés", "le coqueteo", "lo excito", "jugueteo", "me visto sexy", "lo toco de manera suave y lenta", "lo halago", "hago una cena romántica", "invento fantasías", entre otros.

### 3. Escala de Sensaciones y Emociones en tres momentos:

- **Inicio.** Escala de auto-reporte con 44 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca a 5= siempre). ejemplos de reactivos: "alegría", "amor", "miedo", "ansiedad", "cariño", "nerviosismo", "tranquilidad", "me siento querida", "me siento sensual", "que domino la situación", "me siento importante", etc.
- **Durante.** Escala de auto-reporte con 25 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca a 5= siempre). ejemplos de reactivos: "me lubrico", "mi cuerpo se estremece", "se acelera mi corazón", "siento placer", "siento atracción", "mis extremidades están en tensión", "suda", etc.
- **Después.** Escala de auto-reporte con 25 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca a 5= siempre). ejemplos de reactivos: "complacida",

“satisfecha”, “enamorada”, “atractiva”, “amada”, “con miedo al analizar las implicaciones”, “triste”, “nerviosa”, “frustrada”, etc.

4. **Escala de Metas de la Seducción.** Escala de auto-reporte con 31 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca a 5= siempre). Ejemplos de reactivos: “reanimar la pasión”, “mantener su interés en mi”, “tener más comunicación”, “saber que le gusto”, “sentirme deseada”, “reafirmar mi propia seguridad”, “que él no se sienta atraído por otras mujeres”, “demostrarle mi amor”, “obtener placer”, “hacerle saber lo que me gusta”, “lograr un conocimiento mutuo”, etc.
  
5. **Escala de Beneficios de la Seducción.** Escala de auto-reporte con 26 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca a 5= siempre). Ejemplos de reactivos: “tener su atención”, “agradarle”, “que acceda a lo que quiero”, “que me trate como me agrada”, “tener cosas materiales”, “mi propio placer”, “diversión”, “bienestar emocional”, “que la relación sea más sólida”, etc.
  
6. **Escala de Riesgos de la Seducción.** Escala de auto-reporte con 27 reactivos en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca a 5= siempre). Ejemplos de reactivos: “él no se muestre interesado”, “no sea recíproco”, “no le guste”, “piensa mal de mi por tomar la iniciativa”, “me invadan los nervios”, “no cumpla con mis expectativas”, “no interprete las insinuaciones”, “se vuelva rutina”, “dure muy poco”, etc.
  
7. **Sub-escala de Intensidad Emocional** (Martínez-Pérez y Sánchez-Aragón, 2009). Escala de auto-reporte que evalúa el nivel de intensidad (reactividad) emocional en cinco emociones básicas (felicidad, amor, tristeza, enojo, miedo). Realizándose análisis descriptivos (Media, y Desviación Estándar) para cada una de las emociones. Hallándose que de manera general (de acuerdo a las medias) todas las emociones son percibidas y experimentadas por las personas como muy intensas en el siguiente orden:

Emoción	Media	DS
Amor	3.6220	.72340
Felicidad	3.5579	.69269
Enojo	3.1524	.92927
Tristeza	3.0549	.94012
Miedo	2.5793	.97042

Añadiéndose a este, las siguientes emociones: pasión, celos y sorpresa considerándose interesante agregarlas al poder estar vinculadas al ejercicio de la seducción.

#### **6.4. Procedimiento.**

- A partir de los resultados arrojados en el estudio exploratorio, se extrajeron las respuestas con mayor frecuencia y con ellas se diseño cada una de las escalas.
- En el caso de las escalas de Estrategias, Emociones, Metas, Riesgos y Beneficios de la Seducción y la sub-escala de Intensidad Emocional (Martínez-Pérez y Sánchez-Aragón, 2009), se siguió el procedimiento estadístico para la validación psicométrica (Reyes-Lagunes y García-Barragán, 2008):
  1. Análisis de frecuencias reactivo por reactivo solicitando media y sesgo para verificar esté bien capturado e identificar reactivos discriminantes dependiendo si se buscan conductas típicas o la curva normal.
  2. Se hizo el compute de los reactivos resultantes.
  3. Análisis de frecuencia con el compute que indique cuartiles.
  4. Se hizo una nueva variable con los cuartiles extremos y se corrió con esta nueva variable t de Student para muestras independientes. Si un reactivo no discriminaba, se eliminaba.
  5. Se corrió un crosstabs reactivo por reactivo y se analizó la direccionalidad de las frecuencias.
  6. Se corrió el alpha de Cronbach.
  7. Se corrió un análisis de intercorrelaciones con los reactivos salvados
  8. Se solicito el análisis factorial con la rotación adecuada. Se reviso el punto de quiebre de Catell para decidir el número de factores. Así como la congruencia conceptual de factores.
  9. Se corrió alpha total y por factores.

#### **6.5. Resultados**

##### **6.5.1. Validación de la escala de Estrategias de Seducción Femenina.**

Con el fin de dar a conocer las estrategias que mujeres solteras y casadas, utilizan para seducir a sus parejas, se diseñó un instrumento cuyo estímulo para los reactivos fue: *“cuando deseo atraer a mi pareja para tener un momento íntimo con esa persona yo...”*. Los análisis realizados

arrojaron 9 factores. No obstante, al no ser tan claros conceptualmente, se forzó el análisis a 6 factores que explicaban el 58.976% de la varianza. De estos, sólo 5 fueron consistentes y 2 debido al contenido conceptual se correlacionaron (obteniéndose una correlación de .549 con una significancia al nivel de 0.01). Los factores y sus confiabilidades quedaron conformados de la siguiente manera (ver Tabla 1).

*Tabla 1. Análisis Factorial para la Escala de Estrategias de Seducción ( $\alpha = .97$ ).*

<b>Expresión Sexual (<math>\alpha = .94</math>)</b>	
Acaricio sus genitales	.745
Le provoco sensaciones placenteras	.728
Lo excito	.712
Despierto su deseo sexual	.683
Exploro cada parte de su cuerpo	.638
Me apasiono	.622
Busco la satisfacción para ambos	.608
Le expreso mi deseo	.594
Le beso donde le gusta	.566
Lo toco de manera suave y lenta	.499
Le demuestro las emociones que me provoca	.478
Lo hago sentir bien	.470
Uso perfume	.461
Le tozo la piel	.433
Jugueteo	.431
<b>Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja (<math>\alpha = .92</math>)</b>	
Llamo su atención	.787
Mantengo su interés	.739
Le coqueteo	.708
Le insinúo que me gusta	.647
Lo incito a estar conmigo	.638
Estimulo sus deseos	.589
Uso mis atractivos	.550
Despierto sus emociones	.540
Interactúo con la persona	.512
Me acerco	.418
<b>Expresión y Desarrollo Libre (<math>\alpha = .88</math>)</b>	
Soy yo misma	.725
Me demuestro segura	.694
Me desenvuelvo libremente	.660
Me muestro libre de prejuicios	.646
Me demuestro confiada	.588
Doy lo mejor como amante	.543
Le pregunto que le gusta	.471
Busco hacer algo diferente a lo cotidiano	.471
Luzco bien	.437
<b>Enamoramiento (<math>\alpha = .87</math>)</b>	
Soy amable	.795
Soy comprensiva	.770
Soy cariñosa	.704
Me someto	.676
Hago una cena romántica	.615



Lo mimo	.590
Le sonrío	.527
Lo halago	.513
Lo enamoro	.465
Lo miro coquetamente	.411
Paso más tiempo a solas con él	.410

Para esta escala se obtuvo un alfa total de .97 que indica que es una medida confiable capaz de evaluar las estrategias de seducción empleadas por las mujeres en la interacción amorosa y erótica con la pareja. La carga factorial de cada uno de los reactivos indica que estos correlacionan alto con la escala total. A partir del análisis se encontraron 4 estrategias principales que son descritas a continuación.

1) *Expresión Sexual*, que se define como la manifestación abierta de deseo sexual de la mujer para con su pareja a través de acariciarlo, excitarlo, tocarlo, besarlo, jugarlo, despertar su deseo sexual al apasionarse y mostrarle las emociones que le provoca.

2) *Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja*, este factor hace alusión a diferentes conductas que las mujeres realizan con el fin de llamar la atención y mantener el interés de la pareja, como sería interactuar con él, coquetearle, usar sus atractivos, estimular sus deseos y emociones e incitarle a estar con ella.

3) *Desenvolvimiento y Expresión Libre*, que hace referencia a la seguridad, confianza y libertad que muestra la mujer para librarse de prejuicios y ejercer de manera más creativa su seducción y con ello, poder atraer a su pareja.

4) *Enamoramiento*, este último factor, hace hincapié a la parte romántica de la relación, en donde la mujer seduce a su pareja a partir de ser comprensiva, cariñosa, mimarlo, halagarlo, buscar tiempo a solas con él y hacer detalles como una cena romántica.

#### 6.5.2. Validación de la escala de Sensaciones y Emociones en tres momentos (inicio-durante-después) de la Seducción.

Para poder conocer las emociones que acompañan el ejercicio de la seducción, se diseñó y validó la escala de Sensaciones y Emociones en tres momentos (inicio-durante-después) para cada uno de los momentos se realizó el análisis de validación psicométrica obteniéndose coeficientes de confiabilidad altos que indican la estabilidad de cada una de las escalas, presentándose los resultados por cada uno de estos a continuación.

En el caso del primero momento (inicio) “Cuando empiezo a incitar a mi pareja para tener un momento íntimo con esa persona yo siento...” los resultados indican la presencia de 6 factores con valor propio mayor a uno que explican el 65.19% de la varianza de los cuales sólo 5 fueron consistentes (todos con una confiabilidad alta de entre .81 a .91) y son presentados a continuación (ver Tabla 2).

Tabla 2. Análisis Factorial para la Escala de Sensaciones y Emociones en un primer momento (inicio)  
( $\alpha = .95$ ).

Deseo ( $\alpha = .91$ )	
Excitación	.749
Placer	.730
Deseo	.713
Atracción	.659
Mucha energía	.597
Adrenalina	.591
Agitación	.572
Me siento sensual	.467
Enamoramiento ( $\alpha = .88$ )	
Amor	.774
Ternura	.743
Me siento querida	.684
Cariño	.658
Paz	.636
Tranquilidad	.619
Ganas de abrazarlo y besarle	.575
Comodidad	.565
Valía Personal ( $\alpha = .85$ )	
Que sube mi autoestima	.718
Seguridad	.712
Me siento importante	.704
Que soy atractiva	.671
Me siento deseada	.589
Lúdico ( $\alpha = .81$ )	
Emoción	.424
Entusiasmo	.424
Alegría	.404
Curiosidad	.733
Diversión	.582
Cosquillas en la panza	.516
Placer ( $\alpha = .81$ )	
Que estoy liberada	.706
Que voy al cielo	.678
Satisfacción	.415
Sensación de satisfacer mi deseo	.406

Para este primer momento, las emociones y sensaciones reportadas por las mujeres fueron positivas, lo que permite y favorece la interacción con la pareja a través del ejercicio de la seducción.

El primer factor hace referencia a la experiencia de *deseo* que propicia el encuentro amoroso entre dos personas, al generar en la mujer una gran excitación, placer, atracción, energía y agitación. El segundo factor fue denominado *enamoramiento* ya que hace referencia a la experiencia de ternura, cariño, paz, tranquilidad y demostración de dirigidos al objeto amoroso. El tercer factor, *valía personal*, corresponde a los sentimientos de afirmación de la mujer con respecto a la práctica de seducción que hacen que se sienta más segura, importante, atractiva y deseada. Siguiendo el continuo emocional expresado por la mujer, se presenta la parte *lúdica*, emocionante, que genera entusiasmo, diversión y curiosidad por el encuentro sexual se hace presente en el cuarto factor.

Finalmente, el último factor hace referencia a la experiencia de *placer* a través de la intimidad sexual con la pareja, en el que la satisfacción por estar cubriendo su deseo la hace sentir liberada y con una sensación de ir al cielo.

Los resultados obtenidos para el segundo momento (durante) "*Cuando estoy seduciendo a mi pareja siento que mi cuerpo...*" arrojaron 3 factores que explican el 65.05% de la varianza presentándose sus confiabilidades de cada uno en la siguiente tabla (ver tabla 3).

*Tabla 3. Análisis Factorial para la Escala de Sensaciones y Emociones para un segundo momento (durante)*  
( $\alpha = .96$ ).

Excitación ( $\alpha = .95$ )	
Me lubrico	.823
Se acelera	.789
Se intensifica	.786
Se erotiza	.756
Que mis pezones se endurecen	.732
Se estremece	.708
Se excita	.706
Que me palpita la vagina	.705
Mi cuerpo se pone "cachondo"	.692
Se alertan los sentidos	.505
Interpretación subjetiva del proceso amoroso ( $\alpha = .87$ )	
Esta satisfecho	.812
Siente amor	.755

Siente atracción	.708
Siente placer	.677
Desea	.659
Se relaja	.526
<b>Sensaciones corporales (<math>\alpha = .87</math>)</b>	
Mariposas en el estómago	.709
Se eriza mi piel	.709
Cambia mi voz y se atenúa	.643
Mis extremidades están en tensión	.567
Suda	.562
Se acelera la respiración	.508
Incrementa su temperatura	.511
Se acelera mi corazón	.432

En esta segunda fase, las sensaciones y cambios corporales responden a la preparación física y emocional que la mujer experimenta para involucrarse sexualmente con la pareja.

Es así, que el primer factor denominado *excitación*, refiere los cambios que a nivel fisiológico se van presentando como respuesta al contacto sexual como: la lubricación, la intensificación de las sensaciones corporales “se pone cachondo”, erección de pezones, palpitations en la vagina, entre otros. Posterior a esta fase, la mujer hace una *interpretación subjetiva del proceso amoroso* resultado de la relación erótica. En donde las participantes de este estudio, manifestaron sentir satisfacción, atracción, deseo, amor, placer y finalmente relajación. Finalmente, la mujer expresa otra serie de cambios que igualmente refieren a cambios de la fase de excitación como reacción sudoral y el incremento en la frecuencia cardíaca y respiratoria. No obstante, también engloba reacciones más subjetivas como la atenuación de la voz y las mariposas en el estómago, por lo que se le denominó sensaciones corporales, que busca implicar la parte de la escucha del cuerpo en tanto cambios físicos, como la escucha emocional.

Por último, para el tercer momento (después) “*Cuando ya seduje a mi pareja me siento...*” se obtuvieron 2 factores con valor propio mayor a uno que explican el 64.07% que son presentados a continuación (ver tabla 4).

Tabla 4. Análisis Factorial para la Escala de Sensaciones y Emociones para un tercer momento ( $\alpha = .95$ ).

<b>Satisfacción Personal (<math>\alpha = .93</math>)</b>	
Atractiva	.763
Deseada	.757
Cómoda	.752
Relajada	.736
Tranquila	.719
Gratificada por haberlo seducido	.715

Plena	.700
Orgullosa	.676
En espera de que se repita	.613
Complacida	.513
Satisfecha	.540
<b>Sensación de correspondencia amorosa (<math>\alpha = .91</math>)</b>	
Correspondida	.810
Más unida a él	.784
Que mi pareja y yo tenemos mayor comunicación	.776
Enamorada	.730
Amada	.616
Feliz	.608
Segura	.432

Para el tercer momento, se encontraron únicamente dos factores. El primero de ellos, *Satisfacción personal*, en donde la mujer reporta una gratificación por haber seducido a la pareja, provocándole sentirse tranquila, atractiva, deseada, cómoda, plena, complacida, satisfecha, orgullosa y con la expectativa de que se repita. El segundo factor denominado *sensación de correspondencia* amorosa, integra reactivos como la sensación de mayor unión con la pareja, tener una mejor comunicación, sintiéndose más amada, feliz y segura.

De manera general, se obtuvo una medida con coeficientes de confiabilidad altos ( $\alpha = .95$ ;  $.96$  y  $.95$ ) para cada uno de los tres momentos del ejercicio de seducción, resultando una medida fiable capaz de evaluar las emociones y sensaciones desprendidas en el proceso de seducción. Que ofrece además un panorama válido y confiable de los procesos afectivos de una parte de la sexualidad femenina.

### 6.5.3. Validación de la escala de Metas de la Seducción.

Con el fin de saber cuáles son las intenciones o propósitos por las cuales las mujeres seducen a la pareja se creó y validó la escala de Metas de la Seducción que respondía a la pregunta "*Seducir a mi pareja me sirve para...*". Los resultados obtenidos muestran la presencia de 4 factores que explican el 71.72% de la varianza; 2 de los primeros se correlacionaron dado su parentesco conceptual obteniéndose una correlación de  $.8$  con un nivel de significancia al  $.01$ . Los factores resultantes se presentan en la siguiente tabla (ver Tabla 5).

Tabla 5. Análisis Factorial para la Escala de Metas de la Seducción ( $\alpha = .96$ ).

<b>Conocimiento sexual e Intimidad (<math>\alpha = .93</math>)</b>	
Lograr un conocimiento mutuo	.771
Establecer vínculos amorosos	.766
Mejorar la relación	.759

Generar confianza en mi pareja	.759
Mantener su interés en mí	.757
Tener más comunicación	.756
Crear momentos de intimidad	.723
Hacer más placentera y divertida la relación	.678
Mantener una vida sexual sana	.632
Hacerle saber lo que me gusta	.555
Aprender y saber qué hacer en el futuro	.516
Reanimar la pasión	.514
Demostrarle mi amor	.487
Para sentirme más cerca de él	.482
Tener una mayor comunicación	.474
Fortalecer el amor	.462
<b>Auto-afirmación (<math>\alpha = .94</math>)</b>	
Sentirme sensual	.846
Sentirme deseada	.833
Sentirme atractiva	.824
Sentirme femenina	.789
Saber que le gusto	.680
<b>Obtención de Placer (<math>\alpha = .84</math>)</b>	
Saciar mis instintos sexuales	.829
Obtener placer	.779
Involucrarnos sexualmente	.499
Demostrar que yo también puedo tener la iniciativa	.431

Al analizar cuáles eran las metas que motivaban el ejercicio de la seducción, se extrajeron 3 razones principales; la primera de ellas se observa en el factor de *Conocimiento Sexual e Intimidad*, que hacen referencia a obtener un conocimiento sobre la interacción sexual y amorosa con la pareja que sea capaz de producir un mayor placer y satisfacción en el encuentro íntimo, además de ser un medio para mantener la relación romántica en un nivel óptimo. Incluyéndose reactivos como “llegar a un conocimiento mutuo”, “mantener su interés en mí”, reanimar la pasión”, “sentirme más cerca de él”. La segunda razón por la que las mujeres reportan seducir es para *auto-afirmarse*. Este factor hace alusión a la sensación de la mujer por saberse atractiva, sensual y deseada por su pareja, así como el sentirse más femenina. Por último, las mujeres mencionaron seducir para *obtener placer*. Este último factor incluye reactivos que aluden a la satisfacción de los instintos sexuales de la mujer, a la búsqueda de placer para ella misma y mostrar que también puede iniciar el acercamiento amoroso.

Para esta escala se obtuvo un coeficiente de confiabilidad alto, que asegura su fiabilidad para la medición de las metas que las mujeres en este estudio reportaron seguir a la hora de seducir a sus parejas.

#### 6.5.4. Validación de la escala de Riesgos y Beneficios de la Seducción.

En el caso de la escala de Riesgos y Beneficios se hizo en dos partes, para cada una de las cuales se realizó el procedimiento de validación antes citado. La primera parte iba dirigida a evaluar los Beneficios percibidos del ejercicio de la Seducción al responder a la afirmación “Cuando seduzco a mi pareja logro...”. Del análisis se extrajeron 5 factores que explican el 66.871% de la varianza (ver Tabla 6).

Tabla 6. Análisis Factorial para la Escala de Beneficios de la Seducción ( $\alpha=.93$ ).

<b>Conocimiento (<math>\alpha = .84</math>)</b>	
Nuevas experiencias	.750
Auto-conocimiento	.683
Saber lo que nos gusta como pareja	.650
La sensibilización de ambos	.638
Diversión	.567
Mejor desempeño sexual	.456
<b>Mantenimiento de Interés (<math>\alpha = .88</math>)</b>	
Que siga interesado en mi	.826
Agradarle	.799
Que no se canse de mi	.694
Que acceda a lo que quiero	.636
Que me trate como me agrada	.611
Tener su atención	.602
<b>Validación (<math>\alpha = .789</math>)</b>	
Respeto	.784
Saber que no es malo	.690
Ser yo misma	.545
Dejarme llevar y hacer lo que quiero	.545
<b>Estabilidad (<math>\alpha = .85</math>)</b>	
Crear lazos en lo sexual	.405
Su total entrega	.452
Bienestar emocional	.502
Tener más amor de su parte	.724
Que la relación sea más sólida	.711
<b>Poder (<math>\alpha = .75</math>)</b>	
Cierto poder sobre él	.867
Tener cosas materiales	.818
Mi propio placer	.625

De este análisis se pudo conocer que los beneficios percibidos por las mujeres al seducir a sus parejas van muy en relación a las metas. Estos son, en primer lugar, lograr un *conocimiento* del encuentro sexual con el fin de encontrar nuevas maneras de relacionarse que hagan más satisfactoria y divertida la relación. El segundo factor que hace alusión al *mantenimiento de interés* que propicie la estabilidad de la relación y la exclusividad de la persona amada, el mantenimiento del sentimiento amoroso y un buen trato.

El tercer factor que se refiere a la *validación* de los deseos sexuales y rescatarlos en positivo con el fin de poder actuar libre y espontáneamente, con reactivos como “saber que no es malo”, “ser yo misma”. Por último, se busca obtener *poder* sobre la pareja a través de la seducción, al reportar usar la seducción para la obtención de cosas materiales, pero también de placer.

En el caso de la evaluación de los riesgos, se desarrolló una escala por separado que respondía a la afirmación “cuando seduzco a mi pareja me preocupa que...”. El análisis arrojó 4 factores iniciales, sin embargo al no ser tan claros se forzó el análisis a 3 factores que explicaban el 63.472% de la varianza. A continuación se muestran cada uno de ellos (ver Tabla 7).

*Tabla 7. Análisis Factorial para la Escala de Riesgos de la Seducción (a=.96).*

<b>Falta de Interés de su parte (<math>\alpha = .93</math>)</b>	
Que no sea recíproco	.823
Él no lo haga	.822
Que no se muestre interesado	.807
No le guste	.744
Él no se excite	.608
Sólo espere a que yo lo seduzca	.595
No exista conexión	.571
No interprete las insinuaciones	.565
Se moleste	.493
<b>Rutina y Presión Sexual (<math>\alpha = .91</math>)</b>	
Se vuelva rutina	.735
No lleguemos a un acuerdo para experimentar nuevas cosas	.721
Se acaben las ideas	.706
Insista en tener relaciones sexuales	.705
No tenga ganas de hacerlo y él si	.656
Se convierta en una relación violenta por tener el control	.650
Sólo estemos juntos por el aspecto sexual	.640
Dure muy poco	.627
Cada vez quiera más	.612
Se moleste	.540
<b>Auto-evaluación negativa (<math>\alpha = .91</math>)</b>	
No saber si lo haces bien	.432
No logre mi objetivo	.507
No cumpla con mis expectativas	.468
Lastimar a la persona si no siento nada por él	.441
No saber cómo hacerlo	.780
Me invadan los nervios	.772
Piense mal de mi por tener la iniciativa	.675
No ser creativa	.618



En relación a los riesgos percibidos del ejercicio de la seducción, se encontraron tres principales. El primero de ellos, *falta de interés de su parte*, habla de la no correspondencia y reciprocidad del ejercicio de seducción, siendo sólo ellas las que seduzcan.

Otro de los riesgos percibidos por las mujeres se refiere a la preocupación de que la seducción se vuelva algo *rutinario* y que esto se viva como *presión* al ceder al deseo del otro con el fin de complacerlo, encontrándose reactivos como "se acaben las ideas", "insista en tener relaciones sexuales", "sólo estemos juntos por el aspecto sexual". Finalmente, la mujer refiere una *auto-evaluación negativa* que expresa la preocupación por no saber si se hace bien o si se logrará su meta y el cumplimiento de las expectativas, generando en ella nerviosismo e inseguridad por lo que la pareja piense de ella.

De manera, general se puede decir que para la evaluación de los beneficios y riesgos de la seducción, se obtuvo una medida fiable capaz de revelar cuáles son estos y su importancia de conocerlos para comprender el actuar de las mujeres en la interacción con su pareja.

#### **6.6. Discusión y conclusiones.**

A partir de los resultados expuestos se puede observar la obtención de 7 escalas validas y confiables capaces de evaluar distintos componentes de la seducción.

La primera escala, evalúa la práctica de la seducción, es decir se focaliza en la parte comportamental reflejada a través de las estrategias de seducción, encontrándose 4 estrategias principales que sugieren un modelo sobre las formas en que las mujeres participantes en este estudio externalizan su seducción. A continuación se exponen cada una de ellas:

- 1) *Expresión Sexual*, que se definió como la manifestación abierta de deseo sexual de la mujer hacia su pareja (acariciarlo, excitarlo, tocarlo, besarlo, jugar, apasionarse, etc.). Estas conductas son características de la intimidad sexual (Warning, 1983) construida a través de un proceso de absorción entre amantes propiciado por la seducción que implica el acercamiento físico y sexual (Warning, 1983) así como la comunicación y expresión afectiva (Pantaleón y Sánchez Aragón, 2000) como un primer paso para el encuentro íntimo con la pareja. En esta fase se observa claramente la exposición de dos componentes esenciales a la hora del juego de seducción; exhibir el interés sexual y los comportamientos infantiles. Estos dos elementos tienen la finalidad atraer a la pareja y a la vez de brindar la confianza al otro para el acercamiento (Kendon s/a en Davis, 1982) que permita la intimidad. A partir

- de este primer acercamiento, se pasa a una segunda etapa que busca no sólo un mayor acercamiento, sino su mantenimiento.
- 2) *Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja*, este factor hace alusión a diferentes conductas que las mujeres realizan con el fin de llamar la atención y mantener el interés de la pareja. Por lo que una vez que la mujer ha expresado su deseo de intimar sexualmente con la pareja busca cuidar ese nivel de intimidad logrado ubicando su erotismo en el futuro y mostrando una erótica continua (Alberoni, 1994) caracterizada por la globalidad (Sanz, 1995) asimismo, marca la exclusividad del objeto amoroso (Valencia, 2000) existiendo al menos una propuesta que menciona que las emociones surgidas en la interacción con la pareja pueden funcionar como estrategias de compromiso que ayudan a la selección de un solo compañero y un vínculo exclusivo por lo menos durante un tiempo (Frank, 1988; 2001). Una vez alcanzada esta mayor intimidad y que se ha conseguido mantener la atención de la pareja, pareciera que la mujer se siente con mayor confianza de expresarse, por lo que surge la siguiente estrategia.
  - 3) *Desenvolvimiento y Expresión Libre*, que hace referencia a la seguridad, confianza y libertad que muestra la mujer para librarse de prejuicios y ejercer de manera más creativa su seducción y con ello, poder atraer a su pareja. Esto indica como la seducción se convierte en una treta para hacer frente a las normas sociales que restringen las conductas sexuales de la mujer (Bleichmar, 1985). Es por esto, que Bleichmar expone la importancia de lograr una narcización, es decir lograr una autovaloración que le permita a la mujer empoderarse y apropiarse de su sexualidad sin esperar la valoración del otro. No obstante, este proceso es difícil por la socialización y educación que se recibe. En los resultados aquí obtenidos, puede verse claramente esta dificultad, pues a pesar de que las mujeres busquen un acercamiento a su sexualidad, está sigue expresándose a través de estereotipos acerca de lo que se considera erótico y muchas de estos estereotipos se dan en relación a satisfacer la erótica masculina.
  - 4) *Enamoramiento*, este último factor, hace hincapié a la parte romántica de la relación, en donde la mujer seduce a su pareja a partir de ser comprensiva, cariñosa, mimarlo, halagarlo, buscar tiempo a solas con él y hacer detalles como una cena romántica (Espinosa, 2006). Que además, expresan características denominadas expresivas (Díaz-Loving, Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón, 2001) y nuevamente se refleja en esta estrategia que lo que es seductor en la mujer va más allá de un contacto genital, en la mujer la globalidad es muy particular (Sanz, 1995).

En **conclusión**, fue posible obtener una escala que dé cuenta de uno de los componentes de la seducción, al evaluar las estrategias que las mujeres -participantes en este estudio- expresaron manifestar a la hora de seducir a la pareja. Observándose un continuo de estrategias que hacen referencia al proceso de absorción que comienza con el deseo como estímulo y la atracción entre los miembros produciéndose cada vez una mayor implicación afectiva y sexual (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002). Mostrándose en la mujer la importancia de la construcción del vínculo afectivo y la construcción de la intimidad (Alberoni, 1988; Sanz, 1995) que favorezca que la mujer se sienta más confiada y segura. Estos resultados amplían y aportan una parte importante a los trabajos realizados sobre estrategias de seducción, pues intenta ir más allá del lenguaje no verbal y resalta la parte afectiva que las mujeres construyen alrededor de la seducción que refleja la construcción del erotismo femenino, el cual tiende a la globalidad y la emocionalidad (Sanz, 1995).

Las tres siguientes escalas, evalúan la parte afectiva, centrándose en la evaluación de las emociones que se generan durante tres momentos de la seducción (inicio-durante-después). Las tres escalas mostraron ser confiables y validas para la evaluación de este componente. En el caso de la escala que evalúa el *primer momento (inicio)* se obtuvieron 5 factores que hacen referencia a emociones y sensaciones positivas que favorecen la interacción con la pareja y permite el acercamiento e interacción. Estos son:

- 1) Deseo. Este factor hace referencia a la experiencia de *deseo* que propicia el encuentro amoroso entre las personas, al generar en la mujer una gran excitación, placer, atracción, energía y agitación, que la impulsa a buscar una estimulación externa (Caldiz y Resnicoff, 1997) buscando iniciar y mantener el juego erótico. Por otra parte, la seducción instaurada en el deseo, puede ser el primer paso para el surgimiento de una nueva relación (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002). Así como menciona Warning (1983), la intimidad sexual se inicia con el deseo por el otro y la atracción. Este autor expone que ésta, no sólo contempla el contacto erótico-genital sino también implica la comunicación y expresión afectiva. Pantaleón y Sánchez-Aragón (2000) agregan la importancia de otros procesos interpersonales dentro de las interacciones hombre y mujer como lo son la exclusividad, el involucramiento, confianza y similitud. Por esto, la importancia de abordarlo como un continuo sin la intención de rigidizarlo, sólo con la intención de visibilizar como es a partir del deseo como motivador del inicio de una relación, que en este caso las mujeres, contactarán con otro conjunto de emociones y

sentimientos presentes en la siguiente categoría y que nuevamente revelan el erotismo continuo (Alberoni, 1988) y global (Sanz, 1995).

- 2) Enamoramiento. Este factor fue denominado así, ya que hace referencia a la experiencia de ternura, cariño, paz, tranquilidad y demostración de afecto que hace hincapié a las predisposiciones de sentir y comportarse con respecto al objeto amoroso (Rubín, 1970) y a los sentimientos de cercanía y vinculación con la pareja que consideran la intimidad, pasión y el compromiso (Sternberg, 1986).
- 3) Valía personal. Corresponde a los sentimientos de afirmación de la mujer con respecto a la práctica de seducción que hacen que se sienta más segura, importante, atractiva y deseada. Esto pone de manifiesto la importancia que las mujeres otorgan a sentirse aceptadas como una variable que ejerce un importante influjo en su conducta seductora (Tinajero, 2005). Por lo que este factor cobra gran importancia si se considera el marco teórico sobre seducción, que deja ver cómo la seducción ha sido visualizada por la mujer como un puente de reconocimiento a través de la mirada y aceptación de otro (p. e. Gaspar, 2007). Desde la teoría psicoanalítica y de acuerdo a Bleichmar (1984) este factor ejemplifica la no consecución de la narcisización y por tanto de la no apropiación de la sexualidad por las mujeres, por lo que se sigue observando la búsqueda de una valoración externa. Esta dificultad de lograr el paso de una valoración externa a una autovaloración se ve obstaculizada por un conjunto de factores culturales y religiosos como la jerarquización y valoración de los géneros (Caséz, 2000) en donde lo femenino sigue supeditado a lo masculino (Sanz, 1995).
- 4) Lúdico. Siguiendo el continuo emocional expresado por la mujer, la parte lúdica, emocionante, que genera entusiasmo y curiosidad por el encuentro sexual se hace presente en este factor. Observándose cómo su erotismo se alimenta de una totalidad que engloba lo afectivo y lo sexual combinado con la parte divertida (Sanz, 1996) y excitante capaz de ir incrementando el placer que abarcan la energía e intensidad de una pareja dentro de un vínculo apasionado (Montes de Oca, 2001).
- 5) Placer. Este factor hace referencia a la sensación de realización y de valía otorgada por la seducción iniciada. Cuando la mujer a partir del deseo decide comenzar la expresión de la seducción y esta se ve fortalecida por el amor y la aceptación de la pareja, la mujer contacta con la experiencia placentera del encuentro erótico, en el que la satisfacción por estar cubriendo su deseo la hace sentir liberada.

La escala que evalúa las emociones generadas en el *segundo momento (durante)* mostró la existencia de 3 factores que engloban las sensaciones y cambios corporales correspondientes a la preparación física y emocional que la mujer experimenta para involucrarse sexualmente con la pareja. Durante esta escala, se observan cambios propios de la respuesta sexual humana de las mujeres (Master y Johnson, 1966 en Rubio y Revuelta, 2002). Estos fueron:

- 1) Excitación. refiere a la primera etapa de la respuesta sexual humana que engloba una serie de cambios anatómo-fisiológicos que ocurren en la mujer como respuesta a la estimulación sensual experimentada. Dentro de estos, el primer cambio de la fase de excitación es la reacción de las mamas resultando evidente la erección de los pezones que responde a una expresión macroscópica de fenómenos vasocongestivos superficiales y profundos. (Master y Johnson, 1966 en Rubio y Revuelta, 2002). Otro cambio importante se refiere a la mitonía, que las mujeres expresaron como estremecimiento e intensificación del cuerpo. Esta se refiere al aumento del tono muscular por contracciones voluntarias -como técnica estimulante- e involuntarias. Dentro de los cambios vaginales se reportó; la aparición del líquido de lubricación que ocurre después de 10 a 30 segundos después del inicio de la estimulación efectiva y los cambios de elasticidad y tamaño, la formación de la plataforma orgásmica así como la contractura miclónica de la musculatura que rodea un tercio externo de la vagina y que fue descrito como palpitaciones (Master y Jonson, 1966) por las mujeres.
- 2) Interpretación subjetiva del proceso amoroso. A la par de esta fase inicial preparatoria para el contacto íntimo, la mujer hace una interpretación subjetiva del proceso amoroso resultado de la relación erótica. En donde la mujer siente atracción, deseo, amor, placer y finalmente relajación que de igual manera hace referencia a todo el proceso erótico y pasional (Orlandini, 1998 en Montes de Oca, 2001). Y evidencia la sensibilidad global del cuerpo traducido en afectos por la mujer (Sanz, 1994).
- 3) Sensaciones corporales. Finalmente, la mujer expresa otra serie de cambios que igualmente refieren a cambios de la fase de excitación como reacción sudoral y el incremento en la frecuencia cardíaca y respiratoria. No obstante, estas se consideraron aparte ya que también engloba reacciones más subjetivas como la atenuación de la voz y las mariposas en el estómago que reflejan nuevamente la percepción sexual globalizadora y la emocionalidad ligada al encuentro erótico (Sanz, 1994).

La última escala correspondiente al último momento (después) arrojó 2 factores que refieren una satisfacción emocional y mayor intimidad con la pareja. Estos fueron:

- 1) Satisfacción personal. en donde la mujer reporta una gratificación por haber seducido a la pareja, provocándole sentirse atractiva, deseada, cómoda, plena y orgullosa. Estas emociones hacen referencia por una parte a la satisfacción que el encuentro erótico produce, pero también a el bienestar conseguido a partir de saberse amada y deseada por la pareja. Por un lado, esto refleja lo que menciona Tinajero (2005) que dice que uno de los objetivos de formar una relación de pareja, es la búsqueda de felicidad y plenitud con el otro y para el otro. Sin embargo, esto se desprende de la construcción sobre amor romántico en el que el individuo y en particular, en el caso de la mujer, se le ha enseñado a amar desde la fusión, es decir, se anula o limita su espacio personal por lo que se vive desde su carencia de llenar así su vacío y buscar el amor y el deseo de la otra persona (Sanz, 1995).
- 2) Correspondencia amorosa. integra reactivos como la sensación de mayor unión con la pareja, sintiéndose más amada, feliz y segura. Al respecto, el encuentro sexual y el sentimiento amoroso en la mujer van frecuentemente unidos (Sanz, 1995) percibiendo la cercanía física como cercanía emocional. Nuevamente se reflejan los modelos de relación que tienden más a la fusión o interdependencia en las mujeres en el que la otra persona da una sensación de completud.

En **conclusión** se pudo observar a través de estas 3 escalas el factor emocional que incide en la composición y mantenimiento de una relación de pareja, fungiendo las emociones como estrategias de mantenimiento (p.e. Hirshleifer, 1987) y como una fuente de salud psíquica del individuo (Yela, 2000) al ser una fuente de emociones –idealmente- placenteras, sobre todo al inicio de la relación (Perlman y Duck, 1987).

Asimismo, se pudo apreciar que el ejercicio de la sexualidad femenina se encuentra fuertemente relacionada con los sentimientos. Encontrándose que en la mujer, estos son intensos y a la vez diferentes de los sentimientos masculinos, ya que la forma de interacción y de involucramiento, así como la construcción de la erótica se da de manera diferencial en ambos sexos. En la mujer las sensaciones adquieren emocionalidad, se les interioriza en el encuentro sexual y se va fortaleciendo en el sentimiento amoroso (Sanz, 1995).

También fue posible observar que la seducción femenina pone de manifiesto la dificultad de lograr una narcisización en las mujeres, es decir sigue existiendo una gran dificultad para la

mujer contactar y apropiarse de su sexualidad (Bleichmar, 1985) por lo que continua buscando sentirse valorada, deseada, amada desde otro/a. Esto, debido a diversos factores culturales y religiosos como la jerarquización y valoración de los géneros en donde lo femenino sigue supeditado a lo masculino (Caséz, 2000) y a los guiones de vida y la estructuración de los vínculos, en donde se enseña a la mujer a vincularse desde la fusión (Sanz, 1995), fomentándole el buscar la completud con otra persona.

En el caso de la escala destinada a evaluar las metas que impulsan el ejercicio de la seducción, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad alto, que asegura su fiabilidad. Encontrándose 3 razones principales:

- 1) Conocimiento Sexual e intimidad. Hace referencia a obtener un conocimiento sobre la interacción sexual y amorosa y el mantenimiento de la relación romántica en un nivel óptimo. Esto está en relación con lo propuesto por Sternberg (1986) quien comenta que uno de los principales vínculos de unión en la pareja se refiere a la intimidad, al ser la base del contacto y cercanía con la otra persona formando ambientes cálidos, de apoyo, cuidado y compromiso mutuo (p.e. Walster, 1978; Mc Adams, 1982; Rubenstein y Shaver, 1982). Además manifiesta el erotismo continuo en la mujer, al velar por el mantenimiento amoroso e íntimo con la pareja; a pesar de que el encuentro se sitúe en el presente la mujer piensa a futuro (Alberoni, 1988). Al respecto, Sanz (1995) comenta que esta relación de continuidad en la mujer, hace que ella espere todo de la pareja, no le basta el compromiso social (reconocimiento social y ser amada), busca el compromiso interior y en ese sentido su energía está encausada a mantener el enamoramiento.
- 1) Auto-afirmación. Este factor hace alusión a la sensación de la mujer por saberse atractiva y deseada por su pareja. Al respecto, se hace notar nuevamente como desde lo ideológico y lo inconsciente la mujer descubre el valor de la belleza y la seducción, a través de la cual, buscará la conquista, la valoración, el deseo y el amor que el hombre le pueda brindar (Bleichmar, 1985). Por otra parte, Sanz (1995) comenta que en la construcción de los vínculos la mujer tiende a la fusión con la idea de entrega y cuidado por el otro que le de amor de su parte, asimismo comenta que en la mujer es valorado el ser objeto de deseo convirtiéndose exigencia el ser deseable, bella y con un cuerpo hermoso, ya que socialmente existe un sentido de cosificación de la mujer, que expresa la jerarquización de los géneros.
- 2) Obtención de Placer. Este último factor aluden a la búsqueda de placer para ella misma y mostrar que también puede iniciar el acercamiento amoroso. En este sentido, la seducción es replanteada no sólo como una fuente de placer e intimidad,

sino también hace visible el objetivo de lograr un reconocimiento social, equidad de género y de una participación activa dentro de la sexualidad (Levin, 1987; Caldiz y Resnicoff, 1997; Palacios, 2000).

En **conclusión**, a partir de los resultados obtenidos en esta escala, es que se hace importante hacer una reflexión sobre la dominación de los valores masculinos que oprimen y subordinan a lo femenino, llevando a la mujer a buscar a través de la belleza y la seducción un reconocimiento de lo externo que expresa la falta de una autovaloración (Bleichmar, 1986; Sanz, 1995). Llevando a la mujer buscar a través de la seducción afirmarse como una persona deseante y en búsqueda de un reencuentro con su sexualidad, no obstante, como hemos podido observar hasta el momento, este proceso resulta complicado pues simbólicamente y desde lo ideológico las mujeres aprenden que el ser amada significa tener un valor y ese amor ha de ser encontrado desde otra persona (Bleichmar, 1986; Sanz, 1995).

La escala diseñada para evaluar los beneficios mostró ser confiable y a partir de esta fue posible conocer cuáles eran los beneficios percibidos por las mujeres participantes en este estudio. Encontrándose 5 factores:

- 1) Conocimiento. Se busca lograr un *conocimiento* del encuentro sexual con el fin de encontrar nuevas maneras de relacionarse que hagan más satisfactoria y divertida la relación. Apareciendo la seducción, como la forma de tener un contacto sexual encaminado a la obtención del placer sexual y al auto-conocimiento y conocimiento de la pareja metas que anteriormente habían sido encontradas por Espinosa (2006) en su estudio. Este factor es importante, si se considera que muchas de las conductas seductoras son automatismos que son apropiados y reproducidos pues se suponen son conductas seductoras (Davis, 1982), no obstante, esto puede producir confusión acerca de lo que realmente se desea expresar. Por lo que gran parte de la seducción se da de manera inconsciente así el hecho de encontrar y conocer lo que produce placer a cada una significa apropiarse de sí mismas y hacerse responsables del propio placer (Sanz, 1995) e ir descubriendo cómo los elementos que seducen forman parte del psicoerotismo.
- 2) Mantenimiento de interés. Otro beneficio que encuentran las mujeres al ejercer la seducción es la estabilidad de la relación y la exclusividad de la persona amada (Valencia, 200), el mantenimiento del sentimiento amoroso (Alberoni, 1994) y un buen trato. Al respecto de esta última, se hace visible la demanda de la mujer por un trato



justo, digno y equitativo en cuanto a su sexualidad en una sociedad que otorga configuraciones de poder distintos a hombres y mujeres (Caséz, 2000).

- 3) Validación. Este factor, hace referencia a la validación de los deseos sexuales y rescatarlos en positivo con el fin de poder actuar libre y espontáneamente. Que haga visible a la mujer como un ser sexuado, con deseos y en armonía con su cuerpo (Sanz, 1994). Al respecto, es importante resaltar que la mujer se encuentra en una lucha ardua y constante, en el que el cuerpo a través de la seducción manifiesta su sexualidad y deseos.
- 4) Estabilidad. Que nuevamente hace visible la preocupación de la mujer por conservar el amor de la pareja, que expresa la estructura temporal de su erotismo (Alberoni, 1988).
- 5) Poder. Por último, la seducción fue vista por las participantes como un medio para obtener poder sobre la pareja, en la cual resulta interesante resaltar que el hecho de obtener placer en el encuentro sexual, la mujer lo signifique como una forma de poder, esto pudiera deberse a la represión de la sexualidad femenina que ha limitado su acceso al placer en las relaciones sexuales, primando el afecto en estas, por lo que el experimentarlo transgrede esa norma de la emocionalidad ligada al encuentro sexual.

A partir de estos resultados se puede **concluir** que la seducción en la mujer expresa no sólo su hacer sino la manera en que busca situarse frente al mundo (Sanz, 1995), como un intento de reconfigurar las demandas de poder (Bleichmar, 1986) en las que su sexualidad sigue siendo reprimida y subordinada al placer masculino. Encontrando como beneficio la expresión de sus deseos, el conocerse a sí mismas, el sentirse queridas y el poder contactar con el poder que se les ha arrebatado como género.

Finalmente, la escala diseñada para la evaluación de los riesgos mostró la presencia de 3 factores que expresan los riesgos percibidos por las mujeres:

- 1) Falta de interés por su parte. Este primer factor habla de la no correspondencia y reciprocidad del ejercicio de seducción, siendo sólo ellas las que seduzcan. Al respecto, la seducción como el inicio del enamoramiento, busca la correspondencia amorosa y sexual de la pareja (Alberoni, 1988; Sanz, 1995), al no lograrlo puede desencadenar frustración y vacío percibiéndose como un gran riesgo. Esto, aunado al hecho de que culturalmente la seducción se ha inclinado más a lo femenino es que son ellas las encargadas de la coquetería y el embellecimiento del cuerpo (Palacios, 2000) temiendo no ser lo suficientemente seductoras para conseguir el encuentro erótico-amoroso con la pareja (Sanz, 1995).

- 2) Rutina y presión sexual. En este factor, las mujeres se muestran preocupadas porque se vuelva algo rutinario y que esto se viva como presión al ceder al deseo del otro con el fin de complacerlo. En este sentido, la seducción es vivida como el insistir de la pareja, en el que existe una imposición de la sexualidad masculina hacia la femenina, subordinando el placer de la mujer al del hombre, en una idea de cosificación de la mujer (Sanz, 1995). Por lo que a pesar de que pueda ofrecer una tregua para la expresión femenina, al final se deja ver que la seducción desde la cotidianeidad expresa la inequidad sexual.
- 3) Auto-evaluación negativa. Expresa la preocupación por no saber si se hace bien o si se logrará el objetivo y el cumplimiento de las expectativas, generando en ella nerviosismo e inseguridad por lo que la pareja piense de ella. Esto se debe a que la seducción reposa en una ambivalencia que hace que su ejercicio se viva por un lado del deseo por aquello que se busca como beneficio y por otra parte desde "el miedo" a no ser lo suficientemente seductor/a para conseguirlo o caer en ser muy seductoras cosa que no es permitida ya que estos miedos surgen desde la restricción social sobre el ejercicio sexual seductor (Sanz, 1995).

De manera general, se puede **concluir** que la seducción es una práctica que revela gran parte de la subjetividad femenina y que hace visible la inequidad de los géneros que llevan a la mujer a buscar el reconocimiento externo a partir de la expresión y embellecimiento de su cuerpo, dificultando la apropiación y valoración desde ellas mismas.

A decorative graphic consisting of intricate, symmetrical scrollwork and floral motifs in shades of gray, positioned to the left of the main title.

# Estudio 3

**ESTUDIO 3. Relación entre las estrategias de seducción con las emociones subyacentes, metas, riesgos y beneficios e intensidad emocional.**

**7.1. Objetivo.**

Conocer la manera en que se relacionan las estrategias de seducción con las metas que se persiguen, las emociones que subyacen a cada una de las estrategias, los beneficios y los riesgos que son percibidos con cada una de las estrategias, así como su relación con la intensidad emocional.

**7.2. Tipo de estudio: Correlacional.**

*Es un estudio correlacional ya que busca determinar la relación del ejercicio de la Seducción (estrategias de seducción) con otras variables (Hernández-Sampieri, Fernandez-Collado, Baptista-Lucio, 2006) como: las metas, las emociones, objetivos, riesgos y beneficios e intensidad emocional.*

**7.3. Participantes.**

Se trabajo con una muestra no probabilística por cuota de 492 mujeres (227 mujeres casadas y 265 mujeres solteras), con edades comprendidas entre 16 y 66 años con una media de 27 años y una moda en escolaridad de nivel licenciatura. El criterio de inclusión fue: estado civil.

**7.4. Procedimiento.**

Con el propósito de conocer la manera en que se relacionan cada una de las variables (emociones, metas y riesgos y beneficios) con las estrategias de Seducción, se realizó una correlación producto-momento de Pearson que reveló que todas las variables se encuentran vinculadas. A continuación se presenta una tabla por cada variable (ver Tablas 11-17).

**7.5. Resultados**

Tabla 11. Correlación de Estrategias y Sensaciones y Emociones (inicio)

Sensaciones y Emociones (antes)		Deseo	Enamoramiento	Valía Personal	Lúdico	Placer
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	.691**	.567**	.536**	.532**	.585**
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	.635**	.496**	.518**	.534**	.565**
	Expresión y Desenvolvimiento Libre	.650**	.577**	.534**	.515**	.555**

	<b>Enamoramiento</b>	.621**	.663**	.550**	.648**	.565**
--	----------------------	--------	--------	--------	--------	--------

Las correlaciones entre estas dos variables revelan que cuando las mujeres utilizan la estrategia de *Expresión sexual*, la *búsqueda de cercanía*, y la *expresión libre*, su ejercicio se ve impulsado principalmente por el *deseo*, caracterizado por una optimización de la persona al experimentarse como más dotada de energía, sentir una mayor atracción y excitación por la pareja, igualmente expresan sentir *placer* que hace alusión a una sensación de libertad y satisfacción. Esto se debe en parte por el procesamiento cognoscitivo del deseo de sentirse amado o valorado (Levin, 1987 en Regan y Berscheid, 1999) que promueve y facilita el acercamiento sexual. Generando una experiencia de libertad en la relación sexual que invita a tomar la iniciativa en el contacto erótico concediendo un mayor disfrute sexual y placer (Valdés, Sapién y Córdoba, 2003).

No obstante el ordenamiento de las otras sensaciones es distinto. En el caso de la primera estrategia (*Expresión Sexual*), este patrón va seguido de un *enamoramiento* en el cual las mujeres manifiestan sentirse, tranquilas, cómodas correspondidas y tienen actitudes de expresión emocional relacionadas a la emoción de amor como sería ganas de abrazar y besar a la pareja; sensación de *valía personal* en la que la mujer menciona sentir más segura, con una mayor autoestima y querida por la pareja y por último una sensación de diversión que va más dirigido a la parte *lúdica* de la interacción con la pareja.

Para la segunda estrategia (*búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja*), el ordenamiento de las emociones después de la experimentación de *placer*, reveló que dicha táctica se mueve más por un comportamiento *lúdico*, seguido de una sensación de *valía personal* y hasta el último sentirse *enamoradas* de la pareja, lo que resulta interesante, pues al ser una estrategia que busca la cercanía con la pareja, podría pensarse que lo más importante es ese enamoramiento, no obstante, es posible que al ser este el elemento principal sea el que matice la experiencia y sea reconocido sólo hasta después de haber discriminado entre otras emociones y sensaciones que se despiertan en la interacción. Además recordemos que las emociones que se ponen en juego en la mujer en la escena sexual son más intensas y siempre ligadas al plano amoroso (Sanz, 1994; Caldiz y Resnicoff, 1997).

En tanto a la tercera estrategia, el **enamoramiento** seguido de la **valía personal** y el componente **lúdico** son las sensaciones (que en ese orden) parecen promover la expresión y desenvolvimiento libre como una estrategia de seducción. En este sentido, parece que en tanto la mujer se sienta enamorada y correspondida con la pareja, facilitará su ejercicio de seducción con la pareja fuera de prejuicios e inseguridades, lo que nuevamente habla del grado de intimidad creado a lo largo de la interacción como pareja y del hecho de la importancia de la afectividad en el encuentro sexual (Sanz, 1994; Caldiz y Resnicoff, 1997).

La última estrategia que habla de crear el enamoramiento de la pareja, siguió un patrón muy diferente a las anteriores. Relacionándose en primera instancia con el sentirse atraídas y enamoradas (**enamoramiento**) de su pareja, la experiencia **lúdica**, el **deseo**, el **placer** y por último la **valía personal**. Observándose un patrón de involucramiento afectivo y sexual con la pareja que comienza con la atracción, después se despiertan emociones que hacen sentir enamorada a la mujer y poder entonces, contactar con el deseo y la obtención de placer, que refleja en parte la vida de la relación de pareja propuesta por Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002) en la que retoman, variables bio-socio-culturales dentro del contexto de la pareja que hace comprensible las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor buscada por la mujer.

Tabla 12. Correlación de Estrategias y Sensaciones y Emociones (durante)

Sensaciones y Emociones (durante)		Excitación	Interpretación subjetiva del proceso amoroso	Cambios físicos
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	.667**	.658**	.596**
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	.584**	.535**	.586**
	Expresión y Desenvolvimiento Libre	.577**	.595**	.506**
	Enamoramiento	.550**	.618**	.585**

Para el segundo momento del ejercicio de la seducción que se refiere a cuando la mujer ya ha iniciado el despliegue de las estrategias, se observó que cada una de las estrategias está

matizada por un ordenamiento distinto de emociones. Para la primera estrategia (Expresión Sexual), la **excitación** -que refiere los cambios corporales y subjetivos que preparan a la mujer para el encuentro sexual- fue experimentada en primera instancia y en mayor medida, seguida de una **interpretación subjetiva del proceso amoroso** en el cual el amor, la atracción, la relajación, el placer y la satisfacción se hacen presentes y por último, se matizo la experiencia de la seducción con una serie de **cambios corporales** que revelan el estado de éxtasis y estremecimiento por el encuentro sexual. Reflejando que para que se pueda acceder a esta experiencia emocional, la mujer debe ser capaz de expresar sus deseos. Pues pareciera que la expresión de los deseos sexuales, se vuelven esenciales para que la mujer pueda expresarse libremente a través de su cuerpo y consiga atraer a la otra persona en el contexto amoroso. De igual manera, es al inicio de una relación y durante la etapa de atracción se genera una amplia gama de experiencias emocionales intensas que forman parte de la excitación inicial generada por el misterio, la novedad y la expectativa de una etapa de romance y pasión (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002; Kú-Hernández y Sánchez-Aragón, 2006).

La segunda estrategia (Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja) fue destacada por los **cambios corporales** que desencadenan en la fase de **excitación** y por último la **interpretación de correspondencia amorosa**. Esto quizá porque el deseo como base de los cambios físico y emocionales que experimenta la mujer por la atracción de la pareja, la llevan a buscar cercanía física, emocional, cognoscitiva y social con el objeto de amor (Díaz Guerrero, 1978) y encontrar el sentimiento amoroso.

En el caso de la expresión y desenvolvimiento libre, las mujeres reportaron una mayor sensación de amor, placer y satisfacción por la pareja como factores de la **interpretación subjetiva del proceso amoroso**, continuado de la **excitación** y los **cambios corporales**, nuevamente, porque al sentirse más sensata consigo misma es capaz de involucrarse amorosamente con la pareja, pues desde ella el sentimiento amoroso para consigo se ha estructurado (Sanz, 1995). Para la última estrategia (Enamoramiento), nuevamente es esta **interpretación de amor**, atracción y relajamiento la que resalta como vivencia subjetiva. Seguidos de una serie de **cambios físicos** que culminan en la **excitación** que la mujer siente por el acercamiento íntimo con la pareja. Al respecto se puede observar que cuando las mujeres optan por este tipo de estrategia, el móvil es la experimentación e interpretación amorosa del acercamiento con su pareja acompañada de cambios físicos que están en relación a esta

interpretación así como a una preparación física característico de la etapa de excitación (Master y Johnson, 1966 en Rubio y Revuelta, 2002).

Tabla 13. Correlación de Estrategias y Sensaciones y Emociones (después)

Sensaciones y Emociones (después)		Satisfacción Personal	Sensación de correspondencia amorosa
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	.628**	.552**
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	.549**	.479**
	Expresión y Desarrollo Libre	.644**	.538**
	Enamoramiento	.575**	.590**

Cuando las estrategias (*expresión sexual, búsqueda de cercanía y el desarrollo libre*) ya fueron desplegadas, la experiencia subjetiva es primada por una **satisfacción personal**, en la que la mujer reporta sentirse atractiva, relajada, plena y satisfecha por haber conseguido el encuentro íntimo; seguido de una **correspondencia amorosa** en la que se siente amada y más cercana a la pareja. En el caso de la estrategia de enamoramiento, la sensación de correspondencia es más significativa que la satisfacción producida por el encuentro amoroso. Esto puede deberse al hecho de que una vez ejercido la seducción, la mujer ya logro lo que se proponía, que era la reafirmación que la hiciera sentirse satisfecha, comenzando con una satisfacción de sus necesidades afectivas desde lo externo que una vez satisfechas – temporalmente- es capaz de aliarse afectivamente con la pareja.

Tabla 14. Correlación de Estrategias y Metas.

Metas de la Seducción		Conocimiento sexual e Intimidad	Auto-afirmación	Obtención de Placer
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	.509**	.405**	.519**
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	.477**	.397**	.488**
	Expresión y Desarrollo Libre	.435**	.360**	.417**



	<b>Enamoramiento</b>	.553**	.424**	.450**
--	----------------------	--------	--------	--------

Los resultados muestran que cuando las mujeres recurren a estrategias como la expresión abierta de sus deseos y necesidades sexuales con la pareja (*expresión sexual*), seduciendo a través de mostrar y provocar el deseo sexual y de buscar la cercanía (*búsqueda de cercanía y permanencia*) manteniendo la atención y el interés de la pareja, seduciendo a través de la coquetería y la incitación, lo hacen con la finalidad primaria de *obtener placer* durante la el encuentro íntimo, provocando el involucramiento sexual para satisfacer necesidades afectivas y sexuales. Puesto que la relación de pareja desde la atracción hace referencia a la satisfacción de necesidades (Insko y Schopler, 1980; en Alcántara 2001) tanto afectivas como sociales de reconocimiento. De igual manera y a través de este encuentro, la mujeres buscan tener un *conocimiento* acerca de sus reacciones y preferencias en común como una manera de enriquecer la relación, que sea más satisfactoria y que mantenga la relación en un estado óptimo, ya que se ha visto que la satisfacción sexual estará determinada en parte por el conocimiento y estimulación sensual y emocional de su cuerpo (Valdés, Sapién y Córdoba, 2003).

Por último, las mujeres buscan *auto-afirmarse*, al sentir que aún logran despertar ese deseo sexual en el otro, sintiéndose atractivas y deseadas por su compañero, lo cual desde una perspectiva psicoanalítica Bleichmar (1986) explica que la mujer se sitúa como objeto de deseo para obtener reconocimiento de lo externo como reflejo de un déficit narcisista . Desde una perspectiva de género, la mujer al relacionarse desde la fusión, dará mayor importancia a la satisfacción del otro (Sanz, 1994) reconociéndose a partir de eso (Gaspar, 2007).

En el caso de estrategias como *expresión y desenvolvimiento libre* y *enamoramiento*, las mujeres primaran el *conocimiento*; el hecho de conocerse y conocer más a la pareja durante su interacción y a partir de eso buscar *placer* dentro de la relación buscando hasta el último la *auto-afirmación*. De tal modo que cuando las mujeres se muestran confiadas al expresarse y desenvolverse sin tantas limitaciones, no darán tanta importancia a la auto-afirmación, pues de inicio, se sienten más seguras, por lo que el conocimiento y el placer serán los móviles más importantes. Dejando entrever el empoderamiento de la mujer y las transformaciones de vinculación emocional, que Bleichmar (1986) expone como la importancia de una narcisización, es decir de la auto-valoración que haga que la mujer se apropie de su sexualidad y no busque la valoración del otro. En el caso de la estrategia de enamoramiento que consiste en halagar y

crear momentos y detalles románticos con la pareja, buscarán tener una mayor intimidad y con ello, lograr un mayor conocimiento dado el nivel de intimidad y compromiso forjado a lo largo de la relación (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002).

Tabla 15. Correlación de Estrategias y Beneficios.

Beneficios		Conocimiento	Mantenimiento de Interés	Validación	Estabilidad	Poder
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	.581**	.296**	.372**	.471**	.122*
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	.518**	.355**	.330**	.427**	.190**
	Expresión y Desarrollo Libre	.557**	.309**	.431**	.365**	.105*
	Enamoramiento	.566**	.411**	.440**	.509**	.143**

El uso de distintas estrategias de seducción, reportó una percepción distinta de los beneficios obtenido a partir de su ejercicio, únicamente el ejercicio de **poder** se ubico como último beneficio reportado en el uso de todas las estrategias de seducción. En el caso de la expresión sexual, los beneficios reportados fueron en primera instancia, el **conocimiento** forjado a partir de la interacción con la pareja, generando un auto-conocimiento y la experimentación de nuevas experiencias; la **estabilidad de la relación** que refleja la creación de lazos afectivos y sexuales con la pareja que solidifiquen la relación; la **validación de las necesidades sexuales** a partir de rescatarlas en positivo; el **mantenimiento de interés** para evitar perder a la pareja y por último, la obtención de poder que se refiere a la obtención de cosas materiales e interesantemente a la obtención del propio placer. Para la segunda estrategia (búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja) el mayor beneficio corresponde al **conocimiento** debido a que la cercanía facilita que se conozca más sobre la interacción y la pareja, provocando una mayor **estabilidad** de la relación y **mantenimiento de interés**, asimismo y dado el grado de intimidad conseguido por esto, se logra **validar** las necesidades sexuales y tener en cierta medida un **poder** sobre la pareja.

Cuando las mujeres utilizan la expresión y desarrollo libre como estrategia de seducción, reportaron lograr un mayor **conocimiento** sexual en la relación con la pareja, lo que ayuda a **validar** sus deseos sexuales, **estabilizar** la relación y **mantener el interés** de la pareja. Cuando se seduce a

la pareja a través del enamoramiento, se consigue un mejor **conocimiento** y **estabilidad** de la relación, a partir del cual se puede **validar** los impulsos sexuales y **mantener el interés**.

Tabla 16. Correlación de Estrategias y Riesgos

Riesgos		Falta de Interés de su parte	Rutina y Presión Sexual	Auto-evaluación negativa
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	-.224**	-.233**	-.290**
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	-.151**	-.140**	-.198**
	Expresión y Desenvolvimiento Libre	-.242**	-.203**	-.310**
	Enamoramiento	-.160**	-.136**	-.174**

En cuanto a los riesgos percibidos, resultado que el uso de la estrategia de expresión sexual genera una mayor **auto-evaluación negativa**, es decir cuando la mujer decide manifestar abiertamente su deseo sexual, esto le genera inseguridad al no saber si la manera en que lo expresa es la adecuada además de pensar que esto puede ser interpretado negativamente por la pareja, esto por las restricciones que siguen habiendo en cuanto a la expresión de la sexualidad femenina y a la permisibilidad, valoración de la erótica masculina vs femenina y de la doble moral que expresa Caséz (2000). Por otra parte, el hecho de que la mujer seduzca a la pareja para conseguir el encuentro sexual le significa la posibilidad de que la pareja la **presione** para tener con mayor frecuencia relaciones sexuales. Esto nuevamente refleja la permisibilidad y respaldo a la sexualidad masculina sobre la femenina (Caséz, 2000) que legitima el poder y propicia las relaciones de dominio-sumisión (Sanz, 1995) que hacen que se presente esto como un riesgo de la seducción por parte de las mujeres de este estudio. Por último, la mujer se muestra preocupada por no despertar el interés deseado y por tanto la ausencia de correspondencia antes su manifestación de querer tener un encuentro íntimo con su pareja (**falta de interés de su parte**) lo que nuevamente habla de la fusión que viven las mujeres en sus relaciones que muestran gran preocupación por los demás (Sanz, 1995), olvidándose de sí mismas.

Para las otras tres estrategias (búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja; expresión y desenvolvimiento libre y enamoramiento), se observó un mismo patrón. Reportándose que el uso de dichas estrategias trae consigo, en la misma medida, la percepción de los riesgos. Así, las mujeres perciben como mayor riesgo la **auto-evaluación negativa** que

parece estar vinculada con el limitado contacto con su cuerpo y sexualidad, seguido de la **falta de interés** de la pareja y por último que el encuentro íntimo se vuelva **rutina** y llegue ser algo aburrido y forzoso.

Tabla 17. Correlación de Estrategias de Seducción e Intensidad Emocional.

Intensidad Emocional		Felicidad	Amor	Pasión
Estrategias de Seducción	Expresión Sexual	.245**	.248**	.379**
	Búsqueda de cercanía y permanencia con la pareja	.263**	.205**	.330**
	Expresión y Desarrollo Libre	.256**	.249**	.361**
	Enamoramiento	.253**	.244**	.294**

En cuanto a las correlaciones entre las estrategias de seducción femenina e intensidad emocional (evaluada por la sub-escala de Martínez-Pérez y Sánchez-Aragón, 2008), se observó que únicamente la experiencia emocional acentuada de la **felicidad**, el **amor** y la **pasión** facilita y promueve el despliegue de las estrategias de seducción y únicamente la **sorpresa** en el caso del uso de las estrategias de expresión y desarrollo libre y enamoramiento. Cada una de las emociones sugiere un ordenamiento especial:

En lo que toca a la **felicidad**, cuando la persona vive intensamente ésta, la persona tiende a promover el acercamiento emocional con la pareja libremente, enamorándolo y por último expresando su deseo sexual; en otras palabras, dicha emoción permite una mayor fluidez en el conocimiento e involucramiento con la pareja (Argyle, 1992), promueve la cercanía física y no necesariamente sexual. Ya posteriormente se va haciendo patente la atracción en donde la mujer se desenvuelve libremente y busca entonces, enamorar a la pareja antes de expresar directamente su deseo sexual.

Cuando se siente al **amor** intensamente, las mujeres se expresan como son, libres de prejuicios y siendo auténticas, después expresan la necesidad de tener un acercamiento sexual con la pareja, enamorarla y por último buscan la cercanía con esta. En tanto al amor, es interesante observar como primero se relaciona sexualmente con la pareja y después se involucra la intimidad, no obstante no se debe perder de vista que el encuentro sexual en las

mujeres es experimentado –en su mayoría- como ya, un involucramiento más íntimo y emocional con la pareja. Por último, en **Pasión**, lo primero es expresar el deseo sexual que acompaña a esta emoción, manifestándose de manera auténtica, procurando el acercamiento de la pareja y enamorándolo.

Cabe señalar que *no se encontraron relaciones significativas entre la intensidad de emociones negativas y las estrategias de seducción*, lo que indica que ésta última únicamente genera emociones positivas que implican placer y agrado más que un descontento, lo que estaría expresando también las transformaciones en cuanto a ejercicio sexual femenino; ya que en épocas pasadas, éste y lo que implicaba favorecía emociones negativas como la culpa, la tristeza y el miedo –entre otras- (Darling y Davidson, 1986).

A decorative graphic consisting of intricate, symmetrical scrollwork and floral motifs in shades of gray, positioned to the left of the title text.

# Estudio 4

## ESTUDIO 4. Diferencias entre mujeres solteras y mujeres casadas.

### 8.1. Objetivo.

Saber si existían diferencias estadísticas significativas en el uso de Estrategias de Seducción, Sensaciones y Emociones, Metas y Riesgos y Beneficios en los dos grupos de mujeres (solteras y casadas).

### 8.2. Tipo de estudio: Comparativo.

Resulta un estudio comparativo debido que busca contrastar diferentes grupos con el fin de saber si existen diferencias o similitudes entre ellos (Hernández-Sampieri, Fernandez-Collado, Baptista-Lucio, 2006).

### 8.3. Participantes.

Se trabajo con una muestra no probabilística por cuota de 492 mujeres (227 mujeres casadas y 265 mujeres solteras), con edades comprendidas entre 16 y 66 años con una media de 27 años y una moda en escolaridad de nivel licenciatura. El criterio de inclusión fue: estado civil.

### 8.4. Procedimiento.

Con la finalidad de contrastar a los dos grupos, se realizó una prueba T de Student en cada una de las dimensiones, presentándose los resultados a continuación.

### 8.5. Resultados

#### Estrategias de Seducción.

Los resultados obtenidos muestran ninguna diferencia significativa, lo que nos habla de que el ejercicio de la seducción como habilidad, responde a un aprendizaje de la manera en que se dice debe ser seducida la pareja, como parte de la subjetividad femenina (Palacios, 2000) dando a notar que las estrategias de seducción reflejan conductas estereotipadas que revela la adquisición de interacciones corporales ante situaciones específicas como el cortejo (Picard, 1986) reproduciéndose de manera casi automática. De tal manera, que de manera general las mujeres utilizan las mismas estrategias, expresándose ciertas tendencias, siendo las mujeres solteras las que usen en mayor medida la búsqueda de cercanía con la pareja, el desenvolvimiento y expresión libre y el enamoramiento. Recordemos que la búsqueda de cercanía se refiere a conductas que motiven la intimidad como sería el llamar la atención, mantener el interés, interactuar con la persona, coquetear, insinuarle a la pareja que se le desea, incitarlo a quedarse. Esto posiblemente se debe a que en comparación con las mujeres casadas

quienes diariamente interactúan con la pareja, experimenten menor necesidad de forjar la intimidad, pues de alguna manera se da con la vivencia diaria.

Mientras que las mujeres casadas expresan mayormente sus requerimientos sexuales al tener un mayor conocimiento de estos y mayor confianza con su pareja. Al respecto, es interesante señalar que de acuerdo a estos resultados el matrimonio no limita la plena expresión de los deseos sexuales en la mujer como expresaba Molina (2001) quien a partir de una concepción psicoanalítica, explicaba que la legalización del matrimonio adormecía la seducción en ambos miembros de la pareja para evitar parecer "perverso" ante la mirada del otro. Como se dijo anteriormente, esto es únicamente válido para los resultados aquí encontrados, pensándose que posiblemente esto se debe a las características de la población con la que se trabajó; siendo -en su mayoría- mujeres jóvenes y con estudios de licenciatura.

### **Sensaciones y Emociones.**

En el caso de las diferencias que favorecen el despliegue de las **emociones y sensaciones (antes)**, se observaron únicamente *dos discrepancias que se refieren a la experimentación del deseo y la parte lúdica de la relación*, siendo las mujeres solteras las que reportan vivenciar en mayor medida una optimización de sí mismas al experimentarse con más energía y sentirse sensuales. De igual manera *las mujeres solteras* aprecian una mayor atracción, excitación, adrenalina y deseo por la pareja. En el caso de la parte lúdica, reportan experimentar mayor entusiasmo, alegría, curiosidad y diversión en comparación con las mujeres casadas. Esto, posiblemente porque aún se conserva la picardía y la sorpresa, ya que al no estar viviendo con una pareja los encuentros sexuales son -generalmente- más esporádicos y más esperados, en tanto que la vivencia y los conflictos diarios en la interacción de pareja dentro del matrimonio o unión libre, neutralizan y minimiza el deseo sexual (Caldiz y Resnicoff, 1997; Molina, 2001).

En relación a las **emociones y sensaciones experimentadas durante** la seducción, no se observó ninguna diferencia, esto puede explicarse en parte a que los cambios fisiológicos responden a la fase de excitación que preparan al cuerpo de la mujer para el encuentro sexual (Master y Johnson, 1966), los cuales se dan de manera natural ante la estimulación erótica por lo que no tiene relación alguna con el estado civil, sino con una activación del sistema nervioso central. En el caso de la interpretación del proceso amoroso, es posible a que las mujeres busquen percibir y plasmar el encuentro sexual de afecto que le permita sentir más placer, satisfacción y relajamiento, presente en ambos grupos y más que hablar de una diferencia en la



experiencia emocional durante la seducción, estaríamos hablando posiblemente de una construcción de género, en donde a la mujer se le permite más este contacto emocional y la relación de un encuentro erótico con la afectividad (p. e. Sanz, 1996).

Nuevamente en **emociones y sentimientos (después)**, no se observaron diferencias entre los grupos, expresando que en general las mujeres que participaron en esta investigación dicen sentirse satisfechas y complacidas por haber seducido a la pareja y con eso, haber logrado una respuesta amorosa de su parte. Esto lo explica el hecho de que la seducción es aprehendida por las mujeres como una forma de manifestación emocional (Sanz, 1990) y reafirmación personal (Caldiz y Resnicoff, 1997).

De manera general, es posible observar que las no diferencias se deben no a la distinción del estado civil, sino al devenir mujer en la sociedad como la nuestra, en la que su construcción parte de los referentes femeninos que indican en ella una expresividad emocional en relación al afecto, cariño y cuidado por los demás (Sanz, 1996; Díaz-Loving, Rivera-Sánchez, Sánchez-Aragón, 2001). Asimismo, fue posible observar que la seducción está permeada por el valor social del erotismo femenino, que no sólo forma parte de la antesala de un evento sexual sino que va involucrando desde su inicio, emociones como la pasión y el amor que incluyen procesos vinculados a la cercanía, a la búsqueda de la intimidad y al enamoramiento. De hecho, la pasión como un tipo de amor (Hatfield y Rapson, 1993) genera intenso anhelo de unión con otra persona, un desbordamiento de emociones en donde la impulsividad se orienta a la satisfacción de necesidades y la búsqueda hacia la sensación de sentirse completo al unirse al objeto de amor. Al respecto, se puede decir que a partir de los intercambios de seducción que se generan desde la atracción y que pueden conservarse, se va conformando un vínculo más íntimo entre las personas.

### **Metas de la Seducción.**

En el caso de la explicación de diferencias en torno a la escala de *Metas de la Seducción*, únicamente se notó que en el factor de **Conocimiento Sexual e intimidad** son las mujeres casadas las que buscan tener un *mayor involucramiento sexual y sentimental* con la pareja para lograr una *mayor comprensión y conocimiento* de esta y de ella misma, esto puede deberse al nivel de intimidad y compromiso forjado a lo largo de la relación (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002). Asimismo, puede deberse a que en algún momento, la rutina, el tiempo de convivencia y las tensiones acumuladas intervienen negativamente en la intimidad neutralizando el erotismo

(Caldiz y Resnicoff, 1997) y dando por sentado que se conocen las preferencias de sí misma y de la pareja e impidiendo –en muchos casos- la experimentación y descubrimiento de nuevas formas de placer. Es por esto, que se observa las mujeres casadas recurren a las estrategias de seducción para mantener un óptimo nivel de intimidad y encontrar nuevas formas de relacionarse afectiva y sexualmente sin obviar lo ya sabido en la interacción con la pareja.

### **Beneficios de la Seducción.**

Al hablar de los beneficios, el **mantenimiento de interés** y la **estabilidad de la relación** son mayormente percibidos por las mujeres casadas, por lo que nuevamente, la seducción es utilizada por la mujer en la convivencia con la pareja, con la intención de mantener un nivel óptimo de intimidad y erotismo (Caldiz y Resnicoff, 1997; Molina, 2001). De igual modo muestran una mayor vinculación e interdependencia que hace referencia a la capacidad de resonancia afectiva ante la presencia o ausencia del otro así como la percepción que se tiene de él (Rubio, 2002) que hace buscar a la mujer ese vínculo para sentirse completa (Sanz, 1994).

Por otra parte, también se menciona a la seducción como un medio para establecer una relación o como parte de esta sin que se implique lo sexual a este respecto Alberoni (1994) menciona que la seducción aparece en la mujer como un intento por hacerse recordar y desear; a pesar de que el encuentro se sitúe en el presente la mujer piensa a futuro, pensando la conquista como la emoción erótica que fortalezca el recuerdo y luche contra el olvido, mostrando así, un erotismo continuo que busca el fortalecimiento amoroso y el involucramiento emocional con la pareja.

### **Riesgos de la Seducción**

Por último, en referencia a los *riesgos* percibidos del ejercicio de la seducción, son las mujeres solteras las que muestran una mayor **preocupación** por seducir a su pareja, invadiéndola sentimientos de inseguridad y nerviosismo por no saber si lo hace bien y si satisface a su compañero. Esto quizá a la falta de conocimiento propio y de la pareja en el encuentro íntimo, lo que no sucede en mujeres casadas pues ya tienen una mayor confianza con su pareja que les permite actuar de manera más segura con el supuesto de tener un mayor conocimiento de lo que les produce placer a ambos, pues como vimos anteriormente, a veces la rutina, puede obviar esta parte. No obstante, esta preocupación también parte de la falta de conocimiento y acercamiento a su propia sexualidad, en donde la mujer se refleja en los ojos de aprobación de otro que expropia sus cuerpos y sexualidad .



# Conclusiones generales

## Conclusiones.

La sexualidad es un tema de estudio que siempre ha atraído el interés de distintos investigadores/ras dado el impacto que esta tiene en la vida y construcción de la identidad humana. Ya que la sexualidad vista de manera integral que contemple la reproducción, el erotismo, los vínculos afectivos y el género (Rubio, 2002) atraviesa la relación que el individuo establece consigo mismo –su cuerpo y sexualidad- la construcción de sus relaciones interpersonales y en particular la relación de pareja.

Al respecto, es imprescindible la consideración del marco histórico-socio-cultural en la construcción de la subjetividad de las personas y en nuestro caso para comprender la subjetividad femenina expresada a través de la seducción. Evidenciándose en este estudio que a pesar de los cambios generados, la mujer a través de la socialización y adquisición e incorporación de las demandas sociales de acuerdo a su género, continúa –en parte- relacionándose desde la fusión que le genera una sensación de vacío y carencia de poder, que lleva a la mujer a reafirmarse desde el punto de vista externo, dificultando la narcisización de su género.

Por otra parte, fue posible observar la vinculación entre seducción y comunicación. En donde la mujer, recurre a su cuerpo para manifestar sus afectos y deseos, convirtiendo al cuerpo en un medio de vinculación y comunicación emocional, que advierte a los otros -a partir del despliegue de distintas estrategias de seducción-, sus emociones. Mostrando nuevamente, la opresión a la expresión abierta de una sexualidad, que tiene que refugiarse –en ciertos casos- a una manifestación indirecta, pero validada y aceptada socialmente. Siendo la mujer quien seduzca desde el lenguaje no verbal al concederle suavidad en sus movimientos, pero dejando ver que su palabra sigue siendo menos escuchada y valorada (Sanz, 1995).

También se permitió considerar que la intimidad dentro de la vida en pareja se alimenta de la capacidad –desde la seducción femenina- para experimentar toda una gama de emociones (tanto positivas como negativas), no obstante, sólo las emociones positivas son expresadas a nivel verbal y no verbal formando parte del involucramiento afectivo e incluso sexual –como las principales metas de la seducción- que se va generando entre los miembros de una pareja romántica. También son estas las que facilitan y favorecen el ejercicio de la seducción, pues las

emociones negativas fungen como bloqueadores por lo que no correlacionaron con el despliegue de las estrategias de seducción.

Haciendo necesario rescatar al cuerpo y la sexualidad de la mujer en positivo desde ella misma, que le permita empoderarse y expresar de manera adecuada sus necesidades, validando sus impulsos y deseos sexuales, de tal modo que le permitan una experiencia plena y satisfactoria en su intimidad.

Finalmente, y a partir de los resultados expuestos anteriormente, es posible entender a la seducción como un puente de comunicación y expresión emocional a través del lenguaje corporal que ubican al cuerpo como un medio de relacionarse con los demás. Dando cuenta de la valoración del cuerpo femenino y la significación que se hace de este, configurado desde la subordinación como portador de poder –su embellecimiento- que da tregua a la mujer para expresar su sensualidad con una pareja con la finalidad de encontrar un placer sexual y una satisfacción emocional. Por lo que las diferencias por grupos no son significativas, haciendo visible que el ejercicio de la seducción se debe a la condición de género y no al estado civil de la mujer.



# Sugerencias y Limitaciones

## Sugerencias y Limitaciones.

Se sugiere que:

- Se amplíe la población (estratos socioeconómicos, nivel educativo, distintas generaciones e incluso diversidad cultural) que permitan tener una percepción global del proceso de seducción en mujeres mexicanas, lo que llevaría a tener una medida más estable con la finalidad de ser estandarizada para la población mexicana.
- Por tanto, se cree conveniente e interesante que el estudio se haga con hombres, para advertir cómo la seducción se configura desde la masculinidad, en una sociedad que da mayor apertura a la sexualidad del varón. Y poder entender mejor, las relaciones afectivas y sexuales de hombres y mujeres desde una perspectiva de género.
- También, sería importante usar una metodología cualitativa mediante grupos de reflexión o entrevistas que aporten más datos sobre cómo es vivida la seducción en la cotidianeidad, que permita trabajar más en la subjetividad de la mujer.
- Es importante, considerar que este estudio es una primera aportación hacia la evaluación de la conducta de seducción femenina, que permite dar cuenta de la manifestación emocional a partir de la expresión corporal de la mujer, de tal modo que podrá ser utilizado como un indicador de expresión emocional femenina.
- Por tanto, podría ser valorado como un estilo de comunicación afectiva y sexual o bien relacionado con los estilos de comunicación encontrados en parejas mexicanas por Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (2003) que permita comprender muchos de los conflictos en la pareja en términos de una insatisfacción sexual.

## Referencias.

- Alberoni, F. (1994). El erotismo. España: Gedisa.
- Alcántara, M. G. (2001). *Influencia de la similitud y la complementariedad en la satisfacción y la intimidad con la pareja*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Álvarez-Gayou, J. (1987). Elementos de sexología. México: Interamericana.
- Amuchástegui, A. (2001). Virginidad e iniciación sexual en México; Experiencias y significados. México: EDAMEX-Population Council.
- Anguas, P. A. (1997) "*El significado de bienestar subjetivo, su valoración en México*" Tesis de maestría no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Argyle, M. (1992). *La psicología de la felicidad*. España: Alianza Editorial.
- Astorga, G. M. (2006). *Un relato de la tristeza. Aproximación desde la psicología narrativa*. Tesis de Licenciatura de la Facultad de Psicología, UNAM.
- Benería, L. (1984). Reproducción, producción y división sexual del trabajo. Santo Domingo: CIPAF.
- Bertalanffy, L.V. (2006). Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bleichmar, E. (1985). El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de los trastornos narcisistas de la feminidad. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourne, J. (1995). The anxiety and phobia workbook. USA: New Harbinger Publications.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: attachment*. New York: Basic Books.
- Caldíz, L. y Resnicoff, D. (1997). *Sexo, mujer y fin de siglo: la intimidad redescubierta*. Argentina: Paidós.
- Camacho, C. (2002). Implicaciones de las emociones en la construcción de enfermedades psicosomáticas. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.



- Carrasco-Chávez, E. y Sánchez-Aragón, R. (Septiembre, 2009). Adicción, Impulsividad y Satisfacción Sexual. En Sánchez-Aragón, R. (Coord.). De lo instintivo a la regulación emocional. Congreso Mexicano de Psicología, Acapulco Guerrero.
- Carvajal, F., Sebastián, J., Cornide, E., Delgado, A., Castellote, I. y Blanco, C. (1990). Implicaciones del modelo de la androginia en el comportamiento sexual: arousal subjetivo y fantasías sexuales. *Revista de Psicología Social, 5*, 23-42.
- Castañeda TJ, Villaseñor FM, Nuño GB, Espinosa RG. Percepción de adolescentes de preparatoria sobre la sexualidad humana. En: Palacios EM, Román PR, Noriega VJ. (comp.). La modernización contradictoria. Desarrollo humano, salud y ambiente en México. Guadalajara (Méx): UdeG y CIAD.
- Castells, P. (2000). Fidelidad Conyugal. España: Martínez Roca.
- Cazés, D. (2000). *La perspectiva de género*. México: CONAPO y la Comisión Nacional de la Mujer.
- Chávez, A. M., García, V. V. y De la Rosa, R. A. (2007). El chisme y las representaciones sociales de género y sexualidad en estudiantes adolescentes. *Perfiles educativos, 29(115)*, 21-48.
- Chóliz, M. y Tejero, P. (1994). Neodarwinismo y antidarwinismo en la expresión de las emociones en la psicología actual. *Revista de Historia de la Psicología, 15*, 89-94.
- Cook, J. L. & Jones, R. M. (2007). Identity, intimacy, and Father involvement. *North American Journal of Psychology, 9(1)*, 153-162.
- Cordova, J. V. & Scott, R. (2001). Intimacy: a behavioral interpretation. *The Behavior Analyst, 24*, 75-86.
- Dabrowski, K. Kawczak, A. & Piechowski, M. M. (1970). *Mental growth: through positive desintegration*. London: Gryf Publications.
- Darling, C. A. y Davidson, J. K. (1986). Coitally active university students: sexual behaviors, concerns, and challenges. *Adolescence, 21 (82)*, 403-419.
- Davis, F. (1982). La comunicación no verbal. Madrid, España: Alianza Editorial.
- DeLameter, J. y Sill, M. (2005). Sexual desire in later life. *Journal of Sexual Research, 42(2)*, 138-149.
- Delgadillo, G. G. y Gurrola, P.G. (2000). Entre la violencia y el amor. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Delgado, J. (1999). *La felicidad: qué es y cómo se alcanza*. España: Vivir mejor.
- Díaz Guerrero, R. (1978). *Psicología del Mexicano*. México: Trillas.

- Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. La psicología social en México, III, 133-138. México: Ed. AMEPSO.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez-Aragón, R. (2002). *La psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Díaz-Loving, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1988). Desenredando la semántica del amor. En R. Díaz-Loving y S. Rivera-Aragón (Eds.), *La Psicología Social en México, II*, 160-166. México: AMEPSO.
- Díaz-Loving, R., Rivera-Aragón, S. y Sánchez-Aragón, R. (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos), normativos (típicos e ideales) en México. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (2), 131-139.
- Dolto, F. (2000). *Lo femenino, artículos y conferencias*. Buenos Aires, Argentina: Paídos.
- Dyk, P. & Adams, G. (1990). Identity and intimacy: an initial investigation of three theoretical models using cross-lang panel correlations. *Journal of Youth and Adolescence*, 19(2), 91-110.
- Dylan, E. (2002). *Emoción: la ciencia del sentimiento*. Madrid: Santillana.
- Echeburúa, E. y Fernández, M. J. (2001). *Celos en la pareja: una emoción destructiva, un enfoque clínico*. España: Ariel.
- Ekman, P. (1972). *Universals and cultural differences in facial expressions of emotion*. In J. Cole (Ed.), *Nebraska symposium on motivation, 1971: Vol. 19*. (pp. 207-282). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Ericsson, E. H. (1963). *Childhood and society* (2<sup>nd</sup> edition). New York: Norton.
- Espinosa, H. C. (2006). *Significados de la seducción y el erotismo en relaciones sexuales de hombres y mujeres*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Fisher, H. (1992). *Anatomy of Love: A Natural History of Mating, Marriage, and Why We Stray*. USA: Ballantine books.
- Frank, R. H. (1988). *Passions within reason: the strategic role of the emotios*. New York: Norton.
- Frank, R. H. (2001). Cooperation through emotional commitment. In R. M. Nesse (Ed.), *Evaluation and the capacity for commitment* (pp. 57-76). New York: Russell Sage.
- Fridlund, A. J. (1997). The new ethology of human facial expression. In Russell, J. A. y Fernández-Dols, J. M. (Eds.). *The Psychology of Facial Expression*. Paris: Cambridge University Press.
- Gagnon, J. H., & Simon, W. (1973). *Sexual conduct: The social sources of human sexuality*. Chicago: Aldine.

- Gaspar, R. M. (2007). *La Feminidad, el Goce y la Hegemonía contemporánea del cuerpo*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Gelder, B. (2006). Towards the neurobiology of emotional body language. *Nature Reviews Neuroscience*, 7, 242-249.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona, España: Cairos.
- Granero, M. (1994). La investigación sexológica: Asertividad y disfunciones sexuales. *Revista de Psicología Contemporánea*, 1, 74-79.
- Gregersen, E. (1988). *Costumbres Sexuales*. España: Folio.
- Grieger, R. M. (1986). From a linear to a contextual model of ABCs of RET. In Ellis, A. & Grieger, R. M. (Eds.). *Handbook of rational-emotive therapy*. New York: Springer, 2, 59-80.
- Guerrero, L.K & Andersen, P.A. (1991). The waxing and waning of relational intimacy: Touch as a function of relational stage, gender, and touch avoidance. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8, 147-165.
- Hall, J. A. (1978). Gender effects in decoding nonverbal cues. *Psychological Bulletin*, 85, 845-857.
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: their psychology, biology and history*. New York: Harper Collins.
- Hatfield, E. & Walster, G. W. (1978). *Una nueva visión del amor*. México: Fondo Educativo Interamericano.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P., (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hirshleifer, J. (1987). On the emotions as guarantors of threats and promises. En J. Dupre (Comp.) *The latest on the Best: Essays on evolution and optimality*. Cambridge: MIT Press.
- Izard, C.E. (1991): *The psychology of emotions*. N.Y.: Plenum Press.
- Jiménez, D. (2000). La construcción de ser mujer desde la vida cotidiana. Bedolla, M.P., Romero, B.O., Palacios, F.F. y García, G.B. (eds.) *Estudios de género y feminismo* (pp. 103-113). México: Fontamara.
- Kú-Hernández, O. E. y Sánchez-Aragón, R. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional: porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista Colombiana de Psicología*, 15, 39-50.
- Lamas, (1996). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. Compiladora. México: Porrúa/PUEG.

- Lazarus, R. (2000). Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Lelord, F. (2001) *La fuerza de las emociones*. Barcelona: Cairós.
- Leroy, M. (1996). El Placer Femenino. Qué piensan las mujeres sobre el sexo. Barcelona, Paidós.
- Loeches, A. A., Carvajal, M. F., Serranos, J. M. y Fernández, C. S. (2004). Neuropsicología de la percepción y la expresión facial de emociones: estudios con niños y primates no humanos. *Anales de Psicología* 20(2), 241-259.
- López-Parra, M. S., Rivera-Aragón, S., Vargas-Núñez, B. I., Pozos-Gutiérrez, J. L. y Méndez-Carvajal, A. I. (2008). Aspectos positivos y negativos de la relación de noviazgo. En Rivera-Argón, Díaz-Loving, Sánchez-Aragón y Reyes-Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México*, XII, 247-252. México: AMPESO.
- Martínez, S. G. y Carreño, F. M. (1993). La teoría de Stenberg sobre el Amor. Análisis empírico. *Psicothema*, 5, 169-180.
- Martínez Pérez, M. y Sánchez Aragón, R. (2008, diciembre). Evaluación Multimétodo de la Expresión Emocional. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*.
- Masters, W., & Johnson, V. (1966). Human sexual response. Boston: Little Brown.
- Mc Adams, D. P. & Vaillant, G. E. (1982). Intimacy motivation and psychosocial adjustment: A longitudinal study. *Journal of Personality assessment*, 46, 586-593.
- Molina, P. A. (2001). De la Seducción al desnudo. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, Distrito Federal, México.
- Money, J. y Ehrhardt, A. A. (1982). Desarrollo de la sexualidad humana (diferenciación y dimorfismo de la identidad de género desde la concepción hasta la madurez. Madrid: Ediciones Morata.
- Montes de Oca, H. M. (2001). *Conceptualización de intimidad, pasión y compromiso, en términos conductuales, emocionales y cognoscitivos*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Ojeda, A. (1998). "la pareja: apego y amor" Tesis no publicada de maestría de la Facultad de Psicología. UNAM
- Orgilés, A. M., Méndez, C. X. y Espada, S. J.(2005). Tratamiento de la fobia a la oscuridad mediante entrenamiento a padres. *Psicothema*, 17(1), 9-14.

- Ortiz S., A. (2000). *Desarrollo y evaluación de un programa de tratamiento para niños de cinco a diez años de edad con problemas en el manejo de enojo*. Tesis de maestría, Facultad de psicología, UNAM.
- Páez, D. y Vergara, A. (1992). Conocimiento social de las emociones: evaluación de la relevancia teórica y empírica de los conceptos prototipos de la cólera, alegría, miedo y tristeza, *Cognitiva*, 4, 29-48.
- Palacios, F. F. (2000). El devenir de la subjetividad femenina: un paradigma entre lo individual y lo colectivo. En estudios de género y feminismo. Bedolla, M.P., Romero, B.O., Palacios, F.F. y García, G.B. (eds.) *Estudios de género y feminismo*. (pp. 85-102). México: Fontamara.
- Palma, C. J. y Rivera, R.G. (1994). La percepción social de la reproducción. Antología de la sexualidad humana II, 401-430. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Pantaleón García, L. E. y Sánchez Aragón, R. (2000). Comunicando intimidad sexual con la pareja. *La Psicología Social en México*, VIII, 95-101.
- Parrott, W. G. y Smith, R. H. (1993). Distinguishing the experiences of envy and jealousy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(6), 906-920.
- Pérez, N. M., Redondo, D. M. y León, L. (1997). Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Revista electrónica de Motivación y Emoción*, XI (28), 1-25.
- Pérez-Rincón, H. (1992). *Imágenes del cuerpo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Perlman, D. & Duck, S. (1987). *Intimate relationships: development, dynamics and deterioration*. Sage: newbury Park, CA.
- Picard, D. (1986). *Del código al deseo. El cuerpo en la relación social*. Buenos aires: Paidós.
- Polanco, G. (2008). La vulnerabilidad femenina al fenómeno migratorio desde sus dos visiones. En Meza, L. (Ed.). *la vulnerabilidad de los grupos migrantes: el caso de México*. Universidad Iberoamericana: México.
- Preuschoft, S. (2000). Primate faces and facial expressions. *Social Research*, 67, 245-271.
- Regan, P. C. y Berscheid, E. (1999). *Lust: What we know about human sexual desire*. Thousand Oaks: Sage.
- Reidl-Martínez, L. M. y Sierra-Otero, G. (2008). Comparación del perfil semántico de la evaluación de las emociones de celos y envidia. En Rivera-Argón, Díaz-Loving, Sánchez-Aragón y Reyes-Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México*, XII, 247-252. México: AMPESO.

- Reis, H. T. & Shaver, P. (1988). Intimacy as an interpersonal process. In S. Duck (Ed.), *Handbook of personal relationships: Theory, research, and interventions* (pp. 239-256). New York: John Wiley & Sons.
- Reyes-Lagunes, I. y García-Barragán, L. F. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. En Rivera-Argón, Díaz-Loving, Sánchez-Aragón y Reyes-Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México*, XII, 247-252. México: AMPESO.
- Richins, M. I. (1997). Measuring emotions in the consumption experience. *Journal of Consumer Research*, 24, 127-146.
- Rico de Alonso, A. (1986). *Madres solteras adolescentes*. Bogota: Plaza and Janes.
- Rivera, A. (1992). *Atracción interpersonal y su relación con la satisfacción marital y la relación ante la interacción de pareja*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Rodriguez, M. (1994). *Femenino fin de siglo: la seducción de la diferencia*. España: Anthropos.
- Rubenstein, C. y Shaver, P. (1982). In search of Intimacy: Surprising new conclusions from a nationwide survey on loneliness and what to do about it. New Yor: Delacorte Press.
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16 (2): 265-273.
- Rubio, A. E. (2002). Introducción al estudio de la sexualidad humana. En: CONAPO (Ed.) *Antología de la Sexualidad Humana*, Tomo 2, 17-46. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rubio E., y Revuelta S (1994). Fisiología del erotismo humano. en Consejo Nacional de Población *Antología de la Sexualidad Humana. Tomo I*. Consejo Nacional de Población- Miguel Angel Porrua. Mexico.
- Ruthrof, H. (2000). *The Body in language*. London; New York: Cassell
- Salmurri, F. (2004). *Libertad emocional. Estrategias para educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Sánchez-Aragón, R. (1995). *El Amor y la Cercanía en la Satisfacción de Pareja a través del Ciclo de Vida*. Tesis de maestría no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Pasión Romántica: más allá de la intuición, una ciencia del amor*. Miguel Ángel Porrúa.
- Carrasco Chávez, E. y Sánchez Aragón, R. (2008). Las Facetas de la Felicidad y el Amor: pensamiento, afecto y conducta. *Psicología Iberoamericana*, 16 (1), 28-35.

- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (1999). Evaluación Empírica del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de la Pareja. En R. Díaz Loving (Ed.), *Antología Psicosocial de la Pareja* (37-87). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez Aragón, R. y Retana Franco, B. E. (2008). El Papel de la Regulación Emocional en los Celos Románticos. En R. Vergara (Ed.). *Emociones Alteradas* (pp.15-28). Argentina: Ed. Vergara.
- Sánchez Aragón, R. y Sánchez Ruíz, A. L. (2009, mayo). Correlatos cognoscitivos, afectivos y conductuales de la tristeza, el enojo y el miedo. *Revista Costarricense de Psicología*.
- Sánchez-Bravo, Morales-Carmona, Carreno-Meléndez y Martínez-Ramírez, (2005). Disfunción sexual femenina su relación con el rol de género y la asertividad. *Perinatología Reproducción Humana*, 19(3) 152-160.
- Sanz, J. R. (1995). *Psicoerotismo femenino y masculino, para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona: Kairós.
- Sanz, J. R. (1995). Los vínculos amorosos. Barcelona: Kairós.
- Scherer, K. (1997). The Role of Culture in Emotion-Antecedent Appraisal. *Journal of Psychology*, 66, 310-328.
- Senté, R. (1994). *Cuerpo y ciudad, carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
- Setien, M. L., Blas, L., Emazabel, M.J., Gandarias, E. y López, A. (1991). Jóvenes vascas hoy: las estudiantes universitarias. Universidad de Deusto: Bilbao.
- Silva, S. J. y Barrientos, D. J. (2008). Guiones sexuales de la educación, el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile. *Estudios feministas*, 16(2), 539-556.
- Sommer, M., Döhnle, K., Meinhardt, J. y Hajak, G. (2008). Decoding of affective facial expressions in the context of emotional situations. *Neuropsychologia*, 46(11), 2615-2621.
- Sternberg, J. R. (1986). *A Triangular theory of Love*. Yale: University Press.
- Tena-Suck (1994). Elementos disruptivos en la elección de pareja y sus repercusiones. *Psicología Iberoamericana*, 2(2), 129-141.
- Tinajero, S. M. (2005). *Elección de Pareja y Atracción Interpersonal*. Tesina de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Ubillós, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J. C., Ezeiza, A. y Vera, A. (1997). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4(8), 18-32.

- Valdés, R. M., Sapién, L. J. y Córdoba, I. D. (2004). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Psicología y Ciencia Social*, 6(1), 34-48.
- Valdez, M. J., Arce, V. J., González-Arratia, N. I y Álvarez, V. J. (2008). Motivadores e inhibidores sexuales en la pareja: una comparación por sexo. En Rivera-Argón, Díaz-Loving, Sánchez-Aragón y Reyes-Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México*, XII, 247-252. México: AMPESO.
- Valencia, A. S. (2000). Amor, enamoramiento o necesidad. La elección de la pareja desde la perspectiva psicosocial. En *Develando la Cultura, estudios en representaciones sociales*. Jodelet, D. y Guerrero, T.A. (coord.). Facultad de Psicología, UNAM.
- Valiente, R. M., Sandín, B., Chorot, P. y Tabar, A. (2003). Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R. *Psicothema*, 15 (3), 414-419.
- Vázquez, C. G. (1994). Una escala para la medición del enojo en adolescentes. Tesis de Maestría no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Vidal, M. (1991). *Ética de la Sexualidad*. Argentina: Tecnos.
- Viederman, M. (1988). The nature of passionate love. *Passionate attachments: thinking about love*. In Gaylin, W. & Person, E. (Eds.) New York: Free Press, pp. 1-14.
- Villanueva-Orozco, T., Carmona, A. M., Mercado, C. D. y Rivera-Aragón, S. (2008). Escala de comunicación simétrica y complementaria en mujeres violentadas y no violentadas. En Rivera-Argón, Díaz-Loving, Sánchez-Aragón y Reyes-Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México*, XII, 247-252. México: AMPESO.
- Wamba M. F. (1997). *Soledad existencia: aspectos, psicopatológicos y psicoterapéuticos*. España: Universidad de Sevilla.
- Warning, E. M. (1981). Facilitating marital intimacy through self-disclosure. *The American Journal of Family Therapy*, 9, 33-42.
- Weeks, J. (1998). La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza, problemática de las identidades. En Szasz, I. y Lerner, S. (Eds.). *Sexualidades en*



*México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales.* México: El colegio de México, 199-222.

Wood, J. M., Barthalow, K. P. y Kemoff, M. P. (2006). Women's Sexual Desire: A Feminist Critique. *The Journal of Sex Research*, 43(3), 236-244.

Yela, C. (2000). Predictors and Factors related to loving and sexual satisfaction for men and women. *European Review of Applied Psychology*, 49, 235-242.

## Anexo 2. Batería de Pruebas (Estudio 2, 3 y 4)

Edad: \_\_\_\_ años Edo. Civil: Soltera ( ) Casada ( ) Unión Libre ( ) Divorciada ( ) Viuda ( )  
 Si cuenta con una relación de pareja actualmente ¿cuánto tiempo llevan juntos? \_\_\_\_ años \_\_\_\_ meses  
 Qué tipo de relación tienes con esa persona: \_\_\_\_\_  
 Número de Parejas Sexuales que ha tenido a lo largo de su vida: \_\_\_\_  
 Número de Hijos: \_\_\_\_\_  
 Escolaridad: Primaria ( ) Secundaria ( ) Preparatoria o Técnica ( ) Licenciatura ( ) Posgrado ( )

**INSTRUCCIONES:** A continuación se te presenta una serie de afirmaciones que buscan explorar qué es lo que las mujeres hacen para seducir a **sus parejas o a alguna persona que les guste mucho y tengan contacto íntimo con ella**, y cuáles son las emociones que experimentan. Cabe mencionar que la información proporcionada será completamente confidencial y tratada con fines científicos, por lo que te pedimos contestes de manera sincera y sin preocupación alguna de que tu información será revelada. Recuerda que no existen respuestas correctas o incorrectas, únicamente queremos saber lo que tu experimentas cuando seduces a tu pareja. De acuerdo a la siguiente escala, selecciona el número que considera se ajusta más a la frecuencia con la cual actúas, sientes o piensas.

### CUANDO DESEO ATRAER A MI PAREJA PARA TENER UN MOMENTO ÍNTIMO CON ESA PERSONA YO:

	Nunca	Rara Vez	A veces	Frecuentemente	Siempre
Lo Acaricio	1	2	3	4	5
Lo Beso	1	2	3	4	5
Me acerco	1	2	3	4	5
Interactúo con la persona	1	2	3	4	5
Le insinúo que me gusta	1	2	3	4	5
Mantengo su Interés	1	2	3	4	5
Llamo su atención	1	2	3	4	5
Estimulo sus deseos	1	2	3	4	5
Le Coqueteo	1	2	3	4	5
Lo Incito a estar conmigo	1	2	3	4	5
Despierto sus emociones	1	2	3	4	5
Lo Hago sentir bien	1	2	3	4	5
Lo Excito	1	2	3	4	5
Lo Enamoro	1	2	3	4	5
Le demuestro las emociones que me provoca	1	2	3	4	5
Le expreso mi deseo	1	2	3	4	5
Me apasiono	1	2	3	4	5
Jugueteo	1	2	3	4	5
Bailo	1	2	3	4	5
Lo Erotizo	1	2	3	4	5
Uso mis atractivos	1	2	3	4	5
Me visto sexy	1	2	3	4	5
Uso perfume	1	2	3	4	5
Le provoco sensaciones placenteras	1	2	3	4	5
Busco la satisfacción para ambos	1	2	3	4	5
Busco hacer algo diferente a lo cotidiano	1	2	3	4	5
Exploro cada parte de su cuerpo	1	2	3	4	5

Lo beso donde le gusta	1	2	3	4	5
Le platico sobre lo que me gusta que me hagan	1	2	3	4	5
Le digo palabras "cachondas"	1	2	3	4	5
Lo induzco a que realice algo que yo deseo	1	2	3	4	5
Despierto su deseo sexual	1	2	3	4	5
Me desenvuelvo libremente	1	2	3	4	5
Soy yo misma	1	2	3	4	5
Doy lo mejor como amante	1	2	3	4	5
Me muestro libre de prejuicios	1	2	3	4	5
Me visto como a él le gusta	1	2	3	4	5
Luzco bien	1	2	3	4	5
Me muevo provocativamente	1	2	3	4	5
Lo miro coquetamente	1	2	3	4	5
Le sonrío	1	2	3	4	5
Condiciono el acercamiento corporal	1	2	3	4	5
Le rozo la piel	1	2	3	4	5
Lo toco de manera suave y lenta	1	2	3	4	5
Acaricio sus genitales	1	2	3	4	5
Lo muerdo	1	2	3	4	5
Lo mimo	1	2	3	4	5
Le hablo al oído	1	2	3	4	5
Lo halago	1	2	3	4	5
Me muestro débil	1	2	3	4	5
Me someto	1	2	3	4	5
Soy cariñosa	1	2	3	4	5
Soy amable	1	2	3	4	5
Soy comprensiva	1	2	3	4	5
Hago una cena romántica	1	2	3	4	5
Creo un ambiente romántico	1	2	3	4	5
Paso más tiempo a solas con él	1	2	3	4	5
Me ducho con él	1	2	3	4	5
Hago cosas atrevidas en la cama	1	2	3	4	5
Invento fantasías	1	2	3	4	5
Digo frases atrevidas	1	2	3	4	5
Le pregunto que le gusta	1	2	3	4	5
Negocio con él	1	2	3	4	5
Actúo predominantemente	1	2	3	4	5
Me demuestro confiada	1	2	3	4	5
Me demuestro segura	1	2	3	4	5

**INSTRUCCIONES:** Ahora considerando esta nueva forma de responder, selecciona el número que considera se ajusta más a tu situación, dependiendo del grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

CUANDO EMPIEZO A INCITAR A MI PAREJA PARA TENER UN MOMENTO ÍNTIMO CON ESA PERSONA YO SIENTO:

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> Nunca	<input type="checkbox"/> Rara Vez	<input type="checkbox"/> A veces	<input type="checkbox"/> Frecuentemente	<input type="checkbox"/> Siempre
--------------------------	--------------------------------	-----------------------------------	----------------------------------	---	----------------------------------

Emoción	1	2	3	4	5
Alegría	1	2	3	4	5
Entusiasmo	1	2	3	4	5
Amor	1	2	3	4	5
Ternura	1	2	3	4	5
Paz	1	2	3	4	5
Miedo	1	2	3	4	5
Deseo	1	2	3	4	5
Cariño	1	2	3	4	5
Curiosidad	1	2	3	4	5
Diversión	1	2	3	4	5
Ansiedad	1	2	3	4	5
Nerviosismo	1	2	3	4	5
Atracción	1	2	3	4	5
Incertidumbre	1	2	3	4	5
Tranquilidad	1	2	3	4	5
Comodidad	1	2	3	4	5
Ganas de abrazarlo y besarlo	1	2	3	4	5
Me siento querida	1	2	3	4	5
Deseo de estar con él	1	2	3	4	5
Que me entiende a la primera	1	2	3	4	5
Empatía	1	2	3	4	5
Cosquillas en la panza	1	2	3	4	5
Me siento sensual	1	2	3	4	5
Adrenalina	1	2	3	4	5
Agitación	1	2	3	4	5
Mucha energía	1	2	3	4	5
Que es un reto	1	2	3	4	5
Que domino la situación	1	2	3	4	5
Que soy más mujer	1	2	3	4	5
Que tengo el control	1	2	3	4	5
Una sensación de poder	1	2	3	4	5
Fortaleza	1	2	3	4	5
Que sube mi autoestima	1	2	3	4	5
Seguridad	1	2	3	4	5
Me siento deseada	1	2	3	4	5
Que soy Atractiva	1	2	3	4	5
Me siento importante	1	2	3	4	5
Placer	1	2	3	4	5
Excitación	1	2	3	4	5
Sensación de satisfacer mi deseo	1	2	3	4	5
Que voy al cielo	1	2	3	4	5
Satisfacción	1	2	3	4	5

Que estoy Liberada	1	2	3	4	5
--------------------	---	---	---	---	---

CUANDO ESTOY SEDUCIENDO A MI PAREJA SIENTO QUE MI CUERPO:

	Nunca	Rara Veza	A veces	Frecuentemente	Siempre
Se excita	1	2	3	4	5
Que me palpita la vagina	1	2	3	4	5
Que mis pezones se endurecen	1	2	3	4	5
Me lubrico	1	2	3	4	5
Se intensifica	1	2	3	4	5
Se acelera	1	2	3	4	5
Se estremece	1	2	3	4	5
Se erotiza	1	2	3	4	5
Se pone "cachondo"	1	2	3	4	5
Se relaja	1	2	3	4	5
Se acelera mi corazón	1	2	3	4	5
Se alertan los sentidos	1	2	3	4	5
Se acelera la respiración	1	2	3	4	5
Mis extremidades están en tensión	1	2	3	4	5
Tiene escalofrío	1	2	3	4	5
Incrementa su temperatura	1	2	3	4	5
Suda	1	2	3	4	5
Mariposas en el estómago	1	2	3	4	5
Tiembla	1	2	3	4	5
Es erizado a partir de mi piel	1	2	3	4	5
Cambia y mi voz se atenúa	1	2	3	4	5
Siente placer	1	2	3	4	5
Siente amor	1	2	3	4	5
Está satisfecho	1	2	3	4	5
Desea	1	2	3	4	5
Siente atracción	1	2	3	4	5

CUANDO YA SEDUJE A MI PAREJA ME SIENTO:

	Nunca	Rara Veza	A veces	Frecuentemente	Siempre
Complacida	1	2	3	4	5
Satisfecha	1	2	3	4	5
Feliz	1	2	3	4	5
Enamorada	1	2	3	4	5
En espera de que se repita	1	2	3	4	5
Gratificada de haberlo seducido	1	2	3	4	5
Deseada	1	2	3	4	5
Atractiva	1	2	3	4	5
Amada	1	2	3	4	5

Segura	1	2	3	4	5
Orgullosa	1	2	3	4	5
Más mujer	1	2	3	4	5
Cómoda	1	2	3	4	5
Relajada	1	2	3	4	5
Tranquila	1	2	3	4	5
Plena	1	2	3	4	5
Con miedo al analizar las implicaciones	1	2	3	4	5
Triste	1	2	3	4	5
Enojada	1	2	3	4	5
Contrariada	1	2	3	4	5
Nerviosa	1	2	3	4	5
Frustrada	1	2	3	4	5
Más unida a él	1	2	3	4	5
Correspondida	1	2	3	4	5
Que mi pareja y yo tenemos mejor comunicación	1	2	3	4	5

**SEDUCIR A MI PAREJA ME SIRVE PARA:**

	Nunca	Rara Vez	A veces	Frecuentemente	Siempre
Reanimar la pasión	1	2	3	4	5
Mejorar la relación	1	2	3	4	5
Mantener su interés en mi	1	2	3	4	5
Mantener una vida sexual más sana	1	2	3	4	5
Tener más comunicación	1	2	3	4	5
Generar confianza en mi pareja	1	2	3	4	5
Fortalecer el amor	1	2	3	4	5
Saber que le gusto	1	2	3	4	5
Sentirme deseada	1	2	3	4	5
Sentirme sensual	1	2	3	4	5
Sentirme femenina	1	2	3	4	5
Sentirme atractiva	1	2	3	4	5
Sentirme más mujer	1	2	3	4	5
Reafirmar mi propia seguridad	1	2	3	4	5
Mostrar que yo también puedo tener la iniciativa	1	2	3	4	5
Que él no se sienta atraído por otras mujeres	1	2	3	4	5
Tenerlo contento	1	2	3	4	5
Para sentirme más cerca de él	1	2	3	4	5
Mostrarle mi amor	1	2	3	4	5
Hacerle saber lo que me gusta	1	2	3	4	5
Saciar mis instintos sexuales	1	2	3	4	5
Obtener placer	1	2	3	4	5

Conseguir lo que quiero	1	2	3	4	5
Para no aburrirlo con lo mismo	1	2	3	4	5
Hacer más placentera y divertida la relación	1	2	3	4	5
Crear momentos de intimidad	1	2	3	4	5
Establecer vínculos amorosos	1	2	3	4	5
Involucrarnos sexualmente	1	2	3	4	5
Tener una mayor comunicación	1	2	3	4	5
Lograr un conocimiento mutuo	1	2	3	4	5
Aprender y saber que hacer en el futuro	1	2	3	4	5

CUANDO SEDUZCO A MI PAREJA LOGRO:

	Nunca	Rara Vez	A veces	Frecuentemente	Siempre
Tener su atención	1	2	3	4	5
Que no se canse de mi	1	2	3	4	5
Agradarle	1	2	3	4	5
Que siga interesado en mi	1	2	3	4	5
Que acceda a lo que quiero	1	2	3	4	5
Que me trate como me agrada	1	2	3	4	5
Tener cosas materiales	1	2	3	4	5
Cierto poder sobre él	1	2	3	4	5
Mi propio placer	1	2	3	4	5
La sensibilización de ambos	1	2	3	4	5
Crear lazos estrechos en lo sexual	1	2	3	4	5
Tener más amor de su parte	1	2	3	4	5
Diversión	1	2	3	4	5
Bienestar emocional	1	2	3	4	5
Que la relación sea más sólida	1	2	3	4	5
Mejor desempeño sexual	1	2	3	4	5
Que valore lo que hago por él	1	2	3	4	5
Su aprobación	1	2	3	4	5
Ser yo misma	1	2	3	4	5
Dejarme llevar y hacer lo que quiero	1	2	3	4	5
Saber que no es malo	1	2	3	4	5
Respeto	1	2	3	4	5
Auto-conocimiento	1	2	3	4	5
Saber lo que nos gusta como pareja	1	2	3	4	5
Nuevas experiencias	1	2	3	4	5
Su total entrega	1	2	3	4	5

CUANDO SEDUZCO A MI PAREJA ME PREOCUPA QUE:

	Nunca	Rara Vez	A veces	Frecuentemente	Siempre

Sólo espere a que yo lo seduzca	1	2	3	4	5
No se muestre interesado	1	2	3	4	5
Él no lo haga	1	2	3	4	5
No sea recíproco	1	2	3	4	5
No le guste	1	2	3	4	5
No saber si lo haces bien	1	2	3	4	5
Se moleste	1	2	3	4	5
Piense mal de mi por tomar la iniciativa	1	2	3	4	5
Me invadan los nervios	1	2	3	4	5
No saber cómo hacerlo	1	2	3	4	5
No ser creativa	1	2	3	4	5
Él no se excite	1	2	3	4	5
No logre mi objetivo	1	2	3	4	5
No cumpla con mis expectativas	1	2	3	4	5
No exista conexión	1	2	3	4	5
No interprete las insinuaciones	1	2	3	4	5
Cada vez quiera más	1	2	3	4	5
Sólo estemos juntos por el aspecto sexual	1	2	3	4	5
Insista en tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
Se vuelva rutina	1	2	3	4	5
Se acaben las ideas	1	2	3	4	5
No lleguemos a un acuerdo para experimentar nuevas cosas	1	2	3	4	5
Dure muy poco	1	2	3	4	5
No tenga ganas de hacerlo y él si	1	2	3	4	5
Lastimar a la persona si no siento nada por él	1	2	3	4	5
Se convierta en una relación violenta por querer tener el control	1	2	3	4	5
Haya que invertir dinero	1	2	3	4	5

**INSTRUCCIONES.** Considerando las veces en que recuerda haber experimentado las siguientes emociones ¿Qué tan intensa considera que fue su emoción?

	Muy intensa	4		
	Intensa	3		
	Poco intensa	2		
	Nada intensa	1		
1. Felicidad	1	2	3	4
2. Tristeza	1	2	3	4
3. Enojo	1	2	3	4
4. Miedo	1	2	3	4
5. Amor	1	2	3	4
6. Pasión	1	2	3	4
7. Celos	1	2	3	4
8. Sorpresa	1	2	3	4